

Universidad de Oriente
Facultad de Humanidades
Carrera Licenciatura en Educación Español-Literatura

Trabajo de Diploma

Título: El desarrollo de la formación vocacional pedagógica a través del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz.

Autora: Tania García Estiu.

Año académico: 5to.

Tutora: Dr. C. Yulianne Rodríguez Zorrilla. (Profesora Auxiliar).

Santiago de Cuba.
Curso escolar 2019-2020

Pensamiento:

“(…) la educación es una de las más nobles y humanas tareas a las que alguien puede dedicar su vida. Sin ella no hay ciencia, ni arte, ni letras; no hay ni habría hoy producción ni economía, salud ni bienestar, calidad de vida ni recreación, autoestima, ni reconocimiento social posible”.

Fidel Castro Ruz.

Discurso pronunciado en la clausura del Congreso Pedagogía 2003.

Resumen

La incorporación de los estudiantes a las diversas carreras de la educación superior, con énfasis hacia las menos solicitadas, entre ellas, las pedagógicas, constituye una prioridad en el ámbito de la educación. De ahí que la formación vocacional pedagógica es objeto de atención desde una perspectiva científica, pedagógica y metodológica, en aras de la búsqueda de acciones dirigidas al desarrollo de motivaciones profesionales hacia la actividad pedagógica. En ese sentido, resulta de gran utilidad el pensamiento educativo del líder histórico de la Revolución Cubana Fidel Castro Ruz, pues constituye un ideario educativo progresista para la formación del hombre integral, creador, reflexivo, solidario y virtuoso. Por tales motivos se desarrolla la presente investigación, cuyo objetivo es la elaboración de tertulias dialógicas como actividades extradocentes para el desarrollo de la formación vocacional pedagógica a través del estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz en los estudiantes de 7mo grado de la ESBU "Conrado Benítez García". Para su realización se utilizaron métodos del nivel teórico, empírico y estadístico-matemático. Se aspira con su aplicación a promover intereses y motivaciones profesionales en los estudiantes para mejorar su permanencia en la continuidad de estudios e incrementar la elección y el ingreso a las carreras pedagógicas.

ÍNDICE		Pág.
Introducción		1-9
Desarrollo	Fundamentación teórica del proceso decente-educativo y la formación vocacional pedagógica a través del estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz desde actividades extradocentes en la Secundaria Básica.	10-
	Diagnóstico del estado actual de la formación vocacional pedagógica en los estudiantes de 7mo grado de la Secundaria Básica “Conrado Benítez García”.	
	Tertulias dialógicas como actividades extradocentes para el desarrollo de la formación vocacional pedagógica a través del estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz en los estudiantes de 7mo grado de la Secundaria Básica “Conrado Benítez García”.	
	Valoración de la factibilidad de las tertulias dialógicas como actividades extradocentes para el desarrollo de la formación vocacional pedagógica a través del estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz en los estudiantes de 7mo grado de la Secundaria Básica “Conrado Benítez García”.	
Conclusiones		
Bibliografía		
Anexos		

Introducción

El desarrollo educacional de Cuba ha sido reconocido internacionalmente por sus niveles de calidad en el aprendizaje y los de escolarización que se alcanzan, por las oportunidades de estudio gratuito que tienen todos los ciudadanos y por la existencia de escuelas especializadas para el estudio de las artes y el progreso del talento deportivo. En ese orden de ideas, se incluyen también la atención a escolares con necesidades educativas especiales, así como la solidez de los conocimientos y el desarrollo de valores morales en los educandos en todas las enseñanzas del Sistema Nacional de Educación, de manera que en la actualidad se aprecian mejores resultados que en etapas anteriores, independientemente de las dificultades que aún subsisten.

En el logro de tales niveles de calidad es indiscutible la participación del docente, el cual con su accionar y ejemplo conduce el proceso formativo de la personalidad de los educandos hacia las conquistas de la cultura humana y en consonancia con las exigencias del momento histórico en que viven. Este planteamiento evidencia que para mantener e incrementar los niveles de calidad referidos, resulta imprescindible garantizar la formación de docentes de manera ininterrumpida y con la mayor calidad posible.

Significa entonces que la elevación de calidad de la educación en los momentos actuales, plantea tareas cada vez más exigentes a la formación de la nueva generación de educadores, en función de cumplir con el encargo social de estos tiempos. En este sentido, tienen los profesores un papel importante, pues entre sus misiones fundamentales se encuentra dirigir el proceso de formación de motivos, preferencias y actitudes hacia las profesiones que en un futuro deberán desempeñar los estudiantes, otorgándole prioridad a la profesión de maestro.

Por tanto, se han de dirigir los esfuerzos y trabajar en función de formar a las futuras generaciones de educadores según las mejores tradiciones del magisterio cubano, para que estén a la altura de ellas, como un deber histórico y un compromiso moral. Se les ha de inculcar también las ideas, valores y tradiciones de la Revolución Cubana, una cultura general integral, una mejor preparación científica y metodológica, así como una actitud activa y transformadora ante todas y cada una de las tareas asignadas.

De igual manera, se debe promover en ellos el desarrollo de habilidades necesarias para el ejercicio, con eficiencia, de la actividad pedagógica y que estén preparados y capacitados para enfrentar y resolver los retos de este siglo y los diversos problemas

profesionales que se les puedan presentar en su futuro desempeño. Pero esta inmensa y ardua tarea de preparar a los estudiantes para la elección de una carrera pedagógica y una actuación profesional comprometida, no es solo responsabilidad de los profesores que intervienen en calidad de orientadores de manera aislada, sino de todos los agentes educativos de la escuela, la familia y la comunidad.

Por ende, en el desarrollo de la formación vocacional pedagógica en el sistema educativo cubano interviene un sistema de influencias sociales pedagógicas con carácter planificado, organizado y continuo, con el objetivo de familiarizar, introducir e identificar a los estudiantes con el mundo profesional pedagógico, de manera que se propicie en ellos, el surgimiento, desarrollo y consolidación de una actitud emocional positiva hacia la labor pedagógica competente. Estas influencias están encaminadas a ayudarlos en la elección de la profesión pedagógica, sobre la base de las necesidades de fuerzas de trabajos calificadas en cada territorio, las particularidades de la personalidad y los intereses de cada uno de ellos.

Para que la formación vocacional pedagógica sea efectiva, debe estructurarse de manera coherente, iniciándose en la enseñanza primaria y terminando en la universidad, aprovechando todas las posibilidades que brinda el proceso docente-educativo para transmitir a los estudiantes el amor hacia la profesión pedagógica. Esta se integra al proceso de transformación continua de la educación, y se dirige también al logro de niveles cualitativamente superiores en los estudiantes, garantizar en ellos una concepción científica del mundo, una cultura general integral y una actitud responsable ante los problemas medioambientales, sociales, científicos y tecnológicos.

Ahora bien la formación vocacional pedagógica se cristaliza en la secundaria básica, al ser esta enseñanza un eslabón determinante en la toma de decisiones profesionales de los estudiantes, el cual va a influir decisivamente en la determinación de la carrera por la que opten en el nivel de preuniversitario. Es por ello necesario, la concreción de un trabajo que permita que el estudiante al concluir la secundaria básica, esté en condiciones de optar conscientemente por la profesión pedagógica sobre la base de la consolidación de los valores y sentimientos hacia el magisterio y de un elevado compromiso político, social, moral e incondicional hacia el ejercicio de la profesión pedagógica y de entrega hacia esta tarea de la Revolución.

Ante la situación planteada, es significativo que el estudiante conozca, la significación de la profesión de maestro, los requisitos para alcanzarla y ejercerla, las posibilidades de trabajo, las esferas de actuación y oportunidades de autotransformación durante su desempeño. Además vivencie, a través del vínculo directo con los educadores y educandos en su centro de estudios el placer de enseñar, los resultados que se obtienen, los aspectos “buenos” y “malos” de la profesión, reconocimientos a esta consagrada labor y la importancia de la educación para el desarrollo técnico y económico del país.

Desde una concepción metodológica el desarrollo de la formación vocacional pedagógica se realiza mediante diferentes vías y procedimientos, definidos en los documentos normativos. Para ello se necesita de la originalidad, creatividad y experiencia de los docentes, por lo que se deben utilizar otras vías que favorezcan progresivamente el proceso de familiarización con la profesión pedagógica desde edades tempranas, así como su realización personal, para que puedan incorporarse a una vida adulta de forma satisfactoria, y ser capaz de seguir aprendiendo a lo largo de su vida.

En el orden de las ideas anteriores, resulta significativo el desarrollo la orientación vocacional pedagógica a través del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz, por ser un fiel defensor de la alta estima por la labor del maestro, como continuidad renovada, en el contexto actual, de la invalorable tradición patriótico-pedagógica cubana. Al respecto plantea que la Revolución le ha dado una importancia extraordinaria y especial a la formación de maestros y profesores porque considera que en la base de todo el esfuerzo revolucionario, ha de estar la educación, y que la función más importante de la Revolución es educar y que el trabajo más hermoso y más útil que puede desempeñar cualquier ciudadano es enseñar.

En relación, Chacón, N. (2009) refiere que el estudio de las esencialidades del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz constituye una necesidad para el desarrollo de una epistemología de la pedagogía cubana actual. Y es que en materia de educación posee el mérito de haber logrado la proyección de un pensamiento coherente respecto a la misma, por lo que en su infinita obra aparecen profundas reflexiones acerca del papel de la educación como función de la sociedad y como tarea que se desarrolla en la escuela.

En su abundante obra discursiva y escrita declara que el sentido de la educación es la formación ética de los nuevos ciudadanos llegando a marcar pauta en sus propósitos educativos de formar un hombre culto y crecido como ser moral. Su labor educativa, se

distingue por su misión eminentemente formadora de hombres y de voluntades, transformadora de mentalidades y liberadora por naturaleza.

Es un ejecutor del programa de desarrollo educativo de la Revolución considerando este aspecto de carácter estratégico para su existencia. En su condición de líder político, de movilizador, lideró el proyecto educativo cubano como parte del proyecto social que dirigió y sus cualidades de orador le permitieron durante décadas hacer partícipe al pueblo cubano de sus reflexiones acerca de la educación.

Le atribuye a la educación capacidad para solucionar grandes problemas sociales, potencialidades para orientar el desarrollo social hacia el bien de la humanidad y la capacidad para generar fuentes de empleo. A los educadores les adjudica la responsabilidad de la formación de un nuevo modelo de hombre y reconoce que su misión sagrada, al ser creadores de la inteligencia y del trabajo humano.

Plantea que son activistas de la política educacional cubana en el nuevo contexto educacional. Los considera soldados de vanguardia de la sociedad porque forman la mentalidad de los niños, enseñan las primeras letras, inculcan hábitos de vida social y ofrecen las primeras lecciones de historia y de la realidad en que viven los hombres.

Fidel insiste en la formación de un profesor que domine los fundamentos de la cultura, la ciencia y la tecnología contemporánea, que alcance una elevada preparación política e ideológica, y esté comprometido con el proyecto social cubano y sus fundamentos. Para él, el profesor fragua en cada niño al futuro ciudadano de la república.

Otro elemento clave a resaltar en su pensamiento educativo es el criterio de que los maestros de más experiencia tienen una importante misión en la formación de los más jóvenes, de los recién graduados. De ahí que los claustros, los colectivos docentes, deben constituir una influencia positiva en la educación de los graduados.

Refiere que es deber ineludible de esos maestros contribuir con su ejemplo a formar jóvenes educadores responsables y conscientes de sus deberes. A su vez, el líder de la Revolución Cubana les exige a esos propios maestros jóvenes, la superación y autosuperación sistemáticas, el ejemplo personal y sólidas convicciones políticas, que se eduque y eduque a sus estudiantes según las mejores tradiciones culturales, éticas y patriótico-pedagógicas, presentes en el proceso de formación del país como nación; los exhorta a los jóvenes maestros a que sean como educadores, el evangelio vivo con que soñó José de la Luz y Caballero.

Destacar la profundidad de la esencia del pensamiento educativo de Fidel, manifestada en sus experiencias educativas, en el conocimiento amplio y profundo del sistema educativo, en sus reflexiones sobre la educación a la cual le concede un valor estratégico para el futuro de cualquier sociedad y en la participación y ejecución de tareas concretas relativas a la educación, todo lo cual sirve de cauce en la formación vocacional pedagógica de los estudiantes para su futuro desempeño profesional pedagógico, es situarlo a la altura de su tiempo y de estos. Poner en práctica lo expresado es demostrar que sus concepciones educativas, su comprensión sobre el contenido ético de la educación y de su capacidad transformadora e infinito valor social y su ardua labor por perfeccionar constantemente el sistema educativo cubano y ayudar a resolver esta problemática en otros lugares del mundo tienen plena vigencia.

De Fidel se dice que es el maestro de un pueblo porque ha sabido ser al mismo tiempo su discípulo más extraordinario. Es el pedagogo y educador mayor del pueblo cubano y su proyección pedagógica, revolucionaria y humanista contribuye a enriquecer la visión y práctica de la labor educativa en el presente siglo XXI.

Acorde con los razonamientos que se han venido realizando, vale significar que a pesar de los múltiples aportes existentes para el desarrollo de la formación vocacional pedagógica, derivados de las investigaciones realizadas, aún se presentan insuficiencias en este quehacer. En los estudiantes se evidencia pobre preferencia e inclinación hacia el estudio de carreras pedagógicas e incompreensión de la necesidad social de integrarse a las filas del magisterio; y por parte de los docentes, insuficiente empleo de actividades que estimulen la formación y el desarrollo de las inclinaciones de los estudiantes hacia el magisterio y limitaciones en el desarrollo de una labor educativa en la que se reconozca y concientice la importancia social del maestro y la necesidad de educadores para la educación y enseñanza de las nuevas generaciones en función de mantener las conquistas del sistema educacional cubano.

Esta situación se evidencia en los estudiantes de 7mo grado y docentes de la ESBU "Conrado Benítez García", los cuales presentan otras insuficiencias evidenciadas en la observación a clases y a través del intercambio con docentes, directivos y otros especialistas encargados de llevar a la práctica la orientación vocacional pedagógica.

Lo expresado antes condujo al siguiente **problema científico: ¿Cómo contribuir al desarrollo de la formación vocacional pedagógica en los estudiantes de 7mo grado?**

A partir del análisis del contexto en que se revelan las insuficiencias detectadas y el problema se determina que el **objeto de estudio** lo constituye el proceso docente-educativo en la Secundaria Básica.

Resulta oportuno precisar que la eficiencia del proceso docente-educativo se logra en la medida en que se incrementan los niveles de asimilación en los estudiantes, se adopte un estilo comunicativo que propicie el diálogo, el esfuerzo grupal, la cooperación y el desarrollo pleno de todos los miembros del grupo, conjugando los intereses individuales con los objetivos educativos generales, los que se dan tanto en las actividades docentes como extradocentes, como parte de su propio desarrollo. Este último tipo de actividad se vinculan con las anteriores, como complemento de refuerzo del aprendizaje, al sistematizar, profundizar, generalizar y aplicar en la práctica los conocimientos adquiridos por los estudiantes.

Estas actividades que se realizan fuera del contexto de la clase permiten poner en contacto al estudiante con la experiencia práctica del trabajo, la vida y estudios de los trabajadores o de los alumnos que se preparan en los distintos campos profesionales. Su realización tendrá éxito en la medida en que se le otorgue la relevancia que necesitan y se ejecuten con la creatividad y entrega que demandan.

En la realización de las actividades extradocentes se proporcionan diversas vías para la satisfacción de sus necesidades e intereses cognoscitivos y profesionales, se despliegan sus actitudes investigadoras y creadoras, inclinaciones artísticas, culturales y científicas y profesionales, se brinda un espacio para enriquecer sus relaciones interpersonales, de trabajo y cooperación, de forma tal que se fomente el sentimiento colectivista y se promueva su desarrollo cognitivo y moral.

Por las consideraciones anteriores, el **objetivo** de la investigación consiste en la elaboración de tertulias dialógicas como actividades extradocentes para el desarrollo de la formación vocacional pedagógica a través del estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz en los estudiantes de 7mo grado de la Secundaria Básica “Conrado Benítez García”.

Las consideraciones exhibidas denotan que tanto para el centro educativo como para los docentes, constituye una prioridad que en el sistema de actividades educativas, los estudiantes, conjuntamente con los diversos aspectos del proceso docente-educativo, amplíen sus intereses hacia la actividad productiva, consoliden motivos que lo lleven al

estudio y elección consciente de una profesión, en correspondencia con los intereses sociales del país, pues la formación vocacional es parte de la educación integral y contribuyen a insertar al estudiante en la vida laboral, sin su presencia la educación no puede completar su encargo social.

De ahí que los docentes deben orientar su labor, en función de desarrollar la formación vocacional, en específico la pedagógica, mediante actividades desafiantes que vinculen lo instructivo y lo cognitivo, en unidad indisoluble con lo afectivo y lo educativo. Es preciso que las actividades que orienten propicien que los estudiantes se identifiquen con la profesión pedagógica y el papel del docente, conozcan y valoren el desarrollo educacional en la Revolución Cubana, visualicen películas y documentales donde se manifieste la labor del profesor en la sociedad, ofreciendo al mismo tiempo modelos positivos de conducta y modos de actuación profesional, y sientan amor y respeto hacia los grandes pedagogos cubanos, destacando los aportes que hicieron a la educación y la vigencia de su ideario pedagógico.

En correspondencia con lo expuesto se declara como **campo de acción**: el desarrollo de la formación vocacional pedagógica a través del estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz en los estudiantes de 7mo grado de la ESBU “Conrado Benítez García”.

Se concibieron para el desarrollo de esta investigación las **tareas científicas** siguientes:

1. Fundamentar teóricamente el proceso docente-educativo y el desarrollo de la formación vocacional pedagógica a través del estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz desde actividades extradocentes en la Secundaria Básica.
2. Diagnosticar el estado actual del desarrollo de la formación vocacional pedagógica en los estudiantes de 7mo grado de la Secundaria Básica “Conrado Benítez García”.
3. Elaborar tertulias dialógicas como actividades extradocentes para el desarrollo de la formación vocacional pedagógica a través del estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz en los estudiantes de 7mo grado de la Secundaria Básica “Conrado Benítez García”.
4. Valorar la factibilidad de las tertulias dialógicas como actividades extradocentes para el desarrollo de la formación vocacional pedagógica a través del estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz en los estudiantes de 7mo grado de la Secundaria Básica “Conrado Benítez García”.

Y se emplearon los métodos de investigación siguientes:

De nivel teórico:

Analítico-sintético: Se empleó para determinar los fundamentos del proceso docente-educativo en la Secundaria Básica y del desarrollo de la formación vocacional pedagógica mediante la consulta de variadas fuentes bibliográficas. También en la evaluación realizada de los resultados obtenidos con los instrumentos aplicados tanto en el diagnóstico de la situación actual de la problemática planteada como en la elaboración y valoración de la efectividad de la propuesta.

Inductivo-deductivo: Posibilitó el estudio real lógico del objeto y el campo de la investigación, la interpretación de los resultados obtenidos en el diagnóstico y la valoración de la propuesta, así como la determinación de conclusiones.

Del nivel empírico:

Entrevista: Se le aplicó a docentes que trabajan en séptimo grado y al Guía Base para conocer sus criterios acerca de la importancia que le confieren al desarrollo de la formación vocacional pedagógica en los estudiantes y al estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro, así como las vías que utilizan para ello. También a directivos para constatar sus opiniones sobre la factibilidad de la propuesta que se realiza en la investigación teniendo en cuenta su calidad, nivel de aplicabilidad y el desarrollo de la formación vocacional pedagógica alcanzado en los estudiantes.

Encuesta: Se le realizó a estudiantes de 7mo grado en función de comprobar sus intereses profesionales, sus valoraciones sobre el estudio de carreras pedagógicas y la importancia que le otorgan al estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro. Y para corroborar la factibilidad de la propuesta aplicada según las transformaciones logradas en ellos en relación con su vocación por las carreras pedagógicas y su conocimiento del pensamiento educativo de Fidel Castro.

Del estadístico-matemático, el análisis porcentual: Se empleó para la interpretación, tabulación y procesamiento estadístico de los datos y las informaciones obtenidas durante todo el proceso investigativo, tanto en el diagnóstico como en la valoración de la efectividad de la propuesta.

La presente investigación tiene gran **importancia** pues propicia que los estudiantes valoren lo honrosa que es la labor de los docentes, enaltezcan la profesión del magisterio, y se sientan motivados y atraídos hacia el estudio de las carreras pedagógicas a partir del conocimiento del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz, el cual constituye un valioso

legado patriótico-pedagógico, una herencia del ideario educativo cubano más progresista y en el que revela el papel de los educadores en el autoperfeccionamiento humano, en la formación del hombre nuevo que previera Martí y él personalizara.

Su **actualidad** reside en que contribuye al cumplimiento de los objetivos generales de la educación secundaria básica, de lo establecido por el actual Tercer Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación y con la organización general de la escuela a partir de la concepción, con flexibilidad, de actividades extradocentes que promueven la formación vocacional y orientación profesional y un acercamiento a las reflexiones y valoraciones del líder histórico Fidel Castro Ruz acerca de la educación, en las que revela la importancia de la educación y el papel de los educadores, los cuales según sus palabras deben resumir las virtudes que se aspiran a formar en la sociedad, particularmente en niños y jóvenes: solidaridad, honestidad, patriotismo, amor a su magisterio, sentido de justicia y un profundo humanismo ético.

Desarrollo

Fundamentación teórica del proceso docente-educativo y la formación vocacional pedagógica a través del estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz desde actividades extradocentes en la Secundaria Básica.

El proceso docente-educativo en la Secundaria Básica parte de la integralidad en la formación del estudiante teniendo en cuenta todos sus componentes, niveles de asimilación, de profundidad y estructural, proyectado en sus tres dimensiones: educativa, instructiva y desarrolladora que se materializan en la institución docente y se consolidan y desarrollan en la sociedad con el fin de educar y preparar a los estudiantes para la vida. Se plantea que es la integración, la sistematización, de todos los aspectos en una unidad teórica totalizadora, se desarrolla en un movimiento propio en que se manifiestan todos los componentes, sus relaciones o leyes, sus cualidades y resultados.

La naturaleza compleja y contradictoria del proceso docente-educativo demanda un alto nivel de preparación de los claustros, así como de sus dirigentes, los cuales además de esta preparación, necesitan poseer un conocimiento más especializado en los fundamentos de la teoría de la dirección, elemento indispensable para garantizar el carácter científico que debe tener la labor de dirección en los centros. En este, el papel orientador lo tiene el profesor como representante de la sociedad en dicho proceso y es él quien plantea los objetivos a los estudiantes.

En la medida en que el estudiante sea más consciente, y haga suyos los objetivos a lograr, traslada la contradicción a sí mismo, al aprendizaje, manifestando de ese modo su independencia. Esto sólo se puede lograr si el modo de vida familiar y escolar crean situaciones que propicien sistemáticamente la vivencia de conductas adecuadas, en correspondencia con lo que se dice, lo que es capaz de experimentar en su vida cotidiana y los ejemplos que les brindan los adultos en general.

Al usar el término proceso docente-educativo se manifiesta mejor la unión entre lo instructivo y lo educativo, es decir, la dialéctica entre la instrucción: el resultado de la asimilación por el estudiante del contenido de la enseñanza, y la educación: la formación y desarrollo en el estudiante de los rasgos más estables de su personalidad, sentimientos, convicciones, valores, capacidades, y otros. Este proceso se desarrolla no sólo en el aula, sino también fuera de ella e incluso fuera del centro educativo, de acuerdo con las necesidades de la formación del estudiante.

En la investigación se asume como proceso docente-educativo, la definición aportada por Alvarez de Zayas, C. (2003), quien plantea que es aquel que, -como resultado de las relaciones didácticas (dialécticas) que se dan entre los sujetos que en él participan-; está dirigido, de un modo sistémico y eficiente, a la formación de las nuevas generaciones, tanto en el plano educativo como desarrollador e instructivo; con vista a la solución del encargo social; mediante la apropiación de la cultura que ha acopiado la humanidad en su desarrollo; a través de la participación activa y consciente de los estudiantes; planificada en el tiempo y observando ciertas estructuras organizativas estudiantiles; con ayuda de ciertos objetos; a través de lo cual se obtienen determinados resultados; y cuyo movimiento está determinado por las relaciones causales entre esos componentes y de ellos con la sociedad, que constituyen su esencia.

El carácter social del proceso docente-educativo constituye su esencia. El cumplimiento del encargo social planteado a la escuela, como problema a resolver, es el fin último de todas las acciones de la institución docente con el objetivo de egresar a estudiantes en correspondencia con los intereses de nuestra sociedad socialista y que se concretan en los rasgos de carácter instructivo y educativo a formar.

En tal sentido, el proceso referido permitirá el desarrollo integral del estudiante en la medida en que, como proceso interactivo, facilite la socialización e individualización de esa parte de la cultura seleccionada intencionalmente. En su organización y dirección se expresa el reconocimiento del carácter activo del estudiante como sujeto de su formación, lo que conlleva a trabajar en el desarrollo de una actuación comprometida, reflexiva, independiente y transformadora del estudiante en la solución de los problemas a los que gradualmente se enfrentan, así como en la formación de una autoevaluación adecuada de su desarrollo.

La aplicación del reconocimiento del carácter activo del estudiante como sujeto de su formación demanda necesariamente tomar en cuenta a través del proceso docente-educativo todo lo concerniente a sus diferencias individuales, así como considerar el nivel de su desarrollo como punto de partida para propiciar avances en diferentes dimensiones. A tenor con lo expresado, la concreción de la política educacional cubana en el marco del proceso docente-educativo exige un profundo dominio de los substratos psicológicos, filosóficos y didácticos, como requisitos indispensables para el cumplimiento exitoso de los objetivos de la educación. La dialéctica de este proceso tiene su base en las

contradicciones internas que actúan como fuerzas motrices en la formación y el desarrollo de la personalidad. En consecuencia, se debe promover un proceso docente-educativo que active la apropiación de conocimientos, destrezas y capacidades intelectuales en estrecha armonía con la formación de sentimientos, motivaciones, cualidades, valores, convicciones e ideales.

En otras palabras, un proceso docente-educativo que garantice la unidad y equilibrio de lo cognitivo y lo afectivo-valorativo en el desarrollo y crecimiento personal de los estudiantes, potenciador de valores culturales, sociales y morales. Esto implica formar en ellos cualidades de la personalidad mediante la interiorización de una jerarquía de valores positivos como motor impulsor para que deseen y necesiten comportarse correctamente y actúen en correspondencia con lo que piensen y sienten.

En estos planteamientos es importante el término interiorización, pues en el marco de la teoría Vigotskyana, los procesos de interiorización son creadores de la personalidad, de la conciencia individual y social; son procesos fundamentales para el desarrollo de los procesos psicológicos superiores en el que participan los instrumentos de mediación, especialmente el lenguaje. Estas ideas conducen a un concepto sumamente importante en la teoría de Vigotsky: el concepto de internalización.

Para Vigotsky, (1987) las funciones psíquicas superiores existen en dos dimensiones diferentes: primero en el plano social interindividual o interpsicológico y posteriormente en el plano intraindividual o intrapsicológico. Ellas sufren cambios estructurales y funcionales en el proceso de transición de lo interpsicológico a lo intrapsicológico. Lo externo, que es cultural, llega a ser interno mediante un proceso de construcción con otros que implica la transformación de lo cultural y a su vez la transformación de las estructuras y funciones psicológicas. La utilización posterior de lo internalizado (producto cultural), ya transformado subjetivamente, se manifiesta en un proceso de externalización que conduce a la transformación de los procesos culturales.

Esto indica una interacción dialéctica entre lo social y lo individual que no debe interpretarse como un acto de trasmisión cultural, unidireccional y mecánico, por cuanto el sujeto es un ente activo, constructor y transformador de la realidad y de sí mismo, y no un simple receptor-reproductor. El permanente proceso de internalización cultural, científica, tecnológico, valorativo, etc., revoluciona y reorganiza continuamente la actividad psicológica de los sujetos sociales; internalización que se manifiesta en un progresivo,

control, regulación y dominio de sí mismo, conducta que se evidencia en el ámbito sociocultural.

Este origen social y cultural de la conducta individual y colectiva del sujeto, es sólo un ejemplo de la importancia que el fenómeno de internalización de normas, valores, etc., representa para la preservación y desarrollo y evolución de la sociedad y al cual Vigotsky define como la “Ley de la doble formación” o “Ley genética general del desarrollo cultural”. Esta ley consiste en que en el desarrollo cultural del niño, toda función aparece dos veces, a nivel social, y más tarde, a nivel individual; primero entre personas (interpsicológica), y después, en el interior del niño (intrapsicológica); el desarrollo humano sigue una pauta que va de lo externo, social e intersubjetivo, hacia lo interno, individual e intrasubjetivo.

Al respecto, los estudiantes deben conocer un concepto, su importancia en la sociedad y la manera en que éste se expresa en los comportamientos, lo cual puede constituirse en un contenido de aprendizaje; pero para que ese concepto se constituya en un contenido personalógico, que los caracterice como seres humanos y regule sus actuaciones consecuentemente, es necesario que este contenido de aprendizaje adquiriera un sentido para ellos, es decir un alto valor emocional que lo convierta en fuerza movilizadora de sus recursos, de sus potencialidades y que al incorporarse a ellos, modifique sus configuraciones personalógicas, convirtiéndose en una nueva adquisición del desarrollo. Tanto si se trata de una nueva adquisición, como si se trata de la modificación de un contenido personalógico existente, se requiere un proceso de construcción o reconstrucción personal de nuevos aspectos del sentido, a partir de lo aprendido, que se produce en un proceso no exento de contradicciones, que conduce a una nueva cualidad del desarrollo.

Entre los aspectos a tener en cuenta dentro del proceso docente-educativo, ocupa un lugar priorizado el desarrollo de intereses y motivaciones profesionales como parte del proceso de educación de la personalidad del sujeto, que lo prepara para la elección consciente y responsablemente de la profesión que desea. En esta dirección, el reto es estimular la incorporación de los estudiantes a todas las carreras de la Educación Superior, con énfasis hacia las menos solicitadas, entre ellas, las pedagógicas, las cuales son vanguardias en la lucha por la formación de las generaciones presentes y las venideras, firmes defensoras del socialismo y las conquistas del país.

El ingreso a las carreras pedagógicas, con la calidad requerida y en las cantidades necesarias, constituye una de las principales tareas que el sector educacional debe enfrentar en la actualidad.

Esta actividad gana en Cuba cada día mayor relevancia, por cuanto la formación de maestros y profesores constituye un pilar para el desarrollo de la sociedad. Es el maestro o profesor, quien instruye y educa a las futuras generaciones de cubanos que llevarán sobre sus hombros la dirección de la sociedad en el presente siglo

Esta tarea se sustenta sobre las bases de un fundamento filosófico, psicológico y pedagógico de gran significación.

En primer lugar, debe propiciar la formación del estudiante en y desde la práctica, de forma tal que el estudiante pueda construir, con el acompañamiento de sus docentes, los conocimientos, habilidades, valores, y el interés profesional, que lo preparen para un desempeño profesional satisfactorio, eficiente, ético y responsable en el ejercicio de la profesión.

Diversos investigadores consideran que la formación vocacional pedagógica es un proceso mediante el cual se ejerce un sistema de influencias con carácter planificado, organizado y continuo que reciben los sujetos, que muestran inclinación o no hacia las profesiones de perfil pedagógico, con el objetivo de familiarizarlos, introducirlos e identificarlos con el mundo profesional pedagógico, de manera que propicien el surgimiento, desarrollo y consolidación de una actitud emocional positiva hacia la labor pedagógica competente.

Por tanto es una orientación preventiva ya que se trabaja en pos del desarrollo de las potencialidades del estudiante para la realización de una elección profesional responsable. En este proceso el estudiante es considerado un ente activo en la medida en que participa en la toma de decisiones profesionales sobre la base de un complejo proceso de reflexión de sus posibilidades motivacionales y de las posibilidades que le ofrece el medio en que se desarrolla para el estudio de una u otra profesión, (González, 2002).

En este sentido tienen los profesores un papel importante. Entre sus misiones fundamentales se encuentra dirigir el proceso de formación de motivos y actitudes hacia las profesiones que en un futuro deberán desempeñar los estudiantes, dándosele prioridad a la profesión de maestro. Esta tarea se sustenta sobre las bases de un fundamento filosófico, psicológico y pedagógico de gran significación.

en un principio era una acción puntual de los orientadores vocacionales, a ser una acción permanente integrada en la dinámica educativa de las instituciones educativas y que debe transversalizar el Proyecto Educativo Institucional, sin embargo sigue siendo una tarea puntual de profesionales como psicólogos, y trabajadores sociales en el sector privado y en las instituciones oficiales recae en algunos docentes especialistas en Educación Sexual, Orientación Educativa y Desarrollo Humano y que tienen además de su labor orientadora, cumplir con horas como docentes

Se asume como definición de formación vocacional pedagógica, que es un proceso continuo, dinámico y gradual, con el fin de reafirmar la inclinación de los estudiantes hacia las carreras pedagógicas, donde se desarrollen íntegramente sus potencialidades, a través de técnicas e instrumentos incorporados al proceso de enseñanza-aprendizaje, sobre la base de la consolidación de los valores y sentimientos hacia el magisterio y de un elevado compromiso social, moral e incondicional hacia el ejercicio de la profesión pedagógica, Nogueras, M. (2009).

Tomando en consideración los criterios anteriores, se afirma que la formación vocacional pedagógica va más allá de contribuir con las personas a elegir una carrera, ya que también les brinda las herramientas que les permitan adquirir las competencias para tener un mejor conocimiento de sí mismos, del entorno, de los factores que influyen al elegir una vocación, las oportunidades que ofrece el contexto, y la oferta educativa y laboral, de tal forma que sean capaces de analizar dicha información para tomar las mejores decisiones, lograr construir un proyecto de vida realista y, por ende, elegir de forma asertiva la profesión o actividad laboral que mejor se adapte a sus intereses, capacidades, posibilidades y al entorno donde viven, con el fin último de alcanzar su desarrollo integral, es decir, su realización personal y social.

Se requiere por tanto desde edades tempranas estimular desde los centros escolares el interés de niños y jóvenes por las carreras pedagógicas. Se garantiza así la orientación de las nuevas generaciones hacia el magisterio, de quienes en Cuba han de llevar a cabo la transmisión del acervo cultural y de los conocimientos acumulados por la humanidad, por ello todas las ideas que se pongan en práctica en cualquier enseñanza del sistema educativo cubano serán de utilidad, pero se trata fundamentalmente en el aspecto

metodológico de centrar la atención en los Institutos Preuniversitarios desde donde se hace la continuidad de estudios hacia las Universidades Pedagógicas.

En la medida en que los estudiantes se sientan identificados con la historia de la educación, la actividad del maestro y su rol, será que puedan orientarse hacia el interior de la profesión y su contenido, hacia la ciencia pedagógica, hacia lo que sea afín con la profesión. Resulta evidente, para la autora de esta investigación, la relación dialéctica entre inclinaciones profesionales pedagógicas y los intereses profesionales pedagógicos como base de una adecuada orientación profesional pedagógica y el desarrollo de la personalidad en esta dirección, centrada en la actividad práctica conducente a este propósito. En particular, en la formación de los futuros profesionales de la educación es especialmente importante la atención a este aspecto.

El desarrollo de la formación vocacional pedagógica a través del estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz.

En concordancia con los postulados teóricos referidos con anterioridad y que sustentan la investigación, se asume que la formación vocacional pedagógica es un proceso continuo de ayuda al estudiante para el desarrollo de sus potencialidades cognitivas y motivacionales, que le posibilitan elegir conscientemente la profesión pedagógica y comprometerse con la calidad de su formación durante el estudio de esta.

En el desarrollo de dicho proceso, el pensamiento educativo del líder histórico de la Revolución Cubana Fidel Castro Ruz alcanza una particular connotación. Sus criterios, concepciones, valoraciones, juicios y teorías sobre la educación, los profesionales de la educación y la obra y las transformaciones educacionales realizadas bajo su liderazgo, en el contexto de la Batalla de ideas y de la universalización de la educación, conforman su ideario educativo.

En su pensamiento educativo hay desbordamiento de valores, cultura, tradición pedagógica, memoria histórica, proyectos de emancipación social y progreso y espiritualidad que fortalecen la identidad nacional y la humana, y que adquieren, más que nunca, contemporaneidad y vigencia para elevar la motivación de los estudiantes hacia el estudio de carreras pedagógicas y contribuir a su elección por parte de los estudiantes, de manera responsable y eficiente.

En tal empeño resulta necesario reflexionar, en sus aspectos más esenciales y generales, en cómo se manifiesta en el ideario educativo de Fidel Castro, la relación de la educación

con la política, los valores, la cultura y la identidad nacional; su papel rector en la formación de educadores, la aplicación del vínculo estudio-trabajo; la sistematización del principio de la masividad educacional, materializada en la universalización de la enseñanza, sin menoscabo de la calidad del proceso docente-educativo y su instrumentación a través de la acción conjunta de agentes y agencias de socialización, y en particular, el papel de la escuela, en su encargo social de formar personalidades integrales, políticamente conscientes, éticamente comprometidas, de vocación humanista, proyección solidaria e internacionalista y poseedoras de una cultura general integral.

Se debe destacar que, en los pensamientos educativos de Fidel, que aparecen en sus discursos, entrevistas, reflexiones, escritos y epistolario, se encuentran hilos conductores o ideas rectoras que hablan del fin y la naturaleza de la educación cubana. También apuntan hacia aspectos epistemológicos y metodológicos sobre el propio proceso de la educación de las nuevas generaciones, derivándose métodos, medios o vías, sistema de influencias sociales, donde la ejemplaridad del maestro, la familia y los agentes socializadores, y el protagonismo de los educandos en la actividad del proceso educativo en la escuela y fuera de ella son esenciales.

En relación a la concepción acerca de la educación, él la enriquece a partir de importantes tesis que desarrolla, entre ellas, la educación como: un derecho humano, vía para alcanzar la riqueza espiritual del ser humano, instrumento para igualar a los hombres, medio de liberación humana y de salvación de la especie humana. Presentar y valorar los pensamientos educativos de Fidel, contentivos de tales ideas, de forma sintetizada, expresando solo las ideas más medulares, que se han mantenido y han trascendido, facilita su comprensión por los estudiantes y que ellos muestren interés por conocer la importancia de la educación como fenómeno que se desarrolla en la escuela.

Resulta oportuno puntualizar que la filosofía que nutrió el pensamiento de Fidel sobre la educación es el marxismo-leninismo junto a los fundamentos martianos acerca del fenómeno educativo. Ambos le tributan las concepciones del hombre en sociedad. Estos pilares ideológicos funden en la personalidad de esta figura, el humanismo que le permite situar al hombre en el centro de sus reflexiones sobre la educación.

Plantea que si la educación es para todos, se ha de lograr con la participación de todos. En ese sentido, destaca a la educación como derecho y deber de todos, tarea de todos, obligación y esfuerzo de todos, en ello implica el humanismo y el contenido popular de la

educación. Su idea consiste en que se debe enseñar a todos con la participación de todos, de todos los sujetos sociales, desde el sujeto individual hasta diferentes niveles de agrupación del mismo, como organizaciones, instituciones, medios masivos de comunicación, en un infinito proceso dialéctico en que todos aprenden y enseñan, cambiando constantemente los roles de educador y educando, sin desdeñar la importancia de la autoeducación.

Por otra parte, para el líder histórico, desde los días del Moncada, la educación constituye un pilar en el cual tiene que apoyarse la Revolución. ÉL desarrolló su pensamiento sobre educación desde su condición de líder político, lo cual ha acompañado la obra educativa revolucionaria.

Su comprensión de la relación política y educación, lo llevan a desarrollar una intensa lucha en la búsqueda de la educación para todos como parte de su máxima sobre la justicia social, significa que, es derecho de todos los hombres a su legítimo acceso, posesión y disfrute, prioritariamente a través del proceso docente-educativo. En esa dirección se orienta su concepción de la educación como el medio más potente para hacer iguales a los hombres por encima de la naturaleza humana, de las riquezas o de cualquier otro elemento.

A modo de resumen sería válido destacar que el pensamiento de Fidel Castro sobre educación forma parte de la tradición del pensamiento educativo cubano. Esta insigne figura desarrolló una labor de liderazgo en las tareas de la educación propiamente y se pronunció sobre este fenómeno en toda su complejidad.

Educó a las masas para la revolución a través de su comunicación de contenido político y de carácter público por lo que se convirtió en un educador social. Al respecto, su pensamiento educativo y cada uno de sus actos se transforman en una lección mayor que puede ser objeto de aprendizaje; sus enseñanzas se corresponden con los intereses y aspiraciones de las grandes mayorías, lo que lo convierten en verdadero movilizador educativo del pueblo.

En cuanto a sus ideas referidas al maestro comprenden diferentes aristas: tesis generales, sus cualidades, proceso de formación, sus responsabilidades sociales y el lugar que ocupa en la sociedad. Refiere que el maestro debe constituir un ejemplo dentro de la sociedad, lo cual debe reflejarse en todas las facetas de su vida caracterizada por la honradez, la promoción del desarrollo de sus alumnos y de su perfeccionamiento.

En ese mismo orden de ideas, considera que este debe identificarse por su espíritu de superación constante, preocuparse por el estudio de manera que sea respetado por sus conocimientos y por el autodidactismo. Además, tiene que poseer una profunda cultura que redunde en una calificación de la juventud que forma y con dominio de la filosofía para poder educar a sus estudiantes.

Sus máximas consisten en que para ser un buen educador hay que tener muchos conocimientos y ser capaces de transmitirlos, dominar la metodología para instruir, aprender de los profesores de experiencia y conocer las mejores tradiciones del magisterio cubano. Los educadores han de adquirir conocimientos básicos, elementales acerca de la ciencia, el arte y la ética porque necesitan de ellos para educar.

Por otro lado, la evolución de sus ideas sobre los educadores permite apreciar que tiene un elevado aprecio por la función de estas figuras de la educación en la sociedad. Reconoce la necesidad de revalorizarlos como figuras sociales, que tengan el reconocimiento social que merecen por el rol que cumplen en la instrucción general, en la transmisión de conocimientos cada vez más profundos y más amplios y en la creación y formación de valores y de los nuevos ciudadanos.

Con igual énfasis plantea que también los educadores como sujetos activos tienen el deber de ganarse ese lugar que le corresponde en la sociedad, siendo un ejemplo constante y evidenciando modos de actuación que manifiesten las virtudes que se aspiran a formar en nuestro pueblo: solidaridad, honestidad, patriotismo, amor a su magisterio, sentido de justicia y un profundo humanismo ético. Expresa que convirtiéndose en un nuevo tipo de profesor con sólida preparación científica y humanística y con dominio suficiente de la teoría y la práctica pedagógicas más actualizadas puede situar al ejercicio del magisterio en su sitio más elevado en toda la historia de Cuba.

Otro de los aportes relevantes del ideario educativo de Fidel se vincula a su concepción acerca de la formación de maestros primarios y profesores de enseñanza media, tanto en cursos regulares como emergentes, con una transformación radical y novedosa de sus métodos, estilos, formas organizativas, contenido, objetivos y fines. En su pensamiento educativo se encuentra la permanente aspiración de formar maestros y profesores opuestos a todo sentimiento de nacionalismo estrecho, reacios a todo tipo de discriminación, de diáfano amor a la humanidad y a su entorno físico-natural, de respeto a la identidad cultural de los pueblos, de entrega solidaria a sus semejantes y a otros

pueblos, de una elevada conciencia ético-política y constante oposición a toda manifestación de injusticia.

En relación, le otorga a la formación del personal docente, un encargo social de privilegiada prioridad: crear personalidades éticamente sustentadas y políticamente comprometidas con la transformación social, contextualizada a las posibilidades reales de construcción de un proyecto socialista sostenible. Sentencia que los educadores que forman docentes tienen que dominar el nivel para el que preparan a sus alumnos, conocer y saber resolver los problemas del ejercicio profesional, idea que está presente en la pedagogía contemporánea cubana, manifestada en el enfoque profesional pedagógico y en la relación de las carreras pedagógicas con todos los subsistemas educacionales.

Teniendo como referente todo lo expuesto es que se considera que es posible y pertinente, en los estudiantes, aumentar la comprensión del mundo de la educación y del trabajo, promover conocimientos generales e intereses relacionados con el estudio de carreras pedagógicas, facilitar la identificación del alumno con la profesión pedagógica y una integración de la misma a sus proyectos de vida, formando parte de sus ideales personales, a través del pensamiento educativo de Fidel. Ese conocimiento indica el camino de la influencia educativa que se debe seguir para el desarrollo de la formación vocacional pedagógica.

El desarrollo de la formación vocacional pedagógica desde actividades extradocentes en la Secundaria Básica.

Una de las vías para el desarrollo de la formación vocacional pedagógica es a través de actividades extradocentes, las cuales abarcan las actividades organizadas y dirigidas a objetivos de carácter educativo e instructivo que realiza la escuela con los estudiantes, y permiten la organización y utilización adecuada y racional del tiempo libre.

Mediante sus diversas formas, con sus objetivos, contenidos y formas de organización, contribuyen a la ampliación y profundización de los conocimientos científicos, teóricos y culturales, crea entre ellos intereses hacia diferentes ramas del saber y desarrollan sus capacidades creadoras.

Estas actividades intervienen directamente sobre el aprendizaje de acuerdo con los contenidos que desarrollan las diferentes disciplinas. En este propósito, en función del cumplimiento de los objetivos educativos propuestos, se amplía el espectro de significación del aprendizaje, no restringiéndolo al marco del contenido de los programas

de las asignaturas, sino también al incluir otros aprendizajes de vida que influyen en el desarrollo de la cultura general integral de los estudiantes. Se incluyen los valores vigentes en la sociedad, las tradiciones, las costumbres y los contenidos más generales de la cultura nacional.

En tal sentido, en la escuela se le concede una gran importancia al papel que desempeñan dichas actividades en el proceso docente-educativo al constituir esta una forma organizativa del trabajo educativo de dicho proceso. Son dirigidas por profesores, instructores y especialistas y tienen un estrecho vínculo con las clases, condicionado por el cuidado con que se planifiquen, por el contenido a desarrollar y por el resultado que se obtenga, pues estas condiciones posibilitan la elevación de la calidad de la enseñanza.

Estas actividades se conforman a partir disímiles y variados ejercicios, se encaminan principalmente a la satisfacción de las necesidades e intereses de los estudiantes y promueven su participación activa en la planificación y realización de las mismas. Tienen una concepción sistémica como vía de consolidar los conocimientos adquiridos durante el proceso de enseñanza-aprendizaje; de ahí que se tengan en cuenta por esta investigación para el desarrollo de la comprensión de los textos martianos.

De modo que sirven de complemento y continuidad a la actividad docente, pero al mismo tiempo cuentan con identidad estructural y funcional propia, determinada a partir de la definición de los objetivos formativos generales y sus contenidos principales. En resumen, son excepcionalmente valiosas para cohesionar los colectivos escolares y constituyen la base de la organización y desarrollo del trabajo educativo.

Dentro de las actividades extradocentes más conocidas se encuentran: los concursos de conocimientos y habilidades, las olimpiadas del saber, las excursiones docentes y los círculos de interés de las diferentes asignaturas. Sin embargo, en el contexto actual, existen otras actividades extradocentes que propician otros aprendizajes de vida necesarios, y suelen ser de mucha utilidad en el accionar del profesor, como por ejemplo las aulas martianas, las tertulias, las acampadas pioneriles, los trabajos con conmemoraciones y efemérides, los concursos de diferentes manifestaciones artísticas, y las actividades relacionadas con la programación audiovisual educativa, entre otras.

Dentro de los tipos de actividades antes referidas las tertulias, en los últimos años, constituyen una de las más destacadas pues hacen posible la comunicación entre las personas y el intercambio de experiencias obtenidas en el desarrollo de la actividad

cotidiana, colaboran con la conservación de la herencia cultural legada por la humanidad y transmite nuevas experiencias a las generaciones futuras. De igual forma, sirven de medio de expresión de los sentimientos y estados de ánimo, permiten entrar en conocimiento del mundo interior de las personas y propician la adquisición de conocimientos necesarios para el desarrollo de la actividad productiva, científica, técnica, artística, política e ideológica, es decir, la formación multifacética de los estudiantes en consonancia con la concepción científica del mundo.

Las tertulias dialógicas, según Soler (2001), son una forma de entender la lectura en la cual los textos son interpretados entre todos, sean lectores habituales o no. Las experiencias, emociones o sentimientos generados a partir de la lectura y comprensión pasan a ser objeto de diálogo y reflexión conjunta, con un enfoque que va más allá del significado textual del escrito y la incorporación de las distintas voces, experiencias y culturas genera una comprensión que sobrepasa a la que se puede llegar individualmente. Es evidente entonces, que son actividades culturales y educativas que habitualmente realizan personas interesadas en determinados temas. A través de ellas se establece una conversación amigable al ser espacios que favorecen la charla compartida, abierta y desahogada; donde todas las opiniones son importantes y todo el grupo se enriquece de las diferentes impresiones y aportaciones basadas en valores democráticos e igualitarios. En estas actividades se trata de establecer una auténtica relación entre personas, una relación de confianza, basada en el conocimiento mutuo, en la comprensión y el diálogo, con la sensibilidad suficiente para escuchar sus razones, entender sus puntos de vista y valorar sus opiniones e intereses. Es así que constituyen una vía esencial para la educación en valores y el desarrollo de habilidades sociales como la lectura, la expresión, el respeto a las opiniones de los demás.

Una tertulia dialógica de buen nivel suele ser un instrumento educativo de primer orden y lo primero que se aprende en ella es tolerancia y sentido crítico. Hay de dos tipos: estables, en un solo lugar e itinerantes, que se mudan de sitio periódicamente. La metodología para su realización parte de la lectura dialógica, es decir, la lectura de un texto dándole un sentido, comprendiendo y profundizando en la interpretaciones que hacen las personas de una forma crítica, promoviendo un diálogo igualitario entre todos los que comparten la lectura. La idea es que a través del diálogo se genere un intercambio enriquecedor que construye a su vez nuevos conocimientos.

En las tertulias dialógicas los estudiantes se comprometen previamente a la lectura de un número de páginas o partes de un libro, y a elegir párrafos que posteriormente leerán en voz alta, explicando el porqué de su elección y generando así un debate alrededor de ellos. En cada sesión uno de los participantes asume el rol de moderador con la idea de favorecer una participación igualitaria entre todo el alumnado y todos, a su vez, exponen su interpretación sobre aquello en lo que se está trabajando en la tertulia. Así, expresan aquello que le ha suscitado interés, exponiendo sus reflexiones críticas al respecto y relacionándolas con vivencias personales o diálogos previos en tertulias anteriores, promoviendo la construcción de nuevos conocimientos.

Cabe agregar que la realización de estas actividades requieren de una participación activa de los estudiantes, quienes debe aplicar operaciones mentales muy complejas y utilizar procedimientos para procesar, organizar, integrar y producir información, lo que proporciona nuevos elementos de comprensión del contenido. Esto se manifiesta cuando son capaces de expresar el nuevo conocimiento con sus propias palabras, de dar ejemplos y de responder a preguntas que implican su uso, bien sea en el mismo contexto o en otro. Presupone buscar las relaciones que van más allá de lo leído, la asunción de criterios evaluativos, una disposición creciente a tomar decisiones propias, un aumento de la necesidad de llevar a cabo un conjunto de procesos que actúan sobre el contenido de los textos y los transforma, la autovaloración, la autorreflexión y la autorregulación que propician el redescubrimiento de nuevas significaciones y sentidos en los textos.

Resulta necesario para abordar lo expresado con anterioridad tener en cuenta determinados aspectos de las investigaciones realizadas por teóricos respecto al proceso de realización de la actividad y para el logro de los resultados que se propone, el momento de su orientación o planificación. Entre esos teóricos se encuentra Leontiev, (1981) quien define la actividad como el proceso de interacción sujeto-objeto, dirigido a la satisfacción de las necesidades del sujeto, como resultado del cual se produce una transformación del objeto y del propio sujeto.

Este investigador señala como uno de los aspectos fundamentales en relación con la esencia de la actividad la relación sujeto-objeto, el elemento activo lo juega el sujeto, mientras que el objeto recibe pasivamente la acción. Este papel activo del sujeto se muestra no sólo en que produce una transformación del objeto, sino también es el hecho de que, al lograrlo, provoca también un cambio, una transformación en sí mismo. El sujeto,

durante la interrelación forma una imagen, tanto del objeto, como de las variaciones que sufre hasta llegar el resultado final, y forma de este modo conceptos, conocimientos, habilidades, etc., que pasan a formar parte de su personalidad, la cual resulta, ahora, distinta de cuando se inició la interacción.

Igualmente enfatiza que toda actividad responde a un motivo, el cual le da orientación, sentido e intención a la misma. Por lo tanto, la actividad está determinada por el motivo que el sujeto ha formado a partir de su necesidad y de la concienciación de aquello que la satisface. Se refiere al hecho de que la actividad humana es poli motivada, por lo general, hay más de un motivo que dinamiza e incita la actividad. En realidad, hay todo un complejo de motivos, conscientes e inconscientes, a corto, mediano y a largo plazo, que se estructura como sistema alrededor de los motivos significativos para el sujeto (los cuales son conscientes) y que impulsen su actividad.

Todo lo abordado con anterioridad fundamenta la necesidad de desarrollar en los estudiantes de la Secundaria Básica la formación vocacional pedagógica a través del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz y la aproximación a sus esencias fundamentales, respetando el contexto histórico en que se produjeron y la creativa conjunción en las mismas del pensamiento martiano y marxista, así como su componente ético-político, humanista y axiológico, lo puede contribuir a salvar los valores, la ética, la educación y la cultura de cada nación.

Diagnóstico del estado actual de la formación vocacional pedagógica en los estudiantes de 7mo grado de la Secundaria Básica “Conrado Benítez García”.

La investigación se desarrolló en la Secundaria Básica “Conrado Benítez García”, la cual está ubicada en el Consejo Popular Dos Caminos, del municipio San Luis, provincia Santiago de Cuba. Cuenta con una matrícula de 425 estudiantes.

Se eligió como población el 7mo grado, el cual tiene una matrícula general de 155 estudiantes, distribuidos en 5 grupos. La muestra, elegida de manera intencional, en cuanto a estudiantes, la constituye el grupo 7mo1, el cual tiene una matrícula de 35 estudiantes, de ellos 12 son varones y 23 hembras.

Según la caracterización del grupo su rendimiento académico es promedio. Entre sus fortalezas se pueden destacar la unidad y responsabilidad ante las tareas que se les orienta, así como la colaboración de los docentes que trabajan en él para la solución de las insuficiencias que presenten los estudiantes. Como aspectos negativos, en general, se

señalan pobre motivación por el estudio, dependencia de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación y evidencian superficialidad en las valoraciones que realizan sobre determinados hechos, acontecimientos y temáticas que se debaten.

En relación con los docentes se seleccionó como muestra a 10 de los que imparten clases en 7mo grado y al Guía Base del Centro.

Para constatar las insuficiencias existentes en el desarrollo de la formación vocacional pedagógica en los estudiantes se procedió a la realización de un diagnóstico, para el cual se tuvieron en cuenta los **indicadores** siguientes:

- Nivel de motivación por el estudio de carreras pedagógicas y del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz en los estudiantes.
- Importancia que le conceden al desarrollo de la formación vocacional pedagógica y al estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz profesores y estudiantes.
- Empleo de variadas vías o actividades para el desarrollo de la formación vocacional pedagógica y el estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz.

Como resultados de los métodos empíricos aplicados para el diagnóstico se obtuvieron los siguientes:

✓ **Entrevista a profesores de 7mo grado y al Guía Base. (Anexo # 1)**

Se entrevistaron a 10 docentes de varias asignaturas que imparten clases en 7mo grado. De manera general los docentes y el Guía Base expresaron los criterios que se exponen a continuación:

En la primera pregunta, el 100 % expresó que los estudiantes muestran falta de interés y motivación por el estudio de carreras pedagógicas pues plantean que no existe equilibrio entre el sacrificio y la consagración que demandan las mismas y la remuneración económica. Han manifestado preferencias y gustos, en su mayoría, por el trabajo por cuenta propia, porque pagan por día y mejor, o por otros trabajos en los que paguen estimulación en divisa y reciban otros beneficios.

En la segunda pregunta, el 100 % considera que es importante el desarrollo de la formación vocacional pedagógica por ser un proceso mediante el cual logran que los estudiantes se identifiquen con la honrosa labor que ellos desempeñan, sientan amor, orgullo y satisfacción personal por el magisterio, además de que garantizan la preparación de su relevo y les posibilita disponer de una cantera amplia de docentes en los claustros

profesionales que satisfaga las exigencias de cada educación en particular y de la sociedad socialista cubana en general.

Con respecto al estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz, refirieron que resulta un imperativo en estos tiempos ya que sus ideas y reflexiones constituyen un ideario educativo que trasciende la generalizada concepción de la educación; son una guía que muestran los caminos a seguir para la educación del pueblo y una inspiración para la protagonización, el logro y la concreción de las transformaciones esenciales y el actual perfeccionamiento que se lleva a cabo en el Sistema Nacional de Educación.

En la tercera pregunta, todos afirmaron que el estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz posibilita la formación vocacional pedagógica en los estudiantes debido a que en él siempre reconoció la alta estima por la labor del maestro como educador por excelencia de la sociedad, destacó la educación como vía esencial para la formación integral hombre y depositó su confianza en la juventud relevo generacional, llamada a desempeñar el rol protagónico fundamental como sujeto histórico en las transformaciones sociales y educativas y lugar priorizado como cantera por excelencia en el desarrollo de los diversos planes de formación de maestros, regulares o emergentes a través de la formación en estos de los más elevados valores y virtudes ciudadanas.

En la cuarta pregunta, entre las vías y actividades que mencionaron para el desarrollo de la formación vocacional pedagógica y estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz por los estudiantes están: la clase, las actividades de la OPJM, las actividades políticas y culturales, los matutinos, murales informativos, el trabajo con las efemérides, la lectura de sus escritos, la visita a lugares históricos y los círculos de interés.

✓ **Encuesta a estudiantes de 7mo grado. (Anexo # 2)**

Realizaron la encuesta los 35 estudiantes seleccionados como muestra. Los resultados cuantitativos que se obtuvieron al respecto son los siguientes:

Preguntas		Indicadores de valoración			
		Sí	%	No	%
Pregunta 1		35	100	-	-
Pregunta 2		6	17,1	29	82,9
Pregunta 3		-		35	100
Pregunta 4		35	100	-	-
Pregunta 5	5.1	12	34,3	23	65,7
	5.2	-		35	100

En la primera pregunta, respondieron, de manera general, que consideraban importante la profesión de educador porque son los que educan, enseñan, instruyen, ofrecen conocimientos y forman al pueblo.

En la segunda pregunta, lo pocos que respondieron que sí desean estudiar una carrera pedagógica explicaron que es porque es una profesión exigente, gratificante, bonita, que siempre tiene ofertas de trabajo y te prepara para enfrentar cualquier reto en la vida.

Y la mayoría que respondieron que no, expresaron que es una profesión muy exigente, que requiere de amor, paciencia, entrega, incondicionalidad, en la que hay que estudiar mucho y pagan poco, y que en la actualidad los estudiantes son más desordenados, desobedientes, indisciplinados, faltan el respeto a los maestros y no le reconocen la labor educativa que ellos realizan.

En la cuarta pregunta, contestaron que era significativo el estudio con profundidad del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz para su formación integral porque así conocían más acerca de la noble profesión del magisterio, aprendían de sus experiencias y valoraciones sobre la educación y de las transformaciones realizadas en la revolución cubana para mejorar su calidad como sagrado derecho de todos.

En la quinta pregunta, los que contestaron afirmativamente ejemplificaron como actividades que promovían en ellos el estudio de una carrera pedagógica las siguientes: matutinos, actividades por el Día del Educador y del Monitor, círculos de interés y explicaron que su participación en las mismas es generalmente de oyentes. Entre las actividades que sugirieron con esos fines están la visualización de películas relacionadas con el accionar de Fidel en la mejora del sistema educativo cubano, con la educación y la labor del maestro y la realización de concursos en homenaje al educador.

Luego de una valoración de los resultados obtenidos mediante la aplicación de los métodos de investigación, de forma general, se detectaron las insuficiencias siguientes:

En los estudiantes:

- Carecen de motivación, interés y un elevado compromiso social, moral e incondicional hacia el estudio de carreras pedagógicas.
- Poseen escaso conocimiento del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz.
- Tienen pobre participación activa y protagónica en actividades extradocentes que propicien el conocimiento del valor y la significación de las carreras pedagógicas y del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz.

En los docentes:

- Falta de sistematicidad en el desarrollo de actividades que promuevan el interés hacia el estudio de carreras pedagógicas y del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz para asegurar el relevo de los educadores con el fin de preservar la educación y con ella, la continuidad de la Revolución.
- Escaso aprovechamiento de su comportamiento cotidiano para promover la motivación y el amor hacia la profesión pedagógica en sus estudiantes.
- Insuficiente diálogo reflexivo con los estudiantes sobre el papel del profesor, como guía y conductor de la educación en la sociedad, y el pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz, portador de un ideario educativo y concepciones sobre la educación, como derecho, deber, tarea, obligación y esfuerzo de todos.

Por tanto, para proporcionar las ayudas necesarias que contribuyan a superar todas estas dificultades, es preciso realizar actividades que susciten en los estudiantes el interés, la inclinación y preferencia por las carreras pedagógicas, en función de que adquieran sentido personal para cada uno de ellos y se garantice por su parte, de una manera protagónica, la toma de decisiones respecto a su estudio, ya que estas aspiraciones constituyen un imperativo en el sistema educativo cubano para la formación de las nuevas generaciones venideras, la salvaguarda de la cultura, identidad y soberanía nacional, el sustento del sistema social cubano y el logro de su perfeccionamiento.

Tertulias dialógicas como actividades extradocentes para el desarrollo de la formación vocacional pedagógica a través del estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz en los estudiantes de 7mo grado de la Secundaria Básica “Conrado Benítez García”.

La propuesta que se realiza en la investigación contiene un total de 10 tertulias dialógicas con la intencionalidad de promover en los estudiantes el gusto, el interés, la preferencia por el estudio de carreras pedagógicas a partir del conocimiento y dominio de las ideas, concepciones, presupuestos del líder histórico de la Revolución Cubana Fidel Castro Ruz en materia de educación, de su papel transformador de la sociedad y de la importancia y significación del educador en la formación integral de las actuales y venideras generaciones en correspondencia con las necesidades y exigencias de la sociedad en que viven, con el reto de desentrañar su validez y penetrar en los fundamentos de su vigencia en función de las transformaciones educativas en Cuba.

Las tertulias dialógicas poseen la estructura siguiente: texto seleccionado, objetivo, participantes, tiempo de duración, orientaciones para su ejecución, introducción, desarrollo y conclusiones. Su diseño se corresponde con algunos de los objetivos generales del nivel educativo de Secundaria Básica relacionados con demostrar actitudes patrióticas y revolucionarias expresadas en la admiración y respeto a personalidades destacadas y líderes de la Revolución, y con mostrar los conocimientos y procedimientos esenciales de una cultura laboral durante la realización de actividades prácticas, expresados en cualidades morales en los hábitos de trabajo ante los proyectos socioproductivos que les permita participar activa y conscientemente en la solución de tareas productivas y socialmente útiles de la escuela y la comunidad que tributen a su formación vocacional, profesional y laboral en correspondencia con las necesidades sociales y territoriales, sus intereses y posibilidades reales.

También se cumplen con determinados aspectos establecidos por el actual Tercer Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación, referidos al desarrollo de actividades complementarias sobre la base de la motivación y la orientación creada por los educadores y que respondan a las necesidades, posibilidades, demandas, aspiraciones y motivaciones de los educandos y sus familias en el contexto institucional y comunitario a partir de las potencialidades conocidas, producto del diagnóstico y la caracterización del educando, el grupo y el entorno educativo.

Las tertulias dialógicas propuestas tienen como objetivo general: Desarrollar la formación vocacional pedagógica en los estudiantes a través del estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz teniendo en cuenta el carácter de valioso instrumento de transformaciones sociales y vía esencial para la formación del necesario hombre integral que le otorga a la educación, así como la alta estima expresada por la labor del maestro, como continuidad renovada, en el contexto actual, de la invaluable tradición patriótico-pedagógica cubana.

Entre sus objetivos específicos están:

- Investigar sobre las concepciones educativas del líder histórico de la Revolución Cubana Fidel Castro Ruz expresadas en sus escritos mediante el estudio de su biografía y el análisis de fuentes bibliográficas que reflejen su pensamiento educativo.
- Desarrollar hábitos lectores en los estudiantes capacidades que les permita la comprensión del mensaje contenido en el pensamiento educativo del líder histórico de la

Revolución Cubana Fidel Castro Ruz, el reconocimiento de sus valores y la adopción de una posición crítica ante las ideas que expresa y su aplicación en diversos contextos.

- Interpretar pensamientos educativos del líder histórico de la Revolución Cubana Fidel Castro Ruz, relacionados con el valor y la importancia de la educación y el protagonismo insustituible de maestros y profesores en el proceso docente-educativo, como responsables máximos del proceso formativo en las nuevas generaciones, a partir de su lectura inteligente, crítica y creadora mediante actividades variadas.

- Promover la comunicación interpersonal a partir del intercambio enriquecedor entre los estudiantes permitiendo la expresión de todos, garantizando el respeto a los distintos puntos de vista que traen los saberes culturales y académicos de cada uno y estimulando la construcción de nuevos significados.

- Divulgar el pensamiento educativo del líder histórico de la Revolución Cubana Fidel Castro Ruz como portador de un invaluable contenido axiológico y humanista e impulsor del reconocimiento a la labor de los educadores, protagonistas principales de las transformaciones sociales y de la formación integral del hombre nuevo que demanda la construcción socialista.

En la introducción de las tertulias dialógicas se presenta el texto contentivo del pensamiento educativo de Fidel con el cual se trabajará, se ofrece un resumen de este y de los aspectos que se consideren necesario resaltar del mismo, del año en que fue escrito, la fuente bibliográfica en donde se encuentra o de los temas que en él se abordan.

En el desarrollo se realiza la lectura de fragmentos seleccionados contentivos del pensamiento educativo de Fidel que se desea resaltar, analizar y debatir porque adquiere un significado especial para los estudiantes. Se expresan criterios, opiniones, valoraciones y puntos de vista sobre los aspectos que hayan resultado más interesantes, relacionándolos con vivencias personales, y de ser posible otros pensamientos educativos trabajados en tertulias anteriores. Se recomienda el diseño de actividades, la realización de interrogantes o determinar aspectos generales que ayuden a analizar el contenido del pensamiento educativo, interpretarlo, valorarlo y darle sentido.

En las conclusiones se generalizan los comentarios más importantes que se hicieron en relación con el pensamiento educativo de Fidel, se valoran las intervenciones de los estudiantes, la realización de las actividades, interrogantes o aspectos propuestos, las dificultades que se han presentado y las vías de solucionarlas y se orienta el texto

contentivo del pensamiento educativo de Fidel que será objeto de estudio en la próxima tertulia dialógica.

Se propone la realización de las tertulias dialógicas de manera bimensual pues es un tiempo prudencial para que los estudiantes participantes conozcan y valoren el texto, contentivo del pensamiento educativo de Fidel, que será objeto de estudio mediante una lectura inteligente, crítica y creadora, que les permita la comprensión del mensaje que contienen, hacer inferencias, el establecimiento de relaciones intertextuales, atribuirles nuevos significados al texto, intercambiar informaciones, experiencias y vivencias en un proceso cooperativo y de debate con los compañeros de grupo para enriquecer y modificar, de ser necesario, las respuestas ofrecidas y las aptitudes asumidas en los planteamientos realizados.

Se sugiere que se desarrollen las sesiones de las tertulias dialógicas en el horario de la tarde, con un tiempo de duración de 1 hora, por ser actividades interactivas, de intercambio y diálogos constantes e igualitarios. Pueden desarrollarse en un aula, en la biblioteca u otros espacios escolares en correspondencia con la cantidad de participantes y la disponibilidad de locales en el centro escolar.

Los discursos, las reflexiones y frases del líder histórico de la Revolución Cubana que se trabajan en las tertulias son representativos y máximos exponentes de su pensamiento educativo, una síntesis de su labor magisterial en tareas de formación de hombres y de pueblos, en los que muestra una preparación y sólidos conocimientos sobre estos temas, la significación e importancia de la labor de los maestros, y su intensa lucha en la búsqueda de la educación para todos como parte de su máxima sobre la justicia social.

En las tertulias dialógicas también se ofrece atención de manera secundaria a los componentes funcionales: comprensión y construcción de textos, al desarrollo de las macro habilidades (escuchar, hablar, leer y escribir) y de habilidades intelectuales en la búsqueda de un proceso comunicativo más avanzado.

Constituye esta propuesta una herramienta que favorece el aprendizaje y que se establezcan relaciones interpersonales, pues el conocimiento del pensamiento educativo de Fidel y su comprensión se propicia con un enfoque integral, un trabajo cooperado y de colaboración, que implica la búsqueda de saberes. Con su puesta en práctica se pretende que los estudiantes aprendan a valorar el legado que Fidel dejó en sus pensamientos educativos y reinterpreten de forma crítica los significados que adquieren de estos, para el

logro de una formación sistemática de intereses de carácter profesional, de inclinaciones hacia la actividad pedagógica y del compromiso social del estudiante con la profesión pedagógica, así como el fortalecimiento de su seguridad y proyección al mundo profesional, laboral y su desempeño social.

Como las tertulias propuestas tienen la misma estructura y se valorarán los mismos aspectos, solo se ejemplificará la realización de la primera y se precisará el texto y el objetivo de las restantes.

Tertulia Dialógica # 1

Texto: Discurso pronunciado el 7 de julio de 1981, en el acto de graduación de 10 658 egresados del Destacamento Pedagógico Universitario “Manuel Ascunce Domenech”.

(Anexo # 3)

Objetivo: Desarrollar la orientación profesional pedagógica en los estudiantes a partir de actividades variadas para la lectura inteligente, crítica y creadora del discurso pronunciado el 7 de julio de 1981, en el acto de graduación de 10 658 egresados del Destacamento Pedagógico Universitario “Manuel Ascunce Domenech” y el debate de pensamientos educativos rectores presentes en el discurso.

Participantes: investigador, estudiantes, profesores invitados.

Tiempo de duración: 1 hora.

Orientaciones para su ejecución: Con anterioridad se orienta a los estudiantes la lectura del discurso, la búsqueda de las palabras de significados desconocidos para la determinación de los mismos por el contexto o con el uso de un diccionario y la selección del pensamiento educativo de Fidel que más le haya interesado.

En la Introducción:

Se explica qué son las tertulias dialógicas, cómo se hacen y su importancia como una experiencia cultural y educativa. En esta sesión es muy importante crear un escenario de seguridad, confianza, un ambiente tolerante, de aceptación y respeto, de máxima libertad para la expresión personal, la participación activa, la discusión abierta, la expresión sincera de ideas y sentimientos y la comunicación interpersonal.

Después se realiza la presentación del texto contentivo del pensamiento educativo de Fidel y la fuente bibliográfica donde se encuentra. Luego se expresan aspectos necesarios a resaltar del mismo, por ejemplo, dónde y cuándo fue expresado, su estructura y la intención y finalidad comunicativa con que se expresó.

En el Desarrollo:

Se guían las intervenciones de los estudiantes participantes a partir de los aspectos siguientes, recordando que en cada uno de ellos se debe ejemplificar:

1. Contexto en que Fidel expresa el texto.
2. Presencia del estilo coloquial en el texto.
3. Lectura del fragmento representativo del pensamiento educativo de Fidel que más les haya interesado.
4. Tema que se aborda en el pensamiento educativo seleccionado.
5. Lenguaje empleado por Fidel en ese pensamiento educativo.
6. Intención y finalidad comunicativa con que Fidel escribió el pensamiento educativo.
7. Comentario acerca de los sentimientos, valores, enseñanzas, consejos y mensajes que transmite en el pensamiento educativo.
8. Actualidad y utilidad de los consejos y mensajes ofrecidos. Ejemplificación de cómo los pueden poner en práctica.
9. La relación que guarda este pensamiento educativo con otros de Fidel o de otros autores o líderes y su importancia para promover una concepción integradora de la educación y la formación de futuros educadores, forjador de personalidades integrales, creativas, éticamente irreprochables y políticamente comprometidas con el progreso social del sistema socialista cubano.
10. Intercambio de alguna anécdota, hecho o acontecimiento en los que se desee resaltar la actitud propia o de alguna persona como un ejemplo a seguir para la puesta en práctica de los consejos y mensajes analizados.

En las Conclusiones:

Se resaltan los aspectos y comentarios más relevantes, el pensamiento educativo que más haya interesado y la posibilidad de ponerlos en relación con las experiencias venideras. Se concientiza en los estudiantes la necesidad de convertir los conocimientos aprendidos en actos de vida.

Se reconoce la calidad de la tertulia dialógica realizada y de las participaciones.

Se propone y lleva a votación el texto de Fidel a trabajar en la próxima tertulia dialógica.

Se insiste en la lectura del texto completo y la selección del fragmento representativo del pensamiento educativo que más les interese. Se prevén las dificultades que pueda tener algún estudiante y ver la manera de ofrecer las ayudas y soluciones necesarias.

Tertulia Dialógica # 2

Texto: Discurso pronunciado el 30 de mayo de 1992, en la clausura del encuentro 20 años después de la creación del Destacamento Pedagógico “Manuel Ascunce Domenech”.

(Anexo # 4)

Objetivo: Desarrollar la orientación profesional pedagógica en los estudiantes a partir de actividades variadas para la lectura inteligente, crítica y creadora del discurso pronunciado el 30 de mayo de 1992, en la clausura del encuentro 20 años después de la creación del Destacamento Pedagógico “Manuel Ascunce Domenech” y el debate de pensamientos educativos rectores presentes en el discurso.

Tertulia Dialógica # 3

Texto: Discurso pronunciado el 22 de diciembre de 1996, en el acto por el XXXV aniversario de la Campaña de Alfabetización. **(Anexo # 5)**

Objetivo: Desarrollar la orientación profesional pedagógica en los estudiantes a partir de actividades variadas para la lectura inteligente, crítica y creadora del discurso pronunciado el 22 de diciembre de 1996, en el acto por el XXXV aniversario de la Campaña de Alfabetización y el debate de pensamientos educativos rectores presentes en el discurso.

Tertulia Dialógica # 4

Texto: Discurso pronunciado el 1 de septiembre de 1997, en el acto de inauguración del curso escolar 1997-1998. **(Anexo # 6)**

Objetivo: Desarrollar la orientación profesional pedagógica en los estudiantes a partir de actividades variadas para la lectura inteligente, crítica y creadora del discurso pronunciado el 1 de septiembre de 1997, en el acto de inauguración del curso escolar 1997-1998 y el debate de pensamientos educativos rectores presentes en el discurso.

Tertulia Dialógica # 5

Texto: Discurso pronunciado el 20 de junio de 1998, en la clausura del II Encuentro Mundial de Educación Especial. **(Anexo # 7)**

Objetivo: Desarrollar la orientación profesional pedagógica en los estudiantes a partir de actividades variadas para la lectura inteligente, crítica y creadora del discurso pronunciado el 20 de junio de 1998, en la clausura del II Encuentro Mundial de Educación Especial y el debate de pensamientos educativos rectores presentes en el discurso.

Tertulia Dialógica # 6

Texto: Discurso pronunciado el 16 de septiembre del 2002, en el acto de inauguración oficial del curso escolar 2002-2003. **(Anexo # 8)**

Objetivo: Desarrollar la orientación profesional pedagógica en los estudiantes a partir de actividades variadas para la lectura inteligente, crítica y creadora del discurso pronunciado el 16 de septiembre del 2002, en el acto de inauguración oficial del curso escolar 2002-2003 y el debate de pensamientos educativos rectores presentes en el discurso.

Tertulia Dialógica # 7

Texto: Discurso pronunciado el 7 de febrero del 2003, en la clausura del Congreso Pedagogía 2003. **(Anexo # 9)**

Objetivo: Desarrollar la orientación profesional pedagógica en los estudiantes a partir de actividades variadas para la lectura inteligente, crítica y creadora del discurso pronunciado el 7 de febrero del 2003, en la clausura del Congreso Pedagogía 2003 y el debate de pensamientos educativos rectores presentes en el discurso.

Tertulia Dialógica # 8

Texto: Reflexión de Fidel Castro Ruz “La educación en Cuba”, tomo 7, La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2008. **(Anexo # 10)**

Objetivo: Desarrollar la orientación profesional pedagógica en los estudiantes a partir de actividades variadas para la lectura inteligente, crítica y creadora de la reflexión “La educación en Cuba” de Fidel, y el debate de pensamientos educativos rectores presentes en la reflexión.

Tertulia Dialógica # 9

Texto: Pensamientos educativos seleccionados del Diccionario de pensamientos de Fidel Castro, de Salomón Susi Sarfati. La Habana: Editora Política, 2008. **(Anexo # 11)**

Objetivo: Desarrollar la orientación profesional pedagógica en los estudiantes a partir de actividades variadas para el debate de pensamientos educativos de Fidel seleccionados del Diccionario de pensamientos, de Salomón Susi Sarfati.

Tertulia Dialógica # 10

Texto: Pensamientos educativos de Fidel Castro Ruz seleccionados de diversas fuentes bibliográficas. **(Anexo # 12)**

Objetivo: Desarrollar la orientación profesional pedagógica en los estudiantes a partir de actividades variadas para el debate de pensamientos educativos de Fidel seleccionados de diversas fuentes bibliográficas.

Se reconoce la calidad de todas las tertulias dialógicas realizadas y de las participaciones de todas las personas involucradas en el desarrollo de las mismas. Para conocer el nivel de satisfacción de los participantes se procede a la valoración de su efectividad.

Valoración de la factibilidad de las tertulias dialógicas como actividades extradocentes para el desarrollo de la formación vocacional pedagógica a través del estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz en los estudiantes de 7mo grado de la Secundaria Básica “Conrado Benítez García”.

Se valora la utilidad de las actividades extradocentes, entre ellas las tertulias dialógicas, a partir de que se dirigen a completar y afianzar el proceso de formación multilateral y armónica de la personalidad de los estudiantes, ayudándoles a adquirir y desarrollar habilidades sociales, comunicativas y profesionales que les serán muy útiles a lo largo de sus vidas; satisfaciendo sus necesidades e intereses cognoscitivos, actitudes investigadoras y creadoras, inclinaciones artísticas, culturales y científicas y brindando un espacio para desarrollar y enriquecer las relaciones interpersonales, de trabajo y cooperación, de forma tal que se fomenta el sentimiento colectivista.

Para la valoración de su efectividad se tuvieron en cuenta los indicadores siguientes:

1. Calidad, nivel de aplicabilidad e interactividad de las tertulias dialógicas.
2. Nivel de motivación por el estudio y conocimiento del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz alcanzado en los estudiantes.
3. Desarrollo de la formación vocacional pedagógica logrado en los estudiantes.

Y se emplearon métodos empíricos y técnicas de investigación, entre ellos:

- Entrevista a directivos del centro y profesores de 7mo grado. **(Anexo # 13)**

Participaron el director y guía base del centro, el jefe de grado de 7mo y 10 profesores de 7mo grado, seleccionados de la muestra.

- Encuesta a estudiantes de 7mo grado. **(Anexo # 14)**

Participaron los 35 estudiantes de 7mo1 que fueron seleccionados como muestra.

Después de ser analizadas las opiniones recogidas se evidenció que:

- Los docentes y estudiantes, entrevistados y encuestados respectivamente, ofrecieron valoraciones positivas y su aprobación por las tertulias dialógicas, reconocen su calidad e importancia para el conocimiento y la asimilación de las concepciones educativas de Fidel y para el fortalecimiento de la elección de carrera pedagógicas en los estudiantes en función de que sean capaces de elegir las de forma consciente y responsable.

- Las tertulias dialógicas cuentan con un elevado nivel de aplicabilidad pues están en correspondencia con los objetivos generales de la Secundaria Básica, son asequibles a la edad y al nivel de escolaridad de los estudiantes por su flexibilidad, ajuste a las condiciones escolares y las características propias de su edad y sus potencialidades para la satisfacción de sus intereses y sus motivaciones relacionados con sus proyectos de vida para el futuro de acuerdo con las necesidades, las posibilidades y las aspiraciones individuales y sociales.

- Las tertulias dialógicas constituyen espacios de socialización e interacción, en los que se profundiza en el pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz y se favorece el intercambio directo e igualitario, entre todos, de ideas, experiencias, vivencias, sentimientos y conocimientos relacionados con la profesión pedagógica y dirigidos al desarrollo de las capacidades de los estudiantes para el logro de su autodeterminación profesional, elementos que propician una mayor sensibilidad hacia los demás, actitudes equitativas y habilidades para la comunicación interpersonal.

- Los estudiantes se mostraron motivados por el estudio, conocimiento y dominio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz porque aprecian en sus palabras un caudal de conocimientos, enseñanzas, conceptos, pronunciamientos y acciones que muestran un camino para la actuación diaria con determinación y firmeza, como un miembro activo de la sociedad, capaz de transformarla y transformarse a sí mismo, de ahí que lo consideren un educador ejemplar, conductor supremo de la creación de una nueva sociedad.

- Las tertulias dialógicas propuestas contribuyeron al desarrollo de la formación vocacional pedagógica a través del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz en los estudiantes porque durante la realización de las mismas se observó en ellos ligeros cambios en su forma de pensar y actuar acerca del estudio de las carreras pedagógicas, manifestaron sentimientos de atracción por la profesión pedagógica, se mostraron identificados con la labor e importancia social del educador, sus cualidades, los contenidos y particularidades de la profesión pedagógica y evidenciaron vivencias afectivas positivas a partir de la expresión de valoraciones favorables en cuanto a la actitud de los maestros ante el cumplimiento de su papel en la sociedad.

- Como aspectos positivos resaltaron las potencialidades de las tertulias dialógicas para la participación activa y protagónica de los estudiantes en el propio proceso del conocimiento del pensamiento educativo de Fidel y en la autotransformación de su grado de conciencia

respecto al magisterio y a su incorporación en el movimiento educacional cubano; y que el desarrollo de las mismas constituyó una vía para agasajar a esos hombres y mujeres que prestigian la educación cubana, que protagonizan esa obra de infinito amor que se sintetiza en educar y enseñar y reconocer su capacidad creativa en la incesante búsqueda de los mejores caminos para educar y enseñar a las nuevas generaciones.

Señalaron como negativo que no se cuenta en el desarrollo de las tertulias con la presencia de familiares, personas de la comunidad, invitados especialistas o docentes jubilados que pudieran disfrutar y aportar experiencias vivencias y saberes diferentes sobre el pensamiento educativo de Fidel, su comprensión y vigencia, la selección e importancia de las carreras pedagógicas, la historia de la educación, la actividad del maestro y su rol en la sociedad.

- Para el enriquecimiento de las tertulias dialógicas recomendaron trabajar los textos de manera fragmentada cuando sean muy extensos, y que los estudiantes, para la elevación de su motivación, protagonismo y quehacer investigativo, también realicen propuestas de escritos de Fidel que evidencien su pensamiento educativo.

Tomando como referencia la valoración de los resultados de estos instrumentos aplicados, a modo de conclusión, puede considerarse cumplido el objetivo de este trabajo.

Conclusiones

- Mediante el análisis de los criterios teóricos en que se fundamenta la presente investigación, se percibe que el desarrollo de la formación profesional pedagógica con la calidad requerida constituye una de las principales tareas que el sector educacional debe enfrentar en la actualidad, lo cual puede ser posible mediante el estudio del pensamiento educativo del líder Fidel Castro Ruz, quien siempre reconoció que la labor del maestro crece en importancia y se multiplica, por su inmensa trascendencia en la batalla por educar a las nuevas generaciones en los valores de la Revolución y del socialismo.
- El análisis de los instrumentos aplicados a los estudiantes de 7mo grado de la Secundaria Básica “Conrado Benítez García”, como parte del diagnóstico, permitió realizar una acertada precisión del estado actual que poseen en lo que concierne al desarrollo la formación profesional pedagógica, evidenciándose aún dificultades a pesar de los estudios realizados por numerosos investigadores.
- Las tertulias dialógicas propuestas como actividades extradocentes para el desarrollo de la formación profesional pedagógica a través del estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz tienen como principales características que son instructivas y educativas, poseen una estructura organizativa y funcional propia y su principal objetivo está dirigido a transmitir a los estudiantes el amor hacia la profesión del maestro especialmente desde la concepción fidelista de la educación, la labor de los educadores y el perfeccionamiento del sistema educacional en correspondencia con el modelo de sociedad del pueblo cubano.
- En la valoración de la efectividad de las tertulias dialógicas se corrobora que tuvo gran aceptación por docentes y estudiantes, que constituyen una excelente herramienta educativa para revitalizar y reorganizar el trabajo de formación vocacional pedagógica pues propician la elevación de los gustos, las preferencias e inclinaciones de los estudiantes hacia la profesión pedagógica, promueven un acercamiento al estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz e inciden en su capacidad de autodeterminación profesional y en la formación de cualidades fidelistas, desde el punto de vista moral, revolucionario e ideológico. Por tales motivos las mismas pueden ser generalizadas a otros centros educativos de manera creadora.

Bibliografía

1. Aguilar, C. (2008). *La tertulia literaria dialógica de LIJ. Otra manera de entender la lectura en la formación de maestros y maestras*. Revista de Literatura.
2. Alemañy Pérez, E., Alemañy Díaz-Perera, C., Díaz-Perera Fernández, G. y Ramírez Ramírez, E. (2014). *Percepción de estudiantes sobre el proceso docente educativo*. Revista Habanera de Ciencias Médicas, 3(6):960-972. Recuperado de: <http://scielo.sld.cu>
3. Ayes Ametller, G. N. (2008). *Proyectos de Tesis*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
4. Báxter Pérez, E. (1990). *La orientación profesional en la preparación para la vida laboral de nuestros estudiantes*. La Habana: ICCP.
5. Báez, L. (2011). *Fidel por el mundo*. Ciudad de La Habana: Casa Editora Abril.
6. Berrio Barrera, C. R. y Vargas Jiménez, L. J. (2016). *Plan de marketing para servicio en orientación vocacional en la localidad de Engativa para grados 10 y 11*. (Trabajo de Grado). Bogotá D.C.: Universidad Libre Sede Bogotá.
7. Blanco Núñez, U. y Cuña Quintana. B. L. (2011). *La obra de Fidel Castro como Alternativa Didáctica para el Programa de Metodología de las Ciencias Sociales*. Revista Electrónica EduSol, ISSN: 1729-8091. Volumen 11, # 35, abr.-jun., pp. 1-12.
8. Cancio Lorenzo, E., Cueto Marín, R. y Padilla García, O. (2018). *Estrategia Educativa para la Orientación Profesional Pedagógica*. Revista Infociencia, ISSN 1029-5186, vol.22, # 2, mayo - julio, p. 1–12.
9. Cárdenas González, M. P. (2007). *Estudio del pensamiento de Fidel Castro sobre educación desde su condición de educador social*. (Tesis de doctorado). República de Cuba: Instituto Superior Pedagógico Félix Varela.
10. Carmona, C., Sánchez, P. y Bakieva, M. (2011). *Actividades extraescolares y rendimiento académico: Diferencias en autoconcepto y género*. Revista de Investigación Educativa, 29 (2), 447-465.
11. Castro Ruz, F. (1981). *Discurso pronunciado en el acto de graduación de 10 658 egresados del Destacamento Pedagógico Universitario "Manuel Ascunce Domenech"*. La Habana: Polígono de Ciudad Libertad. Recuperado de: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1981/esp/f070781e.html>
12. _____. (1992). *Discurso pronunciado en la clausura del encuentro 20 años después de la creación del Destacamento Pedagógico "Manuel Ascunce Domenech"*. La

Habana: Palacio de las Convenciones. Recuperado de:
<http://www.cuba/gobierno/discursos/2007>.

13. _____. (1996). *Discurso pronunciado en el acto por el XXXV aniversario de la Campaña de Alfabetización*. La Habana: Teatro "Lázaro Peña". Recuperado de:
<http://www.cuba/gobierno/discursos/2007>.

14. _____. (1997). *Discurso pronunciado en el acto de inauguración del curso escolar 1997-1998*. Ciudad de La Habana: Ciudad Escolar Libertad. Recuperado de:
<http://www.cuba/gobierno/discursos/2007>.

15. _____. (1998). *Discurso pronunciado en la clausura del II Encuentro Mundial de Educación Especial*. Ciudad de La Habana: Teatro "Karl Marx". Recuperado de:
<http://www.cuba/gobierno/discursos/2007>.

16. _____. (2002). *Discurso pronunciado en el acto de inauguración oficial del curso escolar 2002-2003*. Ciudad de La Habana: Plaza de la Revolución. Recuperado de:
<http://www.cuba/gobierno/discursos/2007>.

17. _____. (2003). *Discurso pronunciado en la clausura del Congreso Pedagogía 2003*. Ciudad de La Habana: Teatro "Karl Marx". Recuperado de:
<http://www.cuba/gobierno/discursos/2007>.

18. _____. (2007). *La historia me absolverá*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

19. _____. (2008). *La educación en Cuba*. En Reflexiones de Fidel. Tomo 7. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado de la República de Cuba. ISBN 978-959-274-085-3

20. Chacón Arteaga, N. y otros. (2009). *Pensamiento pedagógico de Fidel Castro. Educación ética y en valores*. Sello editor Educación Cubana. Ministerio de Educación.

21. _____. (2013). *Martí y Fidel en el código de ética del educador cubano*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

22. Colectivo de autores (2006). *Metodología de la investigación educacional. Desafíos y polémicas actuales*. La Habana: Editorial Ciencias Médicas.

23. Confapea (2012). *Manual de Tertulia Literaria Dialógica*. Recuperado de:
<http://confapea.org/tertulias/wpcontent/uploads/2012/02/manual.pdf>.

24. Dávila Acosta, C. (1990). *Conceptualización de la orientación vocacional*. Revista Tiempo de Educar, # 2, p. 5, Ecuador.

25. Díaz-Pinés Prieto, M. (2008). *Proyecto Tertulias Dialógicas Literarias*. Recuperado de: <https://es.slideshare.net/Mar2008/proyecto-tertulias-dialogicas-literarias-tdl-mara-dazpins-prieto>
26. Espinosa Domínguez, T., Villanueva Mendoza, R. L. y Rodríguez Fernández, Y. (2018). *Papel del maestro en la formación vocacional y orientación profesional en la educación primaria*. Revista científico educacional de la provincia Granma, vol.14, # 3, julio-septiembre, ISSN: 2074-0735
27. Flecha, R., Soler, M. y Valls, R. (2008). *Lectura dialógica: Interacciones que mejoran y aceleran la lectura*. Revista Iberoamericana de Educación, 46, 71-87. Recuperado de: <http://www.rieoei.org/rie46a04.htm>.
28. Fundora Simón, R. A. (2004). *Estrategia de formación vocacional pedagógica hacia las ciencias sociales en los IPVCP*. (Tesis de doctorado). La Habana: ISPEJV.
29. García, L. (1996). *El papel del maestro y de las actividades extracurriculares en la formación de jóvenes investigadores*. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105118896017>
30. Gómez Nueva, E. L. (2018). *La comprensión de textos martianos a través de tertulias dialógicas en los estudiantes de 9no grado*. (Trabajo de Diploma). Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.
31. González, V. (2002). *Orientación educativa-vocacional: una propuesta metodológica para la elección y desarrollo profesional responsable*. CEPES. Universidad de La Habana.
32. _____. (2007). *La elección profesional responsable: elemento esencial en la calidad del acceso y la permanencia del estudiante a la Educación Superior*. Revista Cubana de Educación Superior XXVII (3), pp. 3-14.
33. Greccy Castro M., Peña Ramírez, Y. y Boffill de la Cruz, T. F. (2018). *Fidel Castro como paradigma de comunicador en la formación inicial del estudiante de Pedagogía-Psicología*. Opuntia Brava, ISSN: 2222-081x, vol. 11, # 1, enero-marzo.
34. Hernández Sampier, R. (2004). *Metodología de la Investigación*. La Habana: Editorial Félix Varela.
35. Herrera Miranda, G. L. y Horta Muñoz, D. M. (2015). *El trabajo metodológico del proceso docente educativo en la especialización*. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-31942015000400015
36. Leontiev, A. N. (1981). *Actividad, Conciencia y Personalidad*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

37. Manzanares Moya, A. y Sanz López, C. (2018). *Orientación profesional. Fundamentos y estrategias*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
38. Mendoza Cedeño, I. G., Machado Ramírez, E. F. y Montes de Oca Recio, N. (2016). *La orientación vocacional y la elaboración de los proyectos personales de vida*. Revista Cognosis. Revista de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Vol. I, # 4, octubre-diciembre.
39. Miranda Martín, M. A. (2011). *Fundamentación teórica que proporciona a los docentes una adecuada información en el proceso de orientación profesional hacia carreras pedagógicas en la enseñanza de jóvenes y adultos*. Cuadernos de Educación y Desarrollo, vol. 3, # 28. Recuperado de: <http://www.eumed.net/rev/ced/index.htm>
40. Pacheco Rivera, V. y Ceballos Quintero, M. (2016). *Diseño de un sistema de actividades complementarias al proceso docente para la formación integral de los estudiantes no hispanohablantes*. Recuperado de: <http://www.redem.org/disenio-de-un-sistema-de-actividades-complementarias-al-proceso-docente-para-la-formacion-integral-de-los-estudiantes-no-hispanohablantes/>
41. Ponce Rancel, L., Pérez Armas, R. y Cuellar Valero, E. (2016). *La Formación Vocacional y Orientación Profesional: Un reto en la Licenciatura en Educación Especialidad Agropecuaria*. Revista electrónica de la Agencia de Medio Ambiente, # 31, julio-diciembre, ISSN-1683-8904.
42. Pulido, C. y Zepa, B. (2010). *La interpretación interactiva de los textos a través de las tertulias literarias dialógicas*. Revista Signos, Número Especial 43, Monográfico # 2, p. 295-309.
43. Quintana Suárez, R. (2006). *Significación del ideario educativo de Fidel Castro en la formación de maestros primarios y profesores de enseñanza media en la Cuba revolucionaria*. (Tesis de doctorado). La Habana: ISPEJV.
44. Quintana, R. (2010). *El ideario educativo de Fidel Castro en la formación de maestros*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
45. Rodríguez Companioni, O. y Castillo Estenoz, M. (2015). *Las formas de organización del proceso educativo: precisiones necesarias para su concepción teórica*. Revista Educación y Sociedad, vol. 13, # 1, Enero-Abril.
46. Rodríguez Mejías, K., López Barrero, Y. y Ortiz Bosh, M. J. (2017). *El pensamiento pedagógico de Fidel Castro en la formación político-ideológica de estudiantes de carreras*

pedagógicas. ROCA. Revista científico - educacional de la provincia Granma. Vol.13 No.3, julio-septiembre 2017. ISSN: 2074-0735. RNPS: 2090.

47. Sosa Flores, M. (2007). *El proceso docente educativo: Sus componentes*. Argentina: Edición Lid Editor.

48. Salomón Susi, S. (2008). *Diccionario de pensamientos de Fidel Castro*. La Habana: Editora Política.

49. Valledor Estevill, R. y Ceballo Rosales, M. P. (2005). *Temas de Metodología de la Investigación Educativa. Para estudiantes de los Institutos Superiores Pedagógicos*. (Versión en soporte digital). Las Tunas: Biblioteca Virtual de Metodología de la Investigación Educativa.

50. Vigotsky, S. L. (1966). *Pensamiento y lenguaje*. La Habana: Edición Revolucionaria.

51. _____. (1987). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana: Editorial Científico Técnica.

Anexo # 1

Entrevista a profesores de 7mo grado y al Guía Base.

Objetivo: Constatar la importancia que le conceden al desarrollo de la formación vocacional pedagógica y al estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz para promover el interés de los estudiantes por el ingreso a carreras pedagógicas.

Respetado docente, se solicita su colaboración con la finalidad de conocer sus criterios sobre lo que se le pregunta a continuación, los cuales serán de gran valía para la presente investigación. Gracias.

Preguntas:

1. Según su opinión los estudiantes tienen vocación por el estudio de carreras pedagógicas. Argumente su respuesta.
2. ¿Cree importante el desarrollo de la formación vocacional pedagógica y el estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz por los estudiantes? ¿Por qué?
3. ¿Considera que el estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz posibilita la formación vocacional pedagógica en los estudiantes? Fundamente su respuesta.
4. Refiera cuáles vías o actividades emplea para el desarrollo de la formación vocacional pedagógica y estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz por los estudiantes.

Anexo # 2

Encuesta a estudiantes de 7mo grado.

Objetivo: Conocer el interés que tienen por el estudio de carreras pedagógicas, la importancia que le conceden a la profesión de educador y al estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz para la elección consciente y responsablemente de su futura profesión.

Estimado estudiante, se precisa de tu colaboración con el fin de conocer tus opiniones sobre lo que se te pregunta a continuación:

Puedes responder las preguntas mediante una de las siguientes opciones: Sí, No. Marca con una x, la respuesta que se corresponda con tu más sincera opinión.

Cuestionario:

1. ¿Consideras importante la profesión de educador? Sí__ No__
a) ¿Por qué?
2. ¿Deseas estudiar una carrera pedagógica? Sí__ No__
a) ¿Por qué?
3. ¿Has estudiado o estudias con profundidad el pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz? Sí__ No__
4. ¿Crees que es significativo el estudio con profundidad del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz para tu formación integral? Sí__ No__
a) ¿Por qué?
5. En la escuela desarrollan con frecuencia actividades que te posibilitan lo siguiente:
 - 5.1. sentir interés por el estudio de una carrera pedagógica. Sí__ No__
 - 5.2. el estudio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz. Sí__ No__
 - a) De responder de manera positiva, ejemplifica algunas de ellas y explica cómo es tu participación en las mismas.
 - b) Sugiere cuáles otras actividades desearías realizar con esos fines.

Anexo # 3

Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz, Presidente de la República de Cuba, en el acto de graduación de 10 658 egresados del Destacamento Pedagógico Universitario "Manuel Ascunce Domenech", en el polígono de Ciudad Libertad, el 7 de julio de 1981.

(Versiones taquigráficas - Consejo de Estado)

Compañeros dirigentes y trabajadores de la Educación;

Queridas compañeras y compañeros que se gradúan en la tarde de hoy:

Tradicionalmente efectuamos este acto en el teatro "Carlos Marx", esta vez no ha sido posible, y tal vez por ello también según me cuentan —a ustedes les cayeron algunas lloviznas (RISAS). Pero es que este año se habría de producir la graduación más alta de nuestra historia, un verdadero récord que no sé si podrá superarse. Ello se debe —como se explicó— a que se produce la graduación simultánea de tres contingentes: el VI Contingente, que es el primero que comenzó con el nivel de 12 grado y que asciende a 3 662 graduados; como parte del VI Contingente se incluyen los primeros 687 Licenciados en Educación en especialidades de la educación técnica y profesional (APLAUSOS) y 102 en pedagogía (APLAUSOS). Se incluyen asimismo 605 integrantes del I Contingente del Destacamento Pedagógico Internacionalista "Che Guevara" (APLAUSOS). Este contingente recibe el título de Licenciados en Educación (APLAUSOS).

Ahora, está presente también el V Contingente (APLAUSOS); pero como el V Contingente comenzó con décimo grado y estudió cinco años, es por eso que coincide el VI que empezó con 12 y el V que comenzó con 10, el primero con un año menos de estudio al final y el segundo con un año, es decir, con cinco años, un año más. De modo que por eso se juntan los dos. Ahora bien, no podemos olvidar que para este V Contingente existe el programa de ampliación, para que ellos puedan obtener también el título de Licenciados en Educación. Siempre hemos hecho una fuerte exhortación a los compañeros que terminan, de los que comenzaron con el décimo grado, a que continúen estudiando para alcanzar el título de Licenciados. Y por eso precisamente aquí se gradúan 2 101 del III Contingente (APLAUSOS), que ya se habían graduado como profesores y que continuando sus estudios se gradúan ahora con el nivel de Licenciados. Es decir, eso explica para nuestro pueblo la enorme masa de graduados que se han reunido aquí: el VI Contingente que empezó con 12 grados y se hacen licenciados, el V que comenzó con 10 grados y se gradúan como profesores y el III que ya se graduó una vez como profesor y se gradúan esta vez como Licenciados; de todas formas son más de 10 000, un número realmente impresionante. Podíamos decir que esta histórica graduación constituye en realidad un orgullo para la Revolución (APLAUSOS). Dudo de que alguna vez en algún país, con una población de alrededor de 10 millones de habitantes, se hayan graduado en un día 10 658 profesores, todos ellos con cinco años de estudios universitarios o con cuatro. Y, por supuesto, estoy absolutamente seguro de que ningún país del Tercer Mundo, cuyas condiciones ustedes conocen, haya graduado alguna vez más de 10

000 profesores de nivel medio en un curso. Cualquiera puede comprender cuánto enriquece esta graduación nuestros recursos de cuadros educacionales y nuestras reservas de profesores, reservas que servirán no solo para mejorar la calidad de nuestra educación, no solo para ayudar a otros pueblos en determinadas circunstancias; sino que nos permiten continuar elevando el nivel de nuestro profesorado, porque al disponer de suficiente número de graduados de maestros primarios y de profesores no se va a producir por eso el desempleo de los profesores y maestros, sino que servirán para posibilitar estudios de superación y estudios de posgrados a nuestro cuerpo de maestros y profesores. Si tenemos una reserva de 3 000 maestros, significan 3 000 maestros en servicios que podrán pasar a superarse; y si tenemos 10 000, 10 000, lo mismo con los maestros que con los profesores. En nuestra Revolución, por tanto, nunca sobrarán los maestros ni los profesores, y en nuestro mundo mucho menos. En estos años de Revolución hasta el curso 1979-1980 se habían graduado alrededor de 151 000 maestros y profesores. Son los que se han graduado ya en la Revolución, para permitir que nuestro país cuente hoy con más de 210 000 profesores y maestros. Grande ha sido el esfuerzo necesario, incontables los trabajos de todos: desde el modesto constructor que nos ayudó a edificar las escuelas de maestros primarios, de secundaria, las escuelas pedagógicas, hasta los profesores que han trabajado tan arduamente, preparando los cursos, preparando los textos, perfeccionando el sistema, incluyendo, por supuesto, la consagración, el interés, el sentido del deber de los estudiantes que integraron estos contingentes y que acudieron —como recordamos— al llamado de la Revolución, al llamado de la juventud para hacerse profesores, a fin de resolver aquel aparentemente insoluble problema de la enorme masa de jóvenes que en un momento dado pasó del sexto grado a la secundaria, para llevar los niveles de enseñanza media a casi 1 200 000 estudiantes. Sin esa respuesta de ustedes, sin esa respuesta de nuestros jóvenes estudiantes, habría sido absolutamente imposible cumplir esta tarea. Por eso digo que es enorme la suma de esfuerzos y de sacrificios realizados para lograr un día como hoy una graduación como esta. Para ustedes comienza la vida del trabajo, para la inmensa mayoría de ustedes, puesto que ya una parte estaban integrados como trabajadores. Pero ya comienza con nuevo título, con una nueva meta alcanzada, la tarea del educador. Las responsabilidades de ustedes aumentan extraordinariamente; a la alegría del momento en que se recibe este título, se suma la enorme responsabilidad del trabajo que tienen delante. Es por eso que nosotros deseamos exponer o reafirmar algunas ideas que son esenciales para el trabajo que ustedes van a realizar, y que son esenciales para el trabajo de todo maestro o profesor. En primer término, hay que tener presente que en la escuela es el maestro, es el profesor quien concreta los lineamientos trazados por el Partido en la medida que sepa dar cumplimiento a los planes de estudio, programas, indicaciones metodológicas y documentos normativos. El educador debe ser, además, un activista de la política revolucionaria de nuestro Partido, un defensor de nuestra ideología, de nuestra moral, de nuestras convicciones políticas. Debe ser, por tanto, un ejemplo de revolucionario, comenzando por el requisito de ser

un buen profesor, un trabajador disciplinado, un profesional con espíritu de superación, un luchador incansable contra todo lo mal hecho y un abanderado de la exigencia. El educador no debe sentirse nunca satisfecho con sus conocimientos. Debe ser un autodidacta que perfeccione permanentemente su método de estudio, de indagación, de investigación. Tiene que ser un entusiasta y dedicado trabajador de la cultura. La autopreparación es la base de la cultura del profesor. Es esencial la disposición que cada compañero tenga para dedicar muchas horas al estudio individual, su inquietud por saber, por mantenerse actualizado, por mejorar su trabajo como educador. Para llegar a ser un educador respetado por sus conocimientos, hay que dedicar mucho tiempo a la lectura, al estudio e incluso sacrificar horas de descanso, si fuere necesario. La autopreparación tendrá calidad si existe el espíritu de superación, si se es exigente consigo mismo, si se está inconforme con los conocimientos que poseen. La inquietud intelectual de un profesor es cualidad inherente de su profesión. Cuando se tiene clara conciencia del papel que se desempeña, el estudio se convierte en un placer, además de una gran necesidad. En la medida en que un educador esté mejor preparado, en la medida que demuestre su saber, su dominio de la materia, la solidez de sus conocimientos, así será respetado por sus alumnos y despertará en ellos el interés por el estudio, por la profundización en los conocimientos. Un maestro que imparta clases buenas, siempre promoverá el interés por el estudio en sus alumnos. Solo se puede despertar el interés de los alumnos por un aspecto del conocimiento, demostrándoles su importancia, motivándolos legítimamente a investigar. Hay que educar en todos los lugares en que nos encontremos. Y esa vía de educación permanente tiene que ser el ejemplo. En la escuela, en el lugar de residencia, en las actividades sociales, el maestro tiene que ser un ciudadano ejemplar que todos respeten y admiren. Ser maestro por eso significa ante todo, serlo en todos los órdenes de la vida. En el ejercicio de la profesión está implícita su ejemplaridad, divisa del educador comunista y condición indispensable para cumplir los altos objetivos de la escuela socialista. La ejemplaridad se demuestra en la puntualidad, disciplina, calidad de la clase, cumplimiento de las normas, asistencia al trabajo productivo, en las relaciones con los alumnos y con los compañeros maestros, en su higiene personal y en la exigencia para consigo mismo y para con los demás. Las verdaderas convicciones del hombre se manifiestan cuando sus puntos de vista concuerdan con su modo de vida. En ello estamos en el deber de ser muy cuidadosos. La vinculación de la palabra con la acción, de las convicciones con la conducta es la base del prestigio moral del educador. El maestro está obligado, ante todo, a plantearse ante sí altos requerimientos morales, ya que no se puede exigir a los demás lo que él mismo no practica. Solo puede educar el que es ejemplo. Por ello, la importancia social que el Partido y el Estado le confieren al trabajo del educador. La elevada formación ideológica, científica y pedagógica, la asistencia y puntualidad, el cumplimiento de la misión docente-educativa, la participación activa en las tareas revolucionarias y las relaciones que se establecen con los alumnos sobre la base del respeto mutuo, son factores que posibilitan el prestigio y la autoridad que deben caracterizar la labor diaria del maestro. El

colectivo de profesores de una escuela tiene que servir de modelo moral para el colectivo de alumnos. La autosuficiencia, la pedantería y la vanidad son manifestaciones de la ideología pequeñoburguesa, que nuestra juventud rechaza. Nuestros educadores tienen que ser ejemplos de la moral del socialismo y combatir resueltamente toda desviación que no esté acorde con los nuevos valores creados por la Revolución. El maestro debe ser un permanente estudioso del marxismo-leninismo, debe estar actualizado sobre el acontecer nacional e internacional. El educador tiene que ocupar los primeros lugares en la trinchera de la lucha ideológica contemporánea. Hay que continuar superándose también científicamente. Hay que aspirar a que nuestros maestros y profesores estén preparados para realizar investigaciones pedagógicas, preparados para experimentar, para plantearse la solución de los problemas de la escuela por la vía de la ciencia pedagógica. En las condiciones de la revolución científico-técnica contemporánea no concebimos al maestro con métodos artesanales de trabajo, lo concebimos como un activo investigador, como una personalidad capaz de orientarse independientemente, como un intelectual revolucionario que toma partido ante los problemas y plantea soluciones desde el punto de vista de la ciencia y de nuestros intereses de clase. Todo ello requiere de mucho estudio, de un alto nivel ideológico, de un alto nivel de los conocimientos y del desarrollo de las habilidades profesionales. Ustedes forman parte de la nueva generación de educadores cubanos, son los depositarios de las mejores tradiciones del magisterio cubano. Conocer esas tradiciones es un deber histórico, y trabajar por estar a la altura de ellas, un compromiso moral. Hay que saber aprender de los profesores que llevan años laborando; hay que tomar de ellos lo mejor, el resumen de las mejores experiencias. Pero hay que pensar con carácter creador, hay que tener desarrollado el espíritu autocrítico sobre su propio trabajo. La labor del educador exige mucha dedicación, incluso sacrificio. Debe dedicar buena parte de sus energías al estudio, a profundizar en sus conocimientos para poder preparar e impartir cada vez mejores clases. Por consiguiente debe desarrollar el hábito de organizar adecuadamente el trabajo, de ser riguroso, de aprovechar el tiempo y la oportunidad que le ha ofrecido la Revolución de adquirir una de las más importantes y nobles profesiones de nuestra sociedad. El estudio permanente tiene que estar dirigido no solo a la adquisición de los conocimientos científicos y pedagógicos, sino también a desarrollar las capacidades pedagógicas necesarias para la planificación y dirección exitosa del proceso docente educativo. Hay que trabajar para enriquecer los conocimientos adquiridos durante los estudios, para saberlos aplicar en la práctica de manera creadora y recordar que la realidad es siempre mucho más rica que la teoría, pero que la teoría es imprescindible para desarrollar el trabajo profesional de un modo científico. Los maestros de más experiencia tienen una importante misión en la formación de los más jóvenes, de los recién graduados; los claustros, los colectivos docentes, deben constituir una influencia positiva en la educación de los graduados del Destacamento. En las escuelas secundarias básicas e institutos preuniversitarios, se debe continuar perfeccionando el trabajo de formación vocacional y orientación profesional para que los jóvenes seleccionen

cada vez mejor sus estudios de acuerdo a sus aptitudes e intereses personales y sociales, y en cuanto a los estudios de maestros y profesores garantizar que a las escuelas pedagógicas y al Destacamento ingresen jóvenes conscientes de la significación social de esta hermosa profesión. Hay que trabajar por despertar el interés por las ciencias, en particular la matemática, la física y la química. Sin lugar a dudas, la mejor motivación para el estudio de estas disciplinas será el desarrollo de buenas clases por los profesores que estimulen los intereses cognoscitivos de los escolares.

Se debe continuar elevando la calidad del trabajo en cuanto a la selección, preparación y dotación de los centros anexos a las escuelas pedagógicas y a los institutos superiores pedagógicos. Estos centros, y en particular sus directores y maestros, desempeñan un papel muy importante en la preparación profesional de los futuros graduados. Debemos velar porque la influencia sea positiva en todos los casos. El perfeccionamiento se materializa en la escuela con el trabajo del colectivo y del maestro; este con su inteligencia, su actividad creadora, su preparación cultural, su nivel ideológico, su personalidad, su entusiasmo, su amor por el estudio, su capacidad de inculcar en los alumnos el sentido de la responsabilidad, de estimular el estudio, de hacer interesante lo que se explica, su propia conducta y ejemplo diario, es el que logra la eficiencia del trabajo docente educativo. Los profesores de los institutos superiores pedagógicos tienen que tener un dominio profundo de las características del nivel escolar para el que preparan a los futuros graduados. Hay que trabajar por elevar cada día el nivel científico de los institutos y por hacer que cada docente sea un especialista en los problemas de la educación media. Junto a los libros de cada especialidad hay que dominar el contenido de los planes de estudio y programas de la educación media, de los últimos adelantos, de las dificultades, de los problemas y de las formas y vías de solución, de los libros de textos y orientaciones metodológicas. Necesitamos profesores plenamente identificados con los problemas que sus alumnos van a afrontar en el ejercicio de la docencia, y capaces de contribuir con su experiencia a la solución de los mismos. Esto es un requisito para desempeñar el alto papel que la sociedad le asigna como profesor de un centro formador de educadores. Una forma de vincular a los pedagógicos con las secundarias y preuniversitarios, lo constituye la contratación de profesores de estos centros para trabajar en este nivel superior de educación. El hecho de que profesores de la educación media trabajen en los pedagógicos garantiza esta vinculación. La forma fundamental de organización del proceso docente educativo es la clase, ella constituye la actividad principal en que se materializa el cumplimiento de los objetivos de los planes y programas de estudio. La primera responsabilidad de todo maestro es la de impartir clases de alta calidad. A la preparación de la clase hay que dedicar lo mejor de las energías, el tiempo que sea necesario. En el desarrollo de la clase, se decide una parte fundamental de la calidad del proceso docente educativo. Hay que dedicar, pues, la mayor atención a la clase, a sus resultados, al aprovechamiento de los alumnos, al cumplimiento de los objetivos.

Un elemento importante del proceso docente educativo es la evaluación que controla sus resultados y sirve de guía para su dirección. El sistema de evaluación permite conocer oportunamente los problemas del aprendizaje para que maestros y alumnos adopten las medidas remediales que sean necesarias y se eviten fracasos irreversibles al final del curso. Está concebido para descubrir a tiempo el incumplimiento de los objetivos y cualquier retardo en el aprendizaje, con el propósito de estimular al educando, atender sus deficiencias y exigir un mayor esfuerzo de los alumnos. Estudiar y promover es la expresión de una actitud ante el cumplimiento del deber con la Revolución. Esto es lo que esperamos y exigimos de nuestros estudiantes. La promoción es el indicador fundamental de la eficiencia del trabajo docente-educativo y debe ser el resultado de una óptima organización del trabajo diario, de la aplicación consecuente del sistema de principios de la enseñanza, de la superación sistemática del personal docente, del estudio individual y colectivo de los alumnos, del entusiasmo en la emulación, de un trabajo educativo exigente, de una labor realizada en estrecha coordinación con las organizaciones estudiantiles, políticas y de masas. La promoción debe responder a un trabajo sistemático y consecuente de todo el colectivo pedagógico, y es necesario que se convierta en lucha por la calidad; la tarea es trabajar porque todos los alumnos sean promovidos sobre la base de que posean los conocimientos exigidos. La escuela aspira a que todos los estudiantes obtengan resultados satisfactorios en su aprendizaje, como consecuencia de un buen trabajo educativo, la dedicación y esfuerzo abnegado del maestro, la creación de un ambiente de estudio y trabajo, la atención cuidadosa a las diferencias individuales, el estímulo y la exigencia a cada estudiante para que cumpla con su deber. De ningún modo la aplicación de las normas de evaluación puede implicar concesiones que vayan en detrimento del rigor académico. La escuela ocupa el lugar principal dentro del conjunto de influencias que actúan en la formación de los niños y jóvenes. En el seno de cada centro de estudio, el trabajo educativo se desarrolla en el aula, en el laboratorio, en los talleres, en el comedor, en los salones de estar, en los albergues y en las actividades político-ideológicas, productivas, deportivas, recreativas y culturales; es decir, la labor educativa dirige toda la vida del escolar. El corazón del trabajo educativo es la labor de los profesores. Si esta funciona mal, funcionará mal todo el sistema de trabajo.

La disciplina no es un aspecto más del trabajo educativo, sino el resultado de su eficiencia. Se trabaja para lograr la disciplina consciente de los alumnos, es decir, para que el buen comportamiento y la buena conducta sean expresión de principios y convicciones de la moral comunista. La disciplina es la consecuencia de la organización correcta y de la exigencia de las normas establecidas. Es muy importante la participación de las organizaciones juveniles en todo el trabajo educativo, en la emulación y en el estímulo al estudio individual sistemático. El uso adecuado de los libros de texto y de consulta favorece también el estudio individual de los alumnos; pero fundamentalmente el estímulo diario y el rigor académico, la personalidad del maestro y el apoyo de la familia. La disciplina se manifiesta en formas de conducta correctas, en el acatamiento consciente

del reglamento, en el cumplimiento de las normas de convivencia social, en el cuidado de la propiedad social y personal y en el regreso puntual del pase en las escuelas internas. El esfuerzo educacional de los próximos años tiene que estar encaminado a elevar la eficiencia y la calidad en la enseñanza y la educación. La eficiencia en el rendimiento interno del Sistema Nacional de Educación consiste en una mayor retención en todos los tipos y niveles de centros educacionales; en una más alta escolarización para los jóvenes mayores de 12 años; en la estabilidad de un flujo satisfactorio de matrícula a través del Sistema; en el cumplimiento de todas las normas que regulan la organización óptima de la enseñanza y la educación; en la superación permanente de los cuadros educacionales; en el fortalecimiento del trabajo que en apoyo a la escuela realizan la familia, la comunidad, los organismos, las instituciones sociales y especialmente las organizaciones políticas y de masas, integradas todas a los consejos de escuela, y en una sostenida exigencia por el cumplimiento de todos los objetivos y de las responsabilidades que a cada uno competen en la gran tarea de la educación. La eficiencia externa se expresa en graduados capaces de continuar adecuadamente sus estudios, de integrarse al proceso productivo o a los servicios con plena capacidad y conciencia de su responsabilidad laboral y social; en su preparación científica y en su formación ideológica; es decir, en sus conocimientos, en sus habilidades y en sus actitudes; en su capacidad y en su disposición de servir a la patria donde sea necesario en cumplimiento de sus deberes con ella y con el principio del internacionalismo proletario. La lucha por la calidad se gana fundamentalmente en la escuela, en la capacidad del director y del maestro por movilizar a la familia y a la comunidad en el cumplimiento de los objetivos de la educación; en ganar el apoyo de los consejos de escuela y de las organizaciones juveniles y de masas; en lograr que alumnos y trabajadores conozcan sus deberes, en exigir el cumplimiento de esos deberes y en tener moral suficiente para exigir. La calidad se debe expresar en el resultado de la enseñanza y de la educación. La calidad de la enseñanza está dada en una escuela que cumple cabalmente con sus programas escolares, no de modo formal, sino con la vista puesta siempre en los objetivos y con el rigor de un trabajo serio, delicado y complejo. La calidad de la educación está dada por la correcta actitud y la conducta de los alumnos en la escuela y fuera de ella. La calidad de la enseñanza y la educación siempre será el resultado del esfuerzo común de la escuela, la familia y la comunidad, y estará dada en nuestra capacidad por formar los rasgos de la personalidad comunista de las nuevas generaciones. El gran esfuerzo realizado en la formación de personal docente ha permitido integrar tres grandes contingentes internacionalistas de estudiantes y maestros: el Destacamento Internacionalista "Che Guevara" y el Contingente de Maestros Primarios "Frank País", con cerca de 1 000 integrantes, que trabajan en Angola, y el Contingente de Maestros primarios "Augusto César Sandino", compuesto por 2 000 maestros, que están dando clases en los lugares más apartados y difíciles de la hermana República de Nicaragua (APLAUSOS). Hoy nuestros maestros, profesores y asesores cubanos, en número superior a 3 500, prestan servicio internacionalista en 20 países y pueblos hermanos del mundo, y

para septiembre próximo se prevé unos 4 500 (APLAUSOS). Queridas compañeras y compañeros que hoy se gradúan: Al reunirse un día como hoy y graduarse el II Contingente, el 12 de julio de 1978, les expresaba algo que voy a repetir:

"El profesor es uno de los principales auxiliares que tiene el Partido para la formación de la personalidad comunista de las nuevas generaciones.

"Por el carácter político de su trabajo y en virtud de la influencia que ejerce en sus alumnos con su ejemplo personal, del profesor se exigen determinados requisitos indispensables en su tarea educativa. De ahí que la sociedad espere de ustedes que sean:

"Profesores que sistemáticamente formen en sus alumnos los conceptos científicos sobre la naturaleza y la sociedad. De hecho, profesores estudiosos, capaces de desarrollar eficientemente los planes y programas de estudio, para lo cual deben prepararse consecuentemente, y poner especial atención a la preparación metodológica programada.

"Profesores organizados que contribuyan junto al director y el colectivo pedagógico al logro de una eficiente organización escolar, estrictos cumplidores de las normas y disposiciones establecidas, y que con su ejemplo contribuyan a formar jóvenes responsables, conscientes de sus deberes.

"Profesores que en su labor como educadores, formen en sus alumnos hábitos de estudio, de trabajo, de educación formal, correctas relaciones entre compañeros sobre la base de los principios de la moral de nuestra sociedad, que desarrollen sentimientos humanos, solidarios, de respeto a la propiedad social y personal, que estén aptos para vivir en la sociedad que construimos y luchar contra toda conducta indeseable.

"Profesores con un gran espíritu de justeza y honestidad, que luchen permanentemente por desarrollar en sus alumnos el interés por saber, el afán por hacerse cada vez más útiles a la colectividad, y que sus resultados docentes pongan de manifiesto los logros que alcanzan en este sentido.

"Profesores que destierren toda forma de manifestación del fraude académico, que eleven el valor moral de las pruebas o exámenes y combatan el más mínimo vestigio de conducta que desvirtúe su pureza y rectitud.

"Profesores que trabajen en la formación comunista de nuestros educandos, que combatan toda manifestación de individualismo, egoísmo e inmodestia y todo lo que constituya una desviación ideológica.

"Profesores que formen a nuestra juventud en las más puras tradiciones de la clase obrera.

"En fin, un profesor que en su tarea diaria esté consciente de la responsabilidad que la sociedad le ha situado al conferirle lo más preciado de ella, la joven generación" (APLAUSOS).

¡En nombre del Partido y del Gobierno, los felicitamos!

¡Patria o Muerte! ¡Venceremos! (OVACION).

Anexo # 4

Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en la clausura del encuentro 20 años después de la creación del Destacamento Pedagógico "Manuel Ascunce Domenech", efectuada en el Palacio de las Convenciones, el 30 de mayo de 1992.

(Versiones taquigráficas - Consejo de Estado)

Compañeras y compañeros del glorioso primer contingente del destacamento "Manuel Ascunce Domenech": La idea de celebrar esta reunión surge en ocasión del VI Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas como aquí se dijo. Cuando nos reunimos en un receso con un grupo de compañeros del primer contingente del destacamento pedagógico que vinieron invitados al congreso, un grupo relativamente numeroso y entusiasta de compañeras y compañeros, con los cuales conversé un rato, recordaron que se iba a cumplir ya el XX aniversario y hablaron de los deseos de tener un encuentro, entonces ahí nos pusimos de acuerdo inmediatamente para organizar, lo más pronto posible, la reunión. Estuvo pendiente de fijarse la fecha, y algunas semanas después ya fijó una fecha, que fue el 28 y el 29 de mayo.

Después surgieron otros compromisos que resultaron ineludibles, teníamos que realizar una importante reunión del Buró Político a fines de este mismo mes, y buscando fechas —no estoy seguro de habernos acordado que ya estaba fijada la fecha de la reunión del destacamento—, y entre un día y otro, y todos los compromisos, dijimos 27 y 28 para la reunión del Buró Político; pero todavía eso no era tan grave, puesto que siempre daba una oportunidad —si no el 28, el 29— de tener la reunión con ustedes.

Ocurrió otra cosa, un sismo bastante fuerte allá por las provincias orientales, y no hallábamos qué hacer entre la reunión del Buró los días 27 y 28 —ya estaban citados los compañeros—, la reunión de ustedes el 29 y el sismo por oriente. Nosotros considerábamos que era un deber moral hacer un recorrido por aquella zona, ver cuál es la situación. Claro, estaba trabajando el Partido y el Gobierno, pero era más bien una cuestión de tipo moral, una obligación moral, dentro de un espíritu de solidaridad con aquellas poblaciones que habían sufrido el daño; y los que no sufrieron el daño pero vivieron la angustia, naturalmente, de aquel fenómeno fuerte que produjo un número de lesionados y algunas destrucciones. Afortunadamente ninguna víctima fatal, ninguna persona invalidada; hubo algunas fracturas que se produjeron, sobre todo, de alguna gente que hizo lo que no debía. No fueron traumas producidos por derrumbes sino debido a personas que saltaron de una primera planta, algunos jóvenes estudiantes que saltaron de la planta dos, y hubo quien saltó de la tres y no le pasó nada (RISAS), como si fuesen de goma; otros corriendo, cayeron, porque parece que produjo bastante impresión en la población este sismo.

Como todavía los especialistas no estaban tranquilos, tratando de interpretar la repetición de muchos sismos, de estos que no se perciben con los equipos, porque un número elevado se iba produciendo todos los días, más de seiscientos en cuatro días, y estaban intranquilos, nosotros queríamos cambiar impresiones con ellos.

Este es del tipo de fenómeno que no se puede prever, lo que se puede hacer es tomar medidas y dar instrucciones a la población: qué debe hacer en estos casos y qué no debe hacer.

Repito que los casos de lesiones graves, porque hubo fracturas, fueron por cosas que no debieron hacerse. Y queríamos conocer, realmente, cuál era la situación de riesgo que podía haber en esos momentos.

Debo decir que todas las edificaciones que se han hecho previniendo los sismos fueron eficientes; incluso el hospital de Pílon, que se terminó hace unos pocos años y fue construido también previniendo los sismos, con un sistema de construcción que le permitiera resistir un fenómeno de esta naturaleza, está perfectamente bien, la estructura no sufrió nada; algunos falsos techos, cosa que no tiene mucha importancia, se afectaron. También parecía como que se produjeran grietas entre las columnas y las paredes; pero es que el edificio está construido así, tiene como unas válvulas de seguridad en que, precisamente, al producirse el sismo, protegen la edificación, después las vuelven otra vez a resellar. Eso asustó al personal, al director del hospital, a los compañeros de allí, y de una manera correcta, si apreciaron que tenía peligro, decidieron evacuar a los enfermos. Después, cuando llegaron los especialistas, vieron que era todo lo contrario, había funcionado a la perfección.

Debo decir que, por ejemplo, de más de 400 viviendas que se construyeron a raíz de unas inundaciones que ocurrieron hace algunos años, en Media Luna, ni una sola se afectó, y las construcciones que se hicieron como debían hacerse no tuvieron afectaciones. Las afectaciones principales las tuvieron las edificaciones más antiguas o viviendas por cuenta propia; pero, incluso, las viviendas por cuenta propia que se hicieron siguiendo las normas técnicas, no antisísmicas sino de acuerdo con las normas generales, no sufrieron prácticamente, sufrieron aquellas en que había violaciones de las normas en las construcciones.

Ahora, fue fuerte, sobre todo se sintió fuerte porque parece que el alcance de un sismo de este tipo o los efectos que se perciben están en dependencia de la profundidad. En 1976 hubo más o menos uno de la misma magnitud, pero a 10 kilómetros de profundidad, no llegó muy lejos; este fue a 30 kilómetros de profundidad, donde estaba el epicentro, y en esos casos —según explican los especialistas— se extiende, llega mucho más lejos el efecto.

Hay una niña que tiene una fractura, esa estaba en una mata de mango y el terremoto la hizo caer.

Debo decirles algo más: El faro de Cayo Cruz tiene un recipiente con azogue que forma parte de sus equipos, tenía varias decenas de libras de azogue, y por el movimiento se vació totalmente. Es como si usted tuviera un vaso con un líquido por la mitad, si usted lo inclina 45 grados puede ser que no se bote; no es que se haya inclinado 45 grados el faro, pero parece que las vibraciones fueron tales que se botó el azogue que tenía el recipiente aquel. Le hizo cierta grieta también al faro, que fue construido en 1871 según tengo entendido.

Pero vean cómo de una mata alguien cayó, y en el faro se botó el azogue; la gente vivió todas esas vibraciones y tuvo una fuerte impresión.

En general, el comportamiento de la gente fue excelente, está muy organizada en todos aquellos lugares. Funcionó el Poder Popular, los consejos de defensa, es que están organizados desde antes y saben todos lo que tienen que hacer: se ponen debajo de una viga o salen. Y muy serena, en general, la población de esos lugares que más se afectaron con el sismo, un comportamiento excelente y un estado de ánimo muy ecuánime.

Les explicaba que había una necesidad moral de hacer ese viaje, dije: ¿Qué hacemos? No quería dilatarlo más y se me ocurrió entonces la idea de pedir que ustedes extendieran un día más la reunión, era la única solución del problema. Tuve que hacer un programa muy intenso por allá, de todas formas, para participar en el evento. No es que fuera necesaria mi presencia durante todas las discusiones, porque aquí estaban los compañeros que tenían que estar presentes y todo lo que ustedes dijeron se recogió; mi obligación con ustedes era moral, aparte de sentimental, yo quería estar con ustedes (APLAUSOS); tenía un gran interés en esta reunión, sobre todo en sus frutos. Como explicó Gómez, realmente se convirtió en una especie de congreso y eso queríamos nosotros, que este encuentro se convirtiera en una especie de congreso.

Debo decir, antes de proseguir, que realmente me emocioné mucho cuando entré a esta sala y los vi a ustedes. No sabía que tenían esos pulóveres verdes o negros que les asientan muy bien (RISAS). Me emocioné, pasaron rápidamente por mi mente estos 20 años desde el momento aquel en que se organizó el contingente, y parecía algo irreal, algo increíble que, al cabo de 20 años, estuviera este plenario lleno de miembros del primer contingente del destacamento; era algo que parecía una especie de sueño, sobre todo, cuando uno sabe que un porcentaje altísimo permaneció en el sector de la educación, altísimo, las cifras están por ahí. Claro que a algunos se los han llevado: el Partido se llevó alguna gente, donde hay calidad se busca la calidad; pero creo que algunos de estos compañeros también han estado presentes aquí. No es que no fueran fieles, sino que los llamaron para cumplir otras tareas.

Aquí se mencionó el caso, incluso, de un compañero que es presidente de un consejo popular. He visto que cuando van a escoger a los presidentes de los consejos se quieren llevar a los mejores. Sé de algunos científicos que se los han llevado para presidir el consejo popular y he protestado, no he dejado de protestar. Digo: "Compadre, si pueden encontrar otro que no esté haciendo esa tarea."

Es altísimo el número de los participantes, creo que fueron 907 los que se graduaron y han estado presentes 787; aunque entre estos hay algunos que ya no están en la educación, pero no son muchos. También es alto el número de los que están en otras tareas de la propia educación. Hay un número que son profesores universitarios, 184 creo que son profesores de los institutos pedagógicos, están por todas partes.

A Robertico lo tenemos en el Buró Político del Partido, así que esto da idea de qué ha ocurrido.

A uno le pueden decir que en el destacamento son tantos y han permanecido tantos; pero verlos a todos juntos así, al cabo de 20 años, con el espíritu que ustedes portan, el entusiasmo de ustedes, las convicciones

de ustedes, la lealtad de ustedes a la educación, al país, a la Revolución, es algo que impresiona. Así que no tiene nada de extraño que todos hayamos vivido las emociones de estos minutos del encuentro.

e tratado de conocer el desarrollo de la reunión. Desde el mismo día 28, por la tarde, ya Robertico nos había explicado, porque cuando terminaron ustedes las sesiones del primer día nosotros estábamos reunidos y le pedimos que nos contara un poco cómo habían sido las reuniones de las comisiones, qué se había discutido. Después, cuando llegué hoy a La Habana, el compañero Lage me había enviado unos resúmenes de los temas que se habían discutido en las comisiones; los temas principales, también algunos aspectos de la reunión, y como tuvieron más tiempo pudieron discutir más. Me contaron, además, que hubo una reunión en el día de hoy, a las 2:30, sobre anécdotas y cosas que les ocurrieron a todos ustedes.

Así que he recibido información condensada y numerosa, porque son muchas cosas las que se han discutido, sobre el desarrollo del evento. Creo que Gómez, nuestro ministro de educación, habló bastante de muchas de estas cuestiones, yo no tendría que repetirlas. No quisiera tampoco hablar improvisadamente de todos y cada uno de estos temas que creo que deben ser objeto de reflexión y de meditación.

Todo lo que ustedes han planteado y las ideas que han sugerido lo considero, realmente, muy valioso y de un enorme interés. Yo partía de la premisa de que difícilmente alguien pudiera saber más que ustedes de los problemas de la educación después de 20 años de trabajo en ese campo, de haber permanecido en sus puestos durante esos años en la misión que entonces les dio el país, en la tarea para la cual fueron convocados, para la cual se solicitó la cooperación de ustedes. Era difícil que un grupo pudiera tener más datos y más información directa que la que ustedes tenían, y que algún grupo pudiera ayudarnos más que lo que nos podían ayudar ustedes en nuestro noble y necesario esfuerzo por perfeccionar la educación, en la lucha por la calidad de la educación.

Por eso no me extraña nada el contenido de las discusiones, las ideas que aquí se han debatido y las sugerencias que se han hecho, llenas de sentido y de sabiduría.

Desde luego que lo más importante es el momento en que tiene lugar este encuentro y las posibilidades de que todas esas ideas se analicen rápidamente —no es cuestión de dejar esto para las calendas griegas—, que se valoren y se apliquen todas las que pueden ser aplicadas, o se expliquen cuáles pueden ser y cuáles no pueden ser, y por qué, y cuáles medidas se venían aplicando; hay una actitud muy abierta, una actitud de apertura total en el Partido, en el Gobierno, en el ministerio, para escuchar ideas y criterios, para discutir y reunir todos los factores que nos permitan alcanzar los objetivos que debemos proponernos. Por eso ningún momento mejor que este para haber realizado esta reunión.

Es imposible dejar de recordar cuando se constituyó este destacamento en aquel congreso de la juventud; estábamos ante un problema insoluble, ante una gran explosión de estudiantes de nivel medio y no había profesores. ¿Cómo resolver, si eran cientos de miles? No eran solo los que habían nacido, sino los que

nacieron en cantidades grandes después de la Revolución, en los años de la famosa explosión demográfica; todos ellos pasaron por la primaria.

Entonces hicimos muchas escuelas primarias y empleamos un gran número de ciudadanos en la enseñanza que no habían estudiado para maestros; hubo que escoger estudiantes para maestros primarios, darles cursos. En aquellos primeros tiempos hubo un momento en que el 70% de los maestros primarios no eran graduados, y si era escaso el número de maestros primarios, mucho más escaso era el de profesores de nivel medio, y si es factible preparar a algunas personas para maestros primarios —aunque la enseñanza primaria es cosa muy seria e importante—, era mucho menos factible improvisar profesores para, el nivel medio; y toda esa enorme masa entraba de repente en el nivel medio.

Por aquel tiempo veníamos construyendo en masa las escuelas de nivel medio en el campo: se construyeron cientos de escuelas de ese tipo y cientos de esas escuelas en las ciudades, ¿de dónde sacábamos los profesores? ¿Cómo íbamos a resolver ese problema? La situación amenazaba con detener todo nuestro proceso educacional, todos nuestros avances educacionales, y la idea que surgió fue esa: llamar a los estudiantes de décimo grado, constituir el contingente y aplicar el principio estudio-trabajo; es decir, estudiaban por la tarde o por la noche e impartían clases en otro horario, gente joven, capaz y revolucionaria. Esos fueron los fundamentos de la creación del destacamento y las razones por las cuales surgió.

La compañera María de los Ángeles habló de que muchos no tenían vocación, y es verdad; muchos querían hacer otras cosas y pensaron toda su vida estudiar otras cosas, seguir otros caminos y, sin embargo, dieron el paso al frente como un deber revolucionario, como una necesidad del país. Me alegro mucho de que ustedes expresen aquí que jamás se arrepentirán de haber dado ese paso y que se han sentido felices en el cumplimiento de ese papel.

Sé que muchos cuadros de la FEEM, de las organizaciones estudiantiles, muchos líderes, lo entendieron como un deber y se incorporaron al destacamento, se olvidaron de vocaciones. Hay que olvidarse de vocaciones en determinado momento y en muchos momentos de la vida para atender al deber. Así es la vocación: me gusta esto, me gusta lo otro; pero si cada cual va a ser lo que le gusta, ¿acaso va a coincidir con las necesidades del país, con los problemas que tiene el país?

Ustedes, sin vacilación, dieron el paso al frente y se incorporaron al destacamento. De manera que sé la calidad individual de cada uno de los que se incorporaron, independientemente de que había algunos —como expresó la misma compañera de Pinar del Río— que sí querían estudiar, sí querían esa carrera; muchos se hicieron profesores y se hicieron buenos profesores.

Yo estaba encantado con la clase de Mariano aquí y me habría gustado saber si él entonces pensaba ser profesor o no pensaba serlo (Responden que no). No pensaba serlo y miren qué buen profesor, que nos dio una clase magistral aquí a todos, nos enseña mucho. Realmente, resultó muy agradable y demuestra cómo

puede desarrollarse un gran profesor de quien no había pensado serlo, porque la voluntad es lo fundamental, y la vida a cada uno de nosotros nos ha asignado una tarea y la hemos tenido que cumplir. Eso ocurrió con ustedes. Pero la cantera fue excelente, de ahí que para nosotros las ideas que ustedes pudieran expresar tienen un enorme valor.

Me quedé pensando qué teníamos que hacer en el futuro. No me dio tiempo de preguntarle a Robertico su opinión sobre los demás contingentes. Me daban deseos de que todos los años se reuniera un contingente cuando cumpliera los 20 años; pero pensando en el período especial, y sin saber cuántos son los otros ni cuántos están, yo decía: lo más ambicioso es que todos fueran cumpliendo sus 20 años y se fuera discutiendo con ellos.

Pienso que algo hay que hacer con cada contingente cuando cumpla sus 20 años, pero por lo menos algo especial con los tres primeros, como se hizo con ustedes. Creo que pudiera pensarse, el próximo año, hacer lo mismo con el segundo, y por lo menos hasta el tercero; se comprende que no podemos comprometernos con todos (APLAUSOS). Y con los otros si no un congreso, Robertico, calculando cuántos son, porque hubo contingentes numerosos: cuántos están en la educación, qué hacer si no a nivel nacional por lo menos a nivel provincial, algún evento de conmemoración de los 20 años; pero hacerlo nacional con los tres primeros — hemos hecho este—, y volver a repetir con los dos restantes ya con más tiempo y volver a recoger las ideas, porque los otros tienen que haber acumulado también mucha experiencia. Podemos analizar con ellos lo nuevo que vayamos haciendo, las nuevas medidas que vaya aplicando el Ministerio de Educación, y pedirles sus criterios.

Creo algo más, igual que ustedes ven que se reúne el batallón tal de Girón, a cada rato yo veo en el periódico, por ejemplo: "Reunión del batallón 412" de Girón, que se reúnen.

Claro, la enseñanza es diferente de la guerra, porque en la guerra mientras más tiempo pasa menos guerreros se cuentan, son los viejos guerreros, ya han perdido fuerzas, han perdido energías, vienen los años; y en la educación, mientras más tiempo pasa, más saben los educadores, más experiencia acumulan, ya que no es un trabajo físico sino un trabajo mental, una acumulación de energía mental, de experiencia, lo que significa estar 20, 30 años acumulando conocimientos.

¿Quién era el que quería jubilarlos a ustedes? ¡Ah!, Mariano, precisamente, los quería jubilar a ustedes. Yo estuve viendo, hasta las edades aparecen ahí: tantos de 35, tantos de 36, tantos de 37, tantos de 38 y muy poquitos de más de 38. Así que si pasan 10 años, cuarenta y tantos; si pasan 20, cincuenta y tantos, ¿se van a retirar? ¿Quién habló aquí de retirarse? ¿Se van a retirar los que tienen más experiencia, los mejores? No puede ser que ya están pensando de verdad en retirarse, algunos de ustedes, y más con las perspectivas de vida que se abren, la prolongación de la vida, el desarrollo de nuestras ciencias médicas y nuevos métodos

para prolongar la vida. ¿O es que no creemos en nuestra medicina, no creemos en los avances de nuestra ciencia?

Yo conozco a muchos profesores de muchos años que no se retiran, igual que muchos médicos. Lo más difícil es encontrar un médico que quiera retirarse; 70, 75 y 80 años todavía ejerciendo como médicos, son profesores o a última hora son consultores de una cátedra, de una facultad. Su trabajo es fundamentalmente con la mente.

Es decir que ustedes son nuevos. Vean ustedes este mismo hecho: que hayan cumplido 20 años en el magisterio y tengan menos de 40 años da idea de la juventud de nuestros profesores, porque detrás de ustedes hay, por lo menos, 18 contingentes —le pregunté a Robertico hasta cuándo se constituyeron los contingentes.

Aquí se habló de los alumnos que pasaron por las clases de cada uno de ellos; según el cálculo de Mariano eran 3 500. Claro, 907, después fueron menos, después 800, y tal vez todos no tuvieron 3 500 alumnos. No quiere decir 3 500 alumnos diferentes, quizás haya algunos que fueron alumnos de uno y los mismos fueron después alumnos de otro y de otro, no quiere decir que físicamente sumaran tantos; pero si no 3 millones, que es lo que daría un cálculo matemático de multiplicar ochocientos y tantos, más o menos, por 3 500, por lo menos 2 millones —quitando un tercio en todos esos cálculos— deben haber sido alumnos de ustedes; y si le quitan la mitad, quedaría por lo menos un millón y medio, que es una cifra realmente respetable.

Lo que habría que preguntar no es el número total de alumnos que pasó por las clases de ustedes, sino cuántos de los 42 000 médicos que tenemos, o de los 46 000 que vamos a tener ya en el verano, pasaron por las clases de ustedes; cuántos de los cientos de miles de ingenieros y profesionales, cuántos de los cientos de miles de técnicos medios que tiene el país pasaron por las clases de ustedes; cuántos de las decenas de miles de científicos pasaron por las clases de ustedes, por lo menos por las clases de este primer contingente, porque de aquellos que estaban en séptimo grado, al cabo de ocho años, muchos se graduaban en la universidad. Así que es posible que haya científicos con 12 años de graduados que hayan sido alumnos de ustedes, de todos esos que están trabajando en distintos campos de la ciencia, que tiene un desarrollo acelerado en nuestro país. Eso es lo importante, cuánta gente ha pasado.

Yo ratifico lo que dije en el congreso de la juventud: Creo que nuestra juventud es la mejor del mundo. No quiere decir que nos vayamos a sentir satisfechos, conformes con lo que tenemos, es que la comparo con las demás y la veo mejor, a pesar de todas nuestras deficiencias y nuestras fallas.

Con el mismo sistema de estudio-trabajo, aquí todo el que tiene menos de 40 años ha pasado por el trabajo físico. A pesar de eso, fue tal el impulso de la educación que, digamos, hemos corrido un riesgo, en cierta forma ha ocurrido un éxodo grande de actividades materiales hacia actividades intelectuales.

Cuando nosotros hablábamos de universalizar el trabajo era porque universalizábamos el estudio, y una sociedad no puede ser una sociedad de intelectuales, esa no puede existir. Y es terrible que se mire con desdén el trabajo físico, el trabajo manual, es terrible.

Uno ve el gran éxodo que se produjo del campo hacia las ciudades, y no solo esto, sino de ciertos trabajos a otros trabajos. Muchos los hemos podido resolver, como el de la zafra, por las máquinas, que nos han ayudado mucho, se redujo de 350 000 macheteros a menos de 60 000. Las máquinas y diversas técnicas nos ayudaron; pero, a pesar de eso, cuánta gente no tenemos que movilizar a la agricultura, aparte de los estudiantes que están en las escuelas de estudio-trabajo.

Es decir que vemos también el otro ángulo de la cuestión al surgir una oportunidad universal para todos, un éxodo grande de un tipo de actividades hacia otras muy importantes; pero todos no se pueden dedicar a ese tipo de actividades, una parte considerable de la sociedad tiene que dedicarse a las actividades manuales. Por eso la importancia de valorar en toda su dimensión, en toda su importancia el trabajo manual, de elevar esa valoración. Es importantísimo, de lo contrario, no puede haber producción, no puede haber servicios, no puede haber nada.

¿Qué consideración deben merecernos todos aquellos compatriotas que hacen ese tipo de actividades manuales? Algunas de ellas son muy duras, y algunas con una pobre consideración social.

En la educación que debemos impartirles a nuestros jóvenes, tenemos que enseñarles, en primer término, a respetar y a admirar al hombre que trabaja con sus manos. Eso es esencial.

Digo que, a pesar de eso, todo el que tiene menos de 40 años aquí alguna vez ha hecho algún trabajo físico. Ninguna otra juventud en el mundo se educó así, y por eso nuestro pueblo responde a las movilizaciones, responde a todo y tiene esos sentimientos, no teme: si hay que construir, construye; si hay que cultivar la tierra, la cultiva; si hay que agarrar un azadón para arrancar hierba, o arrancar con las manos cebolleta, lo que sea, lo hace. ¿Quién no lo ha hecho? Hasta ustedes creo que hoy por la mañana hicieron algún trabajo manual. Los querían llevar a El Paraíso, pero le recomendé a Robertico que no los llevaran tan lejos porque les iba a llevar mucho tiempo el traslado, eran muchos, y que buscaran un área más cercana para hacer el trabajo voluntario.

Creo que eso ha influido mucho en nuestra juventud y en nuestro pueblo, en sus sentimientos y en el sentido de apreciar el trabajo físico. Eso se expresa en montones de cosas.

Ayer me contaban el incidente que ocurrió hace unos pocos días con un barco de emigrantes haitianos, de fugitivos haitianos, que hace unos días por la madrugada —creo que fue el 23, dos días antes del sismo este— cerca de las costas de Pílon, después de andar al garete como siete días, es arrojado a la costa. Tuvieron la suerte que donde hay kilómetros y kilómetros de acantilados, encallaron donde hay un pequeño tramo de arena. Si llegan a chocar contra los acantilados, creo que alrededor de las 30 personas que venían

en ese barco habrían perecido, no tenían salvación posible. Hubo dos niños que se ahogaron, desgraciadamente.

Era de noche, y de repente la embarcación topa con la costa. Algunos vecinos de la zona vieron un movimiento, oyeron ruidos, qué sé yo lo que se imaginaron que podía haber estado ocurriendo, e inmediatamente se activaron, como dicen ellos, todos con machetes, palos, de todo, porque no sabían, podía ser hasta una invasión lo que había por allí. Se movilizan hacia allá, descubren lo que es, rápidamente empiezan a darles ayuda a los haitianos: corren, avisan al hospital, llevan a un niño ya deshidratado que de milagro se salva en el hospital de Pilón; inmediatamente los llevaron a distintos lugares, tomaron las medidas necesarias, les buscaron leche y alimentos a los niños, les buscaron todas las cosas que necesitaban los náufragos con una nobleza que, realmente, impresiona. Son los sentimientos internacionalistas de nuestra juventud, de nuestro pueblo en general.

Hay muchos valores en los que de una forma u otra se ha educado nuestro pueblo: ese sentimiento de solidaridad, ese sentido del deber, de la organización, de la disciplina. Por eso, independientemente de todas las deficiencias, la Revolución ha podido forjar una juventud como la que tiene nuestro país.

Estamos lejos de haber alcanzado la perfección en eso, y tenemos el deber de aspirar a mucho más y a obtener un ser humano mucho mejor en todos los sentidos, porque, ¿hay alguien acaso que le pueda poner límite al camino del perfeccionamiento humano? ¿A las virtudes del hombre les puede poner alguien límite y decir: este es el parámetro que nos proponemos? Creo que hay un parámetro infinito en materia de mejorar al ser humano, y bien que lo necesita el ser humano, porque lo que uno ve en el mundo son manifestaciones de un terrible egoísmo muy generalizado en casi todas partes: egoísmos nacionales, egoísmos personales.

La sociedad capitalista enajena a los hombres, los divide, los convierte en fieras, el sistema los convierte en lobos. Nuestro sistema no crea lobos, de lo contrario, nuestro pueblo pequeñito no hubiera podido tener, en un momento dado, más de 50 000 hombres en Angola, en momentos críticos, decisivos; no hubieran pasado cientos de miles de compatriotas por el cumplimiento de misiones internacionalistas. Si nuestra sociedad creara lobos no se habrían ofrecido 30 000 maestros para dar clases en Nicaragua, y no se hubieran ofrecido 100 000 cuando asesinaron a algunos maestros cubanos en Nicaragua. Una sociedad de lobos no produce ese ser humano: un internacionalista que arriesga su vida, un maestro que arriesga su vida.

Aquí mismo estábamos hablando de varios compañeros de este contingente que dieron su vida. Pregunté a Robertico cuántos eran y me dijo que seis perdieron la vida en misiones internacionalistas, compañeros de ustedes.

Una sociedad que forma lobos no moviliza las decenas y decenas de miles de profesionales, maestros, médicos, profesores y obreros que se han movilizado voluntariamente en nuestro país para cumplir esas misiones.

Vaya usted a cualquier país capitalista y pida voluntarios para ir a las montañas de Nicaragua a dar clases allí, donde a veces tenían que caminar sobre un mulo tres días para ir a vivir allí donde estaban el campesino, la numerosa familia, la vaca —si había vaca— o el caballo —si había caballo—, y vivían todos juntos.

Son increíbles páginas las que se han escrito, y solo una sociedad como la nuestra puede crear ese hombre; la capitalista no lo crea, no lo produce, no puede producirlo.

Les he dicho a algunos visitantes que si hubieran pedido los 2 000 maestros que nosotros enviamos y hubieran buscado en este hemisferio, en todos los países, difícilmente hubieran podido reunir 2 000 maestros voluntarios, y aquí se ofrecieron 30 000. Eso no se consigue con ningún dinero, nadie por dinero hace eso, como nadie por dinero va a arriesgar su vida, apartarse de la familia y correr el riesgo de morir en tierra distante.

Estoy seguro de que nuestro país podía contar con las virtudes suficientes para movilizar más gente que todos los demás países del hemisferio juntos, incluido Estados Unidos. Si Estados Unidos, que tiene veintitantas veces la población nuestra, pide esos maestros, no reúne la mitad de los que nosotros podíamos reunir, voluntarios como íbamos nosotros, a vivir como iban a vivir nuestros maestros a todos esos lugares. Solo un sistema revolucionario y un sistema socialista como el nuestro es capaz de crear en el hombre esas cualidades.

¿Dónde está el límite, si todavía tenemos gente egoísta, si todavía tenemos gente que no es patriota, que no siente las ideas del internacionalismo, si hay lumpen, incluso, en nuestra sociedad, o egoístas, si todo ese tipo de gente existen? ¿Dónde está el límite a nuestro trabajo en la educación y dónde está el límite en nuestro trabajo de buscar el perfeccionamiento?

Por eso digo que tenemos la mejor juventud del mundo, pero tenemos que luchar muy duramente para que dentro de 10, 20, 30 años tengamos una juventud dos veces mejor, un pueblo dos veces más virtuoso. La historia demuestra que sí, que se puede, y que el hombre es susceptible de grandes méritos y de grandes virtudes, que el hombre tiene una gran capacidad de sacrificio, que el hombre es capaz de llegar muy lejos. Eso es lo que lo hace hombre, sencillamente, eso es lo que lo distingue de las demás especies vivientes. Esa es la maravillosa virtud del hombre, que es capaz de entregarlo todo, de entregar su vida, de entregarlo todo por una idea, por una causa, por un sentimiento noble, por un espíritu de solidaridad.

Eso no está solo en nuestra historia actual. Si se analiza con profundidad la historia de nuestra patria, verán qué extraordinarias virtudes las de nuestro pueblo en el siglo pasado, en sus luchas por la independencia, de qué sacrificios fue capaz el pueblo cubano en un momento dado de su historia; de manera que tenemos raíces profundas. Esas virtudes no las creó solo la Revolución, las creó nuestra historia; esas virtudes fueron las que hicieron posible la rebelión, la liquidación de la tiranía y el inicio de la Revolución; esas virtudes fueron las que

hicieron posible que fuésemos el primer territorio verdaderamente libre de América. Claro que la Revolución multiplicó esas virtudes, eso es lo que ha hecho la Revolución.

Se han desarrollado también tendencias negativas, de todos esos fenómenos debemos estar muy conscientes y de cómo combatirlos.

Yo no necesitaría más testimonio que ustedes mismos para demostrar de lo que es capaz el hombre; lo que decía anteriormente, el número de personas que integraron este contingente, por qué lo hicieron, cómo lo hicieron, y cómo al cabo de 20 años son lo que ustedes son hoy. A ustedes también los formó la Revolución, los motivó la Revolución, les dio el camino, les estableció el deber, hizo de ustedes lo que son hoy. ¿Y acaso no podemos hacer de los demás lo que hoy son ustedes? ¿Acaso no podemos hacer de millones de personas lo que ustedes son?

Todo esto, sin ningún otro argumento adicional, demuestra la importancia de la educación y de lo que ustedes han discutido, la importancia de lo que ustedes han sugerido, y demuestra cómo está en nuestras manos hacerlo, aun en estos períodos difíciles, ahora más. Difícil es que podamos hacer nuevas escuelas en unos años; pero, ¿cuánto podemos hacer con el hombre, con el ser humano?, ¿cuánto no puede mejorarse nuestra educación con lo que tenemos? Es inmenso. Sí, en período especial, y en el período especial más todavía, porque permite que florezcan muchas virtudes del pueblo, ya que todos los pueblos en momentos difíciles se crecen, se multiplican y dan lo mejor de sí mismos. Es lo que dan allá aquellas poblaciones que visité y que soportaron el sismo, su valentía, su serenidad, su confianza, su gesto noble de ayudar a los náufragos, todo; en momentos difíciles trabajan más, en momentos difíciles se moviliza más gente, en momentos difíciles hay más patriotismo todavía.

Aquí tenemos un campo y un excelente ejemplo de lo que puede hacerse en período especial, con lo que tengamos, pero a partir de un recurso que no son divisas convertibles y que no es petróleo: el hombre y la mujer, el ser humano, el material humano, y con ese material humano cuánto no podemos hacer.

Se dijo aquí que las circunstancias no son iguales, y es cierto, ahora no tenemos una explosión de alumnos; ahora lo que tenemos es una explosión de maestros y profesores, sí, una explosión, y no en el sentido negativo de la palabra, quiere decir que tenemos una gran disponibilidad de maestros y profesores. Por eso empezamos a introducir el año sabático para que los maestros estudiaran; por eso hemos podido permitir que muchos maestros primarios hagan los estudios superiores, por eso ahora no ingresan en las escuelas de maestros primarios alumnos de sexto grado aprobado, sino como bachilleres; bachilleres que podrán tener una mejor o peor preparación, pero tienen más preparación que la que tenían cuando ingresaban de sexto grado, y ya no para estudiar en una escuela de maestros primarios, sino para estudiar en la universidad la licenciatura en enseñanza primaria. Eso es posible porque tenemos una reserva de maestros y de profesores.

Claro que no tenemos que seguir engrosando ilimitadamente esa reserva, y sabemos perfectamente las deficiencias que tienen; pero la situación es distinta porque ya hay una gran masa, casi 300 000 profesores y maestros, una cifra colosal, creo que ningún país del mundo la tiene en la misma proporción por habitante.

Ahora tenemos que pensar bien qué hacemos con esa masa, cuál es el empleo óptimo de esa gran masa que hemos formado, en qué nos puede ayudar en esta gran batalla por la calidad. Por lo pronto, nos ayuda mucho el poder disponer de tiempo para la superación profesional. Hay muchos, como aquí se dijo, que tienen que ser superados, a partir de evaluaciones más exigentes, más rigurosas.

Sabemos, porque tenemos los datos, de los casos calificados de regular o mal, y de bien y muy bien. Lo sabemos, no hay que asustarse por eso ni mucho menos desanimarse, hay que aplicar medidas prácticas, inteligentes.

No se puede partir de cifras formales —creo que tiene razón la compañera. No creo que alguien haya pensado partir de cifras esquemáticas. El ministerio o quienes sean pueden hacer cálculos: quiénes tienen solución o pueden superarse y quiénes no podrían superarse. Nadie puede predeterminar una cifra de los que haya que reducir o haya que darles de baja de la educación.

He escuchado que existe el criterio de que a muchos se les debe dar una oportunidad de estudiar, de superarse, porque, aunque son deficientes, son cumplidores, son trabajadores, tienen deseos de superarse; todos esos factores debemos tenerlos en cuenta.

Una de las primeras ventajas es que ya no tenemos necesidad de esa masa de ingresantes como maestros primarios o como profesores, como licenciados o como profesores; nos es posible realmente reducir esa masividad. Al reducir esa masividad —y es lo que se viene haciendo y se ha acordado—, podemos hacer una mucho mejor selección, desde luego. Es preferible tener nuestras capacidades utilizadas al 50%, y siempre habrá algo que hacer, siempre surgen posibilidades, porque no solo tienen que ser esas capacidades para formar nuevos maestros, se pueden utilizar para superar a los que están y para distintos cursos. Eso pasará también en medicina y en otras áreas universitarias.

Sí es muy correcto decir que la simple reducción de la masa no va a producir la calidad, la calidad hay que buscarla mediante un trabajo político, un trabajo revolucionario, un trabajo científico, pudiéramos decir.

Creo que ustedes van a ayudar mucho. Este mismo evento —y a medida que lo conoce el pueblo, pues se ha divulgado mucho— va a ayudar a que muchos jóvenes piensen qué papel tan digno tiene el profesor, qué papel tan digno tiene el maestro, cómo se le aprecia, cómo se le considera, y va a ayudar a que muchos piensen a partir de todos estos reconocimientos o de estas valoraciones; no se trata de un reconocimiento, sino de una valoración justa de la exaltación del papel que desempeña el profesor. Creo que eso es muy importante, el ejemplo de ustedes es muy importante, para que muchos quieran hacer lo que han hecho ustedes.

De modo que al no ser masivo podemos seleccionar mejor y lograr un ingresante con las mejores condiciones para la educación, hasta crear mejores condiciones para darle las clases y prepararlo. No importa, repito, que subutilicemos las capacidades, eso es mucho mejor; ingresar 6 000 con calidad es mucho mejor que ingresar 12 000 sin selección, no tenemos ninguna necesidad de esa masividad en estos tiempos.

La masividad conspiró contra la calidad, indiscutiblemente, y como había mucha gente que quería otras carreras y no podía alcanzarlas, iba por decantación a la educación; eso es muy malo. Nosotros tenemos que procurar que la mejor gente vaya a la educación, no simplemente un número, o evitar que vaya a la educación gente que quiera otra carrera y no la pudo alcanzar.

También en otras carreras como la de medicina venimos haciendo lo mismo, vamos disminuyendo; de un momento que ingresaban 6 000, ahora ingresa la mitad, tienen un mejor expediente, más selección para esa carrera. Es decir que al reducir la masa podemos mejorar muchísimo en la calidad, y esa es una cuestión de primerísimo orden.

Es muy malo, muy negativo que aquellos alumnos que no tuvieron oportunidad de estudiar otra carrera sean los que estudien para maestros o para profesores, para formar a nuestra juventud, para formar a nuestro pueblo. Es un desastre realmente que nos ocurriera eso. No quiere decir que todos los que ingresaban eran gente que no tuvieran calidad; muchos tenían calidad, pero otros no tenían todas las condiciones y toda la calidad requerida para ser profesores.

Ahora podemos alcanzar ese objetivo a partir de las realidades actuales y de una conciencia mucho más clara sobre la importancia de todo esto; pero hay que establecer el principio de que los mejores tienen que ir a la educación, los principios que establecimos cuando se creó el primer contingente del destacamento.

Pienso que en los primeros contingentes hubo todavía más la efervescencia aquella del destacamento, y después se fue haciendo una cosa de rutina, masiva, y ya no podía tenerla misma calidad de los primeros contingentes, o un porcentaje tan alto de calidad en los ulteriores contingentes, sobre todo después que habían pasado algunos años. Esas ideas se han debatido aquí en conjunto con las demás; decía que, sin embargo, no quería ponerme a analizar una por una cada idea expuesta.

El ministro señaló una cosa importante: los tecnológicos que estamos creando, los preuniversitarios que estamos convirtiendo en tecnológicos para la formación de obreros calificados para la agricultura, y las escuelas de oficio. Hay una serie de ideas en torno a todo eso, porque todo lo que tienda a formar gente para el trabajo manual es muy importante. Fue un paso de avance considerable los 43 preuniversitarios en el campo que pasaron a politécnicos y van a pasar otros 50 aproximadamente; él dice que será 40% de preuniversitarios y 60% para otras enseñanzas. Uno escucha el 40% y le parece alto todavía, pero ya es un cambio de proporción.

No voy a repetir la importancia de muchas cosas señaladas aquí, como la cuestión del ejemplo del profesor, su participación en las actividades productivas en las escuelas, todo eso; lo que significa moralmente la conducta ejemplar del profesor, aquí algunos lo señalaron entre las virtudes que reclamaba Mariano, la cuestión de la ejemplaridad. Pero, también, ¿cómo se consigue la ejemplaridad? Por decreto no se consigue, se consigue con trabajo, con una motivación.

Conozco una escuela —le debo una visita— que se llama "Ciro Berrios", es un preuniversitario que está cerca de Güira de Melena y de un campamento que se llama El Mamey, donde hay trabajadores de San Miguel del Padrón. Allí estaban los fundidores —y ese es un trabajo durísimo— recogiendo papa que se había sacado con tiller, porque el terreno húmedo impedía usar las máquinas; era muy abnegado el trabajo para recoger la papa en esas circunstancias. Les pregunté a ellos qué era más duro, si su trabajo de fundición o recoger la papa en aquellas condiciones, y sin ninguna vacilación me dijeron: "Este trabajo es más duro."

Por aquellos días, en que había una situación crítica y se podía perder mucha papa de aquella, algunas escuelas, entre ellas esa, cerraron y durante tres días se fueron los profesores y los alumnos a recoger papa de esa forma. Y lo más interesante es que trabajaron a la par de los fundidores, y los fundidores hablaban con admiración de la escuela, de sus profesores y de sus estudiantes. Aquellos estudiantes estaban sublimados y se convirtieron en un modelo al calor de los problemas, de las batallas, de las cosas adversas. Hubo gente que supo entusiasmarlos, hubo gente que supo dirigirlos; circunstancias que se presentaron que no eran las rutinarias. El peor enemigo que podemos tener es la rutina, eso nos hizo mucho daño en todo; pero allí mismo está el ejemplo.

Yo les pregunto a las empresas: "Díganme, ¿tienen alguna escuela como esta?" "Sí, tengo una como esta." "¿Y la otra?" "Bueno, la otra no es cómo esa, es diferente." "¿A qué se lo atribuyes?" "Bueno, el cuadro, la dirección." Hay un montón de factores que influyen en esas circunstancias.

Digo: Todas las escuelas tienen que ser como la mejor. ¿Por qué esta es la mejor? ¿Qué hay que hacer para que todas sean como esta?

Desde luego, hay otras influencias que he observado muy importantes, las de los Contingentes y de los movilizados entre los estudiantes; siempre que se han asociado a un campamento de estos ha mejorado el espíritu de los estudiantes, de los profesores, de todo el mundo.

Claro, creo que algo se habló de eso, no todas las empresas tenían la misma conciencia, había paternalismo. La compañera de Pinar del Río recordó lo que yo mencioné —no sé si fue en el congreso de la ANAP o fue en un acto que tuvimos el 29 de abril— sobre el paternalismo, sobre las normas aquellas. Eso mismo que ella dice que le pasó con la niña yo lo he visto, que los muchachos terminaron una norma bajísima y se pusieron allí a corretear, caminar y a divertirse por el campo porque ya habían terminado la norma, porque era una norma muy baja.

Por ahí había, incluso, un librito. Tremenda discusión tuve con un director de granja, porque le digo: "¿Por qué les pusieron esa norma tan insignificante que esos muchachos jugando en cuatro horas la hacen?" "No, es la que está en un librito." Digo: "¿De qué librito tú me estás hablando?" Porque creo que había un libro de unos acuerdos entre la agricultura y educación, que señalaba las normas que tenían que hacer. Digo: "Olvidate de todos los libros, aquí no hay libro de ninguna clase. No me fastidies hablándome de libros." Le hice una crítica fuerte por hablarme de eso, le eché —como se dice vulgarmente— una descarga por haberme sacado un librito (RISAS); miren qué cosa.

Dije: "Si un muchacho de esos tiene energías para cansar a 10 adultos, tiene que estar haciendo algo porque se lo exige el organismo, la naturaleza, y ustedes con ese paternalismo de que les da lástima y le ponen una norma insignificante." Y ya ese librito se había abolido, se había erradicado, aquel director de granja no sabía que ya no había ni libro, y está hablando de un librito; inventamos cosas increíbles, burocráticas, esquemáticas —como dirían ustedes o no sé cómo las llaman—, disparates, chapucerías que realmente bloquean la iniciativa, bloquean la capacidad de la gente. Todo eso ha pasado.

He visto mucho en el campo, sobre todo en el campo y especialmente en La Habana, grandes cambios en las escuelas, aunque todas no son iguales; y tiene que luchar educación, tiene que luchar la agricultura, tiene que luchar el Partido, tiene que luchar todo el mundo para que se tomen de modelos las mejores escuelas, y esas mejores escuelas les tracen las pautas a todas las demás.

Pero ha habido una mejoría, lo he observado, en las escuelas en el campo en esta provincia; sin embargo hay que luchar mucho contra todas esas tendencias, todo ese paternalismo, y la gente responde.

Recuerdo que en el acto del 29 planteé que cómo era eso, que cómo íbamos a tener el Primero de Mayo y no se iba a trabajar, ya todo el mundo tenía planeado todo —los directores, no los trabajadores—, trabajar solo hasta el mediodía; pues todo el mundo decidió trabajar el día entero el Primero de Mayo. Después venía un domingo y estaban atrasadas las siembras y la gente respondió; después vino el Día de las Madres, bueno, ya eso era inevitable, pero mucha gente se quedó en los campamentos y trabajaron ese domingo Día de las Madres para recuperar los atrasos.

En realidad, cuando se le pide a la gente, más que exigirle lo que hay es que pedirle a la gente y sabérselo pedir, lo mismo a un estudiante, a una escuela, al otro, demostrarle la importancia que tiene lo que está haciendo, se obtiene lo que se quiera. Hay que saber criticar, los compañeros de la FEU lo saben; los estudiantes universitarios han tenido un comportamiento ejemplar, pero hay algunas facultades aisladas que no lo tenían tan ejemplar, tan pronto nosotros lo conocíamos se lo decíamos y ellos discutían.

Señores, no se sabe cuánta energía o cuánta fuerza tiene la vergüenza del hombre y, en general, no sabemos utilizar ese recurso fabuloso que es la vergüenza y el sentido de la dignidad de los hombres. He visto algunas de esas facultades que el año pasado estuvieron flojas y este año se la comieron —para emplear una palabra

también popular, no sé si ustedes me van a criticar por eso—; un cambio radical a partir de una crítica al colectivo. Hay que saber, estar informados, cuando andan mal qué hay que hacer.

Creo que un síntoma de cómo mejora este espíritu de trabajo y este espíritu patriótico lo dan los estudiantes universitarios: de medicina y farmacia solo se movilizaron como 6 000 en una quincena en la provincia La Habana y trabajaron excelentemente bien. En general, las facultades universitarias han trabajado excelentemente bien, y creo que hay un gran movimiento para el verano con las brigadas de trabajo. Es decir, los estudiantes universitarios están incorporándose masivamente, ya no solo esas movilizaciones quincenales a lo largo del año, sino también a las movilizaciones más duras todavía, que son en los meses de verano.

Hay un auge del espíritu del trabajo, y sé que es una de las cosas que han planteado ustedes debe rescatarse. Más que de rescate hay que hablar de llevarlo a los niveles más altos que nunca, porque no se perdió todo, puede haber habido momentos mejores y otros peores; pero los criterios docentistas, puramente docentistas empezaron a prevalecer, prevalecer y prevalecer, y casi a mirarse con desprecio el trabajo manual. No bastaría rescatar los mejores tiempos, hay que superar esos mejores tiempos que hayamos tenido y llevar a niveles superiores de calidad también esta conciencia y el espíritu de trabajo.

Sé que entre los temas que ustedes discutieron —y quizás sea el último que aborde— es el importantísimo tema de la enseñanza de la historia y de la transmisión de valores. Creo que es muy duro y muy triste que se haya producido el fenómeno de la subestimación o casi el olvido de la historia; ese es un fenómeno también espontáneo, una tendencia, realmente, muy negativa derivada de una serie de factores que no vendría al caso analizar aquí.

Nosotros siempre veíamos con una gran preocupación esa subestimación de la historia del país. Bueno, se estudiaban otras historias de otros países y se sabía más de la historia de otros países que la de nuestro propio país. Se sabía muy poco de América Latina, que es nuestro hemisferio, el área del mundo a la cual pertenecemos y con la cual tendremos que unimos en el futuro; se habla de integración y cómo se puede avanzar por el camino de la integración si nos ignoramos unos a otros, si todos los pueblos de América Latina se ignoran unos a otros, si ignoran su propia historia.

Nosotros no podemos perdonarnos ignorar no ya nuestra historia, sino incluso la historia de América Latina; nosotros no nos podríamos perdonar ignorar siquiera la historia del mundo porque están asociadas. Seríamos incompletos, estaríamos mutilados desde el punto de vista cultural si ignoramos la historia del mundo. Esas tres historias tienen que estar muy presentes.

Ahora, la historia de Cuba es una fuente inagotable de valores que deben y pueden ser transmitidos. En las luchas por su independencia pocos países tienen una historia tan hermosa como la historia de Cuba, por las condiciones en que se libraron tan difíciles, cuando la población de este país era muy pequeña luchando contra cientos de miles de soldados españoles en la guerra del 68, en la guerra del 95. En la Guerra de los

Diez años hay un caudal infinito de valores que deben conocerse y deben trasmitirse; en la guerra del 95 hay un caudal infinito de valores que deben conocerse y trasmitirse.

Creo que lo mejor que tiene nuestra Revolución es que une dos tipos de valores: los valores patrióticos, los valores de la nación, los valores de la lucha por la independencia, los valores encerrados en el heroísmo y la abnegación de nuestro pueblo, en sus hechos, en sus virtudes, y los valores que nos aportó el socialismo, que nos aportó el marxismo-leninismo, que nos aportó el internacionalismo. Creo que eso es lo más fabuloso, que seamos capaces de unir todo lo de nuestro país con esos valores que nos trajeron las ideas más completas sobre la sociedad humana, sobre la justicia social, la verdadera igualdad, la verdadera fraternidad entre los hombres.

En nuestras luchas por la independencia no era posible todavía recoger esos valores, porque nuestros antecesores recogieron los valores más altos de aquella época. Estas generaciones han recogido los valores de aquella época que siguen teniendo una extraordinaria vigencia, y los unieron a los nuevos valores de esta época; porque hoy día no se podría hablar solo de patriotismo, de independencia y libertad en medio de una sociedad de explotación, en medio de una enorme y cruel desigualdad.

No puede haber patria si no es una patria para todos, como la quería Martí, porque Martí no empleó el concepto con sentido marxista, pero sí con un profundo sentido de justicia y de igualdad entre los hombres cuando hablaba de la patria de todos y para el bien de todos. ¿Qué significa el bien de todos? ¿Acaso el bien de los latifundistas, de los terratenientes, de los grandes ricos, de los grandes magnates y nada para el hombre humilde, el hombre del pueblo? ¿Cómo puede haber el bien de todos con discriminación de la mujer o la discriminación racial, con la explotación del hombre por el hombre? Pero esas ideas no estaban desarrolladas todavía, esa conciencia no estaba formada a fines del siglo pasado.

Qué era el imperialismo no lo sabían bien todavía los cubanos, lo aprendieron después, el fenómeno del imperialismo que empezaba ya a insinuarse en toda su dimensión. La guerra de intervención de Estados Unidos en Cuba fue la primera guerra imperialista en el sentido moderno de la palabra; pero los cubanos todavía no sabían bien, realmente, lo que era eso.

La Revolución suma ya todos estos valores. Si usted suma todos esos valores los multiplica, los potencia, tiene una ideología mucho más completa, mucho más acabada. ¿Pero qué ideología internacionalista podemos tener, o idea de justicia social, o idea del socialismo, si olvidamos nuestras propias raíces históricas, si olvidamos el camino seguido para llegar hasta aquí, si olvidamos todo lo que dio lugar a esto? ¿O es que Carlos Manuel de Céspedes, o Ignacio Agramonte, o Máximo Gómez, o Maceo, o Martí, no tienen nada que ver con la Revolución socialista? ¿Qué habría sido de nuestra patria sin el camino emprendido por ellos? Nos habrían vendido algún día a Estados Unidos, seríamos un territorio yanqui, no habría nación cubana, no habría patria cubana, no habría Cuba independiente. Y verdaderamente que es terrible cuando uno se imagina

que estuviéramos como en Los Ángeles, o peor que en Los Ángeles, donde acaban de suceder todas esas cosas que ustedes conocen, que nosotros fuéramos como en otras partes, un ghetto imperialista.

Nosotros no tendríamos nación, no tendríamos independencia sin la lucha de aquellos hombres, ¿cómo ignorarlo? ¿Y por qué todo el énfasis y el acento que pongamos en el marxismo-leninismo tienen que llevarnos a ignorar las raíces de nuestro país, el camino heroico y glorioso seguido para llegar hasta aquí, para poder llegar a hacer esta síntesis? Desgraciadamente eso ocurría y nos duele mucho, y lo consideramos una tendencia sumamente negativa. Y no es ahora, ya venimos hace algún tiempo, desde que tomamos conciencia de estos problemas, luchando por revertir la situación.

En una reunión hace algunos años con los compañeros de la FEU hablamos de estos temas, y no de este en particular sino en general, hablamos de la cultura, de la historia en general, y entre ellos, por supuesto, también de la historia de Cuba.

Creo que lo que se dice de la historia de Cuba, esa tendencia a olvidarla es aplicable a la historia latinoamericana que, desde luego, nunca tuvo gran vigencia en nuestro país, no se conocía, pero que la Revolución no podía ignorar.

Creo que lo que se dice con relación a esa subestimación hay que decirlo con relación a la historia universal. Incluso pedí que me dieran algunos volúmenes de historia antigua escritos desde el punto de vista socialista, para ver cómo era la historia aquella, si era inteligible, y realmente encontré algunas cosas buenas, aunque un poco fragmentadas, de partes de la historia.

En aquella ocasión nosotros le sugerimos al Ministerio de Cultura y a las organizaciones encargadas de la impresión de los libros, una serie de títulos a imprimir, obras clásicas de la historia, obras clásicas del pensamiento filosófico, obras clásicas en distintos campos que no aparecían por las librerías, por las bibliotecas, o de las que podían estar en algunas bibliotecas contados ejemplares.

Yo diría que hace falta un conocimiento integral de nuestra historia, un conocimiento integral de la historia de América Latina, un conocimiento integral de la historia universal. Pero diría algo más: hace falta una cultura universal e integral, sencillamente. No se trata de un problema concreto relacionado con la historia. Nosotros tenemos que pensar qué hacer y qué debemos hacer para desarrollar esa cultura integral.

Desde luego, nosotros necesitamos buenos textos en nuestras escuelas, tenemos que obtenerlos de una manera u otra y lo más rápidamente posible.

Los textos deben servirnos, simplemente, para despertar la curiosidad y el interés del estudiante y orientarlo. Esos conocimientos verdaderamente integrales de que hablo, deben recibir su base en la escuela, pero tienen que adquirirse a lo largo de la vida, no hay otra forma, es imposible.

Luego, necesitamos libros, y nosotros con algunos compañeros de la FEU y de la juventud estamos analizando toda una lista de textos. ¿Cuántos serán? Quinientos, 600, tal vez 1 000 títulos que, a nuestro

juicio, todo ciudadano de este país tiene que conocer de una forma u otra, tiene que leérselos; y no se los va a leer en seis meses ni en un año, pero tiene que tener la posibilidad de saber que existen, de qué tratan. Por supuesto que los profesores los necesitan, en particular los profesores de historia, para ir a consultar, para ir a investigar, así como también los profesores de literatura.

Creo que nosotros tenemos que convertir a cada ciudadano en un investigador de la historia y de la cultura en general, porque es la única forma de alcanzar estos objetivos. Considero que en la escuela hay que darle la base y despertar el interés, y que la sociedad debe brindarle oportunidad de ser un investigador, un conocedor.

Cuando el afán de saber se despierta, es también inagotable, es infinito, y la persona que no tenga afán de saber pierde una de las cosas más hermosas de la vida, una de las oportunidades más extraordinarias de la vida de cualquier ser humano y, quizás, uno de los más grandes placeres que puedan disfrutarse.

No debemos olvidar la sociedad en que vivimos, una sociedad tecnológica, de medios masivos de comunicación. Si uno se pone a pasar revista a la cantidad de películas que se editan en el mundo para ser vistas en los famosos videos, se horroriza, porque hay tal cantidad de disparates y de cosas enajenantes, que uno se pregunta qué cultura puede adquirir un ser humano simplemente viendo programas de televisión y de videocasete. Y sin espíritu de Criticar a ninguna televisión, la televisión es un arma terrible. Puede servir para cosas muy buenas, para educar, para enseñar, la imagen gráfica tiene un gran valor pedagógico bien empleada, no hay duda; pero, realmente, el empleo que se hace en el mundo de la televisión es tal que lo que produce son ignorantes, gente de una cultura superficial y gente enajenada, por ese uso comercial que se hace de los medios masivos de divulgación.

¿Qué ocurre en casi todas partes del mundo? Los adolescentes se pasan cuatro y cinco horas frente al televisor, no estudian. En otras épocas la gente estudiaba más y llegaba a adquirir una cultura más profunda, porque tenía que leer muchos libros; aun en esta época, quien sepa descubrir el valor de los libros, digo la verdad, no cambia un libro por la televisión, no lo cambia.

Hay personas a las que nos cuesta mucho trabajo dejar un libro por una buena película, sin subestimar las buenas películas, que hay que verlas; pero cuando usted se apasiona con un libro y ve todas las riquezas que tiene le cuesta mucho trabajo dejar el libro para ver una película el día que esté libre.

Las películas enseñan muchas cosas, pero lo que trae el libro, el contenido del libro, las riquezas del libro, no puede aparecer en las películas; incluso, aquellas películas en que se pretende expresar el contenido de las mejores obras, son muchas veces caricaturas de las mejores obras, y si alguna quieren que se parezca un poco, es supercostoso.

Podemos poner un ejemplo de una película conocida, "La guerra y la paz", una gran película, fenomenal, dura cuatro o cinco horas. Esa película se puede ver dos o tres veces. ¿Cuánto costó, y cuántos miles o decenas

de miles de personas participaron? Quien haya visto tres veces "La guerra y la paz", no cambia una sola lectura del libro por las tres veces que vio la película. No hay comparación entre el libro y la película, si se quiere saber lo que realmente pasó en aquella época, cuáles eran las costumbres, cómo pensaba la gente, cuáles eran los acontecimientos.

A veces, por alguna experiencia personal, uno ha podido apreciar el valor del libro, y nosotros tenemos que rescatar el valor del libro y el amor a la lectura.

Sí, hemos hecho un montón de bibliotecas, quién lo niega, tenemos los módulos culturales en todas partes; pero, ¿cómo son nuestras bibliotecas, qué textos tienen, cuántos tienen, qué costumbre tenemos de leer y de estudiar, y cuánto tiempo no pierde la gente hoy en otras cosas que son evasivas, o simplemente recreativas?

No hay nada más recreativo que un libro y, a la vez, enseña mucho.

Nosotros tenemos que apoyarnos en el libro si queremos alcanzar esos objetivos de las distintas historias y de conocimientos generales, incluida la literatura. No hay que estar leyendo todos los libros que se publican en el mundo, son cantidades fabulosas, pero hay que saber seleccionar esos libros; si no podemos situar 10 000 títulos al alcance de nuestro pueblo, tenemos que saber que hay 800, 900, 1 000, por lo menos, que no pueden faltar en ninguna biblioteca y que tenemos que comprarlos o tenemos que imprimirlos, lo que resulte más razonable. Imprimirlos resulta mucho más favorable ahora que las divisas convertibles escasean tanto, ahora que tenemos problemas tan difíciles en la economía. Si podemos imprimir con lo que tenemos, e imprimir nos cuesta la mitad, debemos imprimir los libros, como regla, aunque no es fácil imprimir 1 000 títulos. El otro día estábamos discutiendo en el Buró Político ese problema, la conveniencia de elaborar un programa de impresiones con estas características.

Realmente el que quiera saber, el que tenga una valoración correcta del problema del saber y de los conocimientos, no se puede sentir feliz el día en que no aprenda algo nuevo. No importa la edad, sea joven, sea gente de edad madura, sea gente de muchos años. Creo que hasta el último día de la vida hay que estar aprendiendo, y el día que no se aprenda algo nuevo es un día perdido para el ser humano; su vida se limitó, su vida se disminuyó el día en que no aprendió algo nuevo. Por eso hay que leer aunque sea media hora, el día en que no pudo más, si no pudo una hora, o dos o tres; hay que arreglárselas, tiene que aprender, la autopreparación, como dicen ustedes, o el autoestudio, no sé cómo le llaman, aunque más bien podía decirse autodidaxia. El hombre tiene que superarse.

Una de las cosas que tiene que lograr la escuela es enseñar a estudiar, a ser autodidacto, porque la inmensa mayoría de los conocimientos no los va a adquirir en la escuela; en la escuela va a adquirir las bases, en la escuela tiene que aprender a estudiar, tiene que aprender a investigar; en la escuela tienen que introducirle el virus del deseo y de la necesidad de saber.

Ustedes hablaban de transmisión de valores y no me explico cómo se puede llegar a transmitir cabalmente los valores sin estudiar y sin leer.

Si usted no conoce la historia de Cuba no podrá jamás sentirse inspirado en los extraordinarios ejemplos de nuestros patriotas de la guerra del 68 o del 95, esos son unos personajes fabulosos. Estudiar historia es una forma de adquirir valores, es una forma de inspirarse en aquellos hombres que fueron, realmente, ejemplares. Si hablamos de la ejemplaridad de un profesor y su influencia, piensen ustedes en el valor de la influencia de todos los hombres destacados de la historia de este país. Y cuando usted conoce un ejemplo de heroísmo recibe la influencia de ese ejemplo, un ejemplo de patriotismo, un ejemplo de valentía, un ejemplo de tenacidad, un ejemplo de firmeza, un ejemplo de desinterés.

¿Quién no se conmueve ante un caso de desinterés supremo? ¿Quién no se conmueve ante una persona que es capaz de dar la vida por los demás? ¿Quién no admira a una madre que por su hijo da su vida, o le da un riñón, o le da un pedazo del hígado si tiene que dárselo para salvarlo, o de su médula? ¿Y quién no admira aún más a aquel que, sin ser hijo, ni padre, ni madre, es capaz de dar cualquier cosa por los demás, es capaz de dar la vida?

El buen ejemplo influye en todas las cosas, no solo en la escuela, influye en la historia, influye en la sociedad. Ignorar la historia es perder una fuente inagotable de valores, es perder una posibilidad infinita de transmitir valores. Y nosotros debemos crearle al pueblo esas oportunidades; no debemos parar hasta que no logremos tener esas posibilidades al alcance de todos.

Yo diría que esos buenos libros debieran ser tan prioritarios como la cuota que nos toque cada mes, como el pan, como la vianda, como la leche, como el alimento; porque hace falta en período especial y en toda época no solo alimento material sino también alimento espiritual. No podemos renunciar al alimento espiritual y tenemos que seguir analizando cuánto cuesta el papel y cuánto cuesta una impresión de 10 000 volúmenes.

Sería imposible que imprimiéramos miles de millones de libros para que cada uno tuviera en su casa de cada título; pero no debe haber una universidad —estamos haciendo alguna cosa en esa dirección—, no debe haber una escuela, no debe haber una sola biblioteca, no debe haber una sola comunidad que no tenga esa selección de libros donde se recojan las mejores obras de la humanidad, los más importantes e interesantes libros de la humanidad que nos den una idea clara del mundo en que hemos nacido, en que hemos vivido, y cuál es la historia del ser humano, ese género al que pertenecemos nosotros; una colección de libros que encierre las mejores creaciones del intelecto del hombre.

No hablo de 20 000 ni de 10 000, hablo de 1 000 títulos y tal vez menos, pero al alcance de todos, y que dondequiera que estén ustedes, maestros, puedan alcanzarlos.

Porque esto no es solo para la historia, creo que los profesores de física tienen que conocer de historia también y tienen que tener una cultura integral, si no la física no tiene sentido; la física sola, abstracta,

digamos, o apartada de la sociedad, apartada de la historia y de la vida del hombre, ¿qué es? No se puede sentir uno feliz conociendo solo física, o solo química, o solo matemática, o solo medicina; es incompleto el hombre si no conoce lo demás.

No digo que salga bachiller conociendo todo eso, pero debe ser bachiller o técnico medio, o lo que sea, sabiendo cuáles son las obras fundamentales y dónde están las fuentes fundamentales de conocimientos generales, incluidos los políticos. Es imprescindible que se conozcan esas fuentes para que toda la vida se estudien.

De la historia de Cuba hay magníficas obras, de nuestras luchas por la independencia y algunas posteriores también, y son de un interés enorme porque uno llega a conocer los personajes. Y les recomiendo —cuando lo editen, creo que hicieron una edición fuera de Cuba— "El diario perdido" —como le llama Eusebio Leal, su recopilador e introductor—, de Céspedes; es una cosa dramática, muy humana, y nos ayuda a conocer nuestra historia, no solo con sus grandes cosas, sino también con pequeñas cosas que son dolorosas, son tristes. Les recomiendo para que vean un poco el drama aquel del cual hemos oído hablar.

Cito este caso porque hay muchos libros. Hay un libro sobre la república que nace a partir de 1902, una historia de cuando la llamada independencia de Cuba, que uno siente dolor que cada cubano no la haya leído y no la haya interpretado. Se llama así, "La República", de Julio Le Riverand, magnífico libro que cuando uno lo lee se llena de indignación, de rabia, incluso, al ver lo que nos hicieron.

Quien lee sobre el período histórico entre 1898 —cuando se produce la intervención— y 1902, se llena de rabia y de indignación. Cuando uno ve cómo los yanquis ignoraron nuestro gobierno en armas, ignoraron a nuestro pueblo en armas, intervienen, nos desconocen, hacen la paz con España que entrega a Cuba en manos de los yanquis, uno se llena de rabia y de indignación. ¡Cómo nos ultrajaron!

Cuando uno piensa que un día los soldados del Ejército Libertador tuvieron que ir a entregar sus fusiles por 75 dólares, y ve cómo desapareció aquel ejército que era garantía de nuestra independencia, que había luchado tantos años, y piensa que aquellos hombres tan heroicos tuvieron que pasar por esa humillación de entregar el fusil para recibir 75 dólares, uno se llena de curiosidad por saber cómo fue posible que eso ocurriera. Y, vuelvo a repetir, uno se llena de rabia y de indignación cuando conoce todos aquellos episodios: la desmovilización del Ejército Libertador, la entrega de las armas, la Enmienda Platt, la intervención diaria del imperialismo a lo largo de la república.

A uno le duele que en momentos como este no se conozca todo eso, porque entonces el revolucionario se siente más revolucionario, el convencido se siente más convencido y hasta el más frío, si tiene un átomo de patriotismo, se indigna y tiene idea de la tarea que estamos haciendo ahora, de la gran misión histórica que cumple nuestro pueblo ahora en este período especial, y los valores que está defendiendo, y cómo vale la

pena todo, y lo que en otros tiempos hicieran los cubanos por tener esa patria y por tener esa independencia, y cómo se vio miserablemente burlada esa esperanza y esa posibilidad.

Esas cosas tenemos que conocerlas. ¿Cómo podemos ser revolucionarios sin conocer esas realidades, sin conocer todo aquello que nos da rabia y nos da indignación, que nos permite conocer al enemigo y saber cómo actuó siempre a lo largo de la historia, y qué es lo que quiere hacer ahora?

De modo que estudiar la historia y estudiarla a fondo es quizás el instrumento más extraordinario de que dispongamos para transmitir valores, sentimientos patrióticos, sentimientos revolucionarios, sentimientos heroicos.

Sirva este encuentro para meditar estas cuestiones, sirva este encuentro fructífero para que emprendamos un camino sabio, inteligente, realista, a fin de alcanzar eso que ustedes plantearon, formar hombres y mujeres integrales, transmitir valores, desarrollar seres superiores; porque nuestra historia está llena de hombres y mujeres que fueron seres superiores, y nosotros tenemos que arreglárnoslas para despertar en todos un deseo de ser seres superiores, de ser seres mejores, de ser iguales que aquellos. Necesitamos ejemplos, necesitamos paradigmas, y en nuestra historia tenemos un caudal inagotable de valores. De modo que haber traído este tema, a mi juicio, en este momento el tema más importante, tiene realmente una gran utilidad, una gran significación.

No he pretendido hablarles de todos los puntos, como ya les dije, pero me parece que este tema particular de la historia y estas ideas era necesario analizarlas y meditarlas aquí, que ustedes las mediten. Nosotros tenemos que meditar todo lo que ustedes han planteado.

He querido aprovechar la oportunidad para expresar estos pensamientos. Pienso que esta no va a ser la única vez que nos vayamos a reunir. Me parecen 10 años demasiados años, y bien arreglados estaríamos nosotros si tenemos que esperar 10 años para volver a analizar todo esto (APLAUSOS).

Vuelvo, por eso, a la idea de que reúnan el año que viene al otro contingente, pero que este constituya una representación, un comité o lo que sea. Es verdad que ustedes tienen el sindicato, pero no me estoy refiriendo a todos los profesores y a todos los maestros. El sindicato debe ayudarnos en esto, debe ayudarnos a que de una forma o de otra se organice cada contingente, y creo que cada uno debe tener una representación, un núcleo que lo represente y que ayude a mantener la cohesión de este batallón, digamos, o de este regimiento de la Revolución, que no es precisamente un regimiento de veteranos, sino un regimiento de hombres y mujeres en la plenitud de su talento, de su experiencia y de su entusiasmo revolucionario (APLAUSOS).

Reunir el año que viene, Robertico, a los otros, y que venga una representación de estos invitada (APLAUSOS). Espero que quepamos aquí, o si no nos vamos para el "Karl Marx", que todavía se llama Karl Marx y seguirá llamándose siempre Karl Marx (APLAUSOS PROLONGADOS).

Y en 1994 reunir a los miembros del tercer contingente, el compromiso es hasta ahí. En adelante los otros, a nivel por lo menos..., pero que se organicen también y tengan su representación.

Si una vez, hace 20 años, hicimos una vanguardia, vamos a hacer otra, vamos a hacer otro contingente en que el primer destacamento es este, el segundo destacamento el que le sigue y el tercero el otro, y podemos reunir 2 000 ó 3 000 gentes sabias —perdónenme ustedes que yo abuse así y pueda herir la modestia de ustedes. Vamos a reunir gente que sabe, gente que acumula experiencia, y crear un contingente de vanguardias para la escuela cubana esa de que se habla, para los objetivos esos que se han mencionado aquí, por la calidad de la educación.

Si hace 20 años se creó el destacamento y se organizó un primer contingente para extender la educación, para enseñar a esos muchachos que venían de la primaria, ahora tenemos que crear el destacamento de la calidad de la educación (APLAUSOS). No serán ustedes los únicos que trabajen en eso, pero será una vanguardia trabajando en eso, serán investigadores en su centro, donde estén, porque están en todas partes, hasta en el Partido, de modo que ejerciendo, viendo lo que ocurre en cada lugar.

¡Qué lástima que nosotros no podamos estar viendo lo que ocurre en cada lugar! Es un privilegio estar en una escuela y ver todo, y, desde luego, es un privilegio del país poder contar con esos combatientes de la calidad de la educación, con esos investigadores de lo que ocurre dondequiera que trabajen y en cualquier puesto.

Tenemos que aprovechar ese caudal de conocimientos en esta nueva era que se abre y trabajar rápido. No esperaremos que nos reunamos con el segundo o con el tercer contingente para empezar a trabajar; tenemos que empezar a trabajar desde mañana, desde mañana empezar a analizarlo todo, verlo todo, y mantener el contacto; luego, en el futuro, mantener los intercambios.

Diría que en este XX aniversario es la tarea que debemos asumir y que queremos plantearles a ustedes, que organicen un nuevo destacamento y que sean el primer contingente de ese nuevo destacamento, el destacamento de luchadores por la calidad de la educación en Cuba (APLAUSOS).

No tengo nada más que añadir, tengo que marcharme rápido ya, igual que otros compañeros que están aquí, pues vamos a asistir a una boda —boda de gente seria, que esperamos que sea duradera—, es entre un exdirigente de la FEU y una actual dirigente de la FEU. A ellos les trasladamos su boda también, no de día, sino de hora, iba a ser como a las 7:30 y se trasladó para las 9:00. Suerte que no les cambiaron el día, así que no se la pospusieron para el domingo. Tendrán una luna de miel brevísima, porque no hay tiempo para más en estos tiempos. Nos están esperando y ya yo he dicho, realmente, lo que quería decirles.

Les agradezco a ustedes y soy el que debe dar las gracias, infinitamente, por la oportunidad de este encuentro.

¡Socialismo o Muerte! ¡Patria o Muerte! ¡Venceremos! (OVACION)

Anexo # 5

Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en el acto por el XXXV Aniversario de la Campaña de Alfabetización, efectuado en el Teatro "Lázaro Peña", el 22 de diciembre de 1996.

(Versiones taquigráficas - Consejo de Estado)

Queridos maestros, profesores y dirigentes de la educación:

Ellos me dicen que les diga qué otra cosa tienen que hacer, y lo primero que hacen es decirme que venga a esta tribuna a pronunciar un discurso (RISAS). Suerte para ustedes que ayer se terminó el XI Foro de Ciencia y Técnica, y allí me pidieron que dijera unas palabras y a mí se me pasó un poco la mano y me extendí más de lo habitual.

En este caso yo, realmente, con mucho placer les hablo, los saludo, los abrazo y los felicito (APLAUSOS).

Siempre fue como algo sagrado y respetado por todo el pueblo el educador. Antes se hablaba solamente de maestros, hoy se habla de educadores por el gran número de escuelas de otro tipo: secundarias, escuelas medias, escuelas especiales y círculos, donde tenemos tantos educadores que se han graduado de nivel superior, por eso digo que siempre fueron muy respetados los educadores, pero nunca lo fueron tanto como hoy; siempre tuvieron muchos méritos ante nuestra sociedad, pero nunca tantos méritos como hoy.

Esto tiene raíces profundas, porque ya ven ustedes cuánto tiempo y cuánto pensamiento dedicó Martí a la educación y a los maestros, ya que desde los primeros luchadores por la independencia hasta hoy, siempre el educador fue un símbolo de lo que significaba la independencia, la patria y la libertad.

Si ustedes hubieran podido participar en el foro que les mencionaba anteriormente, con seguridad se habrían sentido muy orgullosos, y cuando yo hablé lo primero que me vino a la mente fue el trabajo que ustedes han hecho en estos años; incluso el que habían hecho antes de la Revolución, porque habían logrado que al menos una parte del pueblo tuviera una cierta educación, que ustedes habían alcanzado en condiciones muy difíciles, y eso ayudó a la Revolución desde antes del triunfo del 1ro de Enero.

Yo les explicaba a los científicos y a los que estaban presentes en aquel foro que esto que tenemos hoy, y repito, digno de orgullo, comenzó por la Campaña de Alfabetización.

Hoy las cosas que se hablan allí parecen cosas de sueño, con los resultados y logros que van obteniendo nuestros científicos; pero nosotros no teníamos entonces 30 000 trabajadores científicos como hoy, había alrededor de 100 trabajadores, contándolos a todos, en el área de la ciencia.

Hace 35 años no se podía mencionar todo lo que a lo largo de este tiempo se ha alcanzado, cuando el número de analfabetos y de semianalfabetos era de no menos de 30% —esas cifras siempre están un poco imprecisas—, porque a quien había cursado un grado no lo podríamos llamar hoy un alfabetizado, o un

segundo grado, un tercer grado, un cuarto grado. Hoy prácticamente quien solo tenga la enseñanza primaria se puede considerar un analfabeto.

El camino aquel fue largo, muy largo. Era imposible no recordar algunas de las cosas que hemos visto hoy en este documental tan breve que se queda uno con deseos de seguir viendo cosas; era imposible no recordar aquel entusiasmo con que masivamente se incorporaron los maestros, la juventud y los estudiantes a esta tarea. Prácticamente se le dedicó un curso, la campaña comenzó en enero para tratar de salvar el curso, no perder un curso, no estábamos en condiciones de perder un curso, puesto que se abrieron de nuevo las universidades que teníamos y empezaron a crearse nuevas universidades; pero no había suficientes graduados de bachiller para las universidades, y muchos de los que se graduaron o estaban al graduarse fueron llamados para incontables tareas que emergieron de la propia Revolución en todas las ramas del país. Pero la primera trinchera a tomar era esta cuestión de la alfabetización. Yo decía que podía ser un 30%; pero, ¿quién puede asegurarlo, en una sociedad donde había, como se dijo aquí, 500 000 niños sin escuelas? El número de analfabetos tenía que seguir creciendo. Crecía la población, pero no crecían las escuelas, ni crecían los empleos de maestros, y una de las grandes contradicciones era esa, 500 000 niños sin escuelas y 10 000 maestros sin empleo. Ese es el capitalismo, lo que teníamos aquí; por no querer aceptarlo, nos castigan y nos quieren hacer desaparecer de la faz de la Tierra.

Se pueden mencionar muchas citas, por ejemplo, acerca del número de escuelas de nivel medio que había, unas pocas; algunos institutos en determinadas ciudades; las universidades: la de La Habana; estaba ya la de Villa Clara, que se creó gracias al esfuerzo de algunos prominentes villaclareños, y la de Santiago de Cuba. Los que no tenían universidades en sus provincias no podían estudiar, lo hacían únicamente los que dispusieran de algunos recursos económicos. La gran masa del pueblo no tenía ni esperanza de llegar a las universidades, y aquellos que podían llegar —por las razones que expliqué— iban a algunas casas de huéspedes, los demás no.

Pero hablamos de universidades. No podían llegar a la escuela secundaria porque no había, y no podían llegar a los preuniversitarios porque no había o había muy pocas de estas instituciones. El hombre de pueblo no podía ser ya ni siquiera un graduado de secundaria básica, ni de preuniversitario, porque tenía que pasar casi los mismos trabajos que para ir a la universidad.

Realmente aquel esfuerzo valiente de nuestro pueblo, audaz, de erradicar el analfabetismo en un año, como aquí se dijo, solo podía concebirse con una revolución.

¿Es que acaso aquel capitalismo que teníamos en Cuba, aquella politiquería, aquella división, aquella fragmentación, aquella sociedad de explotadores y explotados podía movilizar 100 000 estudiantes para irse a las montañas, a los campos, a los poblados? Muchos de ellos nunca habían estado ni siquiera en el campo, y dieron la respuesta, se organizaron y partieron.

Aquí se mencionaron los nombres queridos e inolvidables de Conrado Benítez, Manuel Ascunce, Delfín Sen y otros que fueron asesinados por agentes del imperialismo, de ese imperialismo que habla de los derechos humanos y ha sembrado de cadáveres todos los continentes. Agentes mercenarios, pagados, armados por ellos, fueron los que cometieron esos crímenes contra los alfabetizadores.

Recordaba, que no se había mencionado hasta que lo hizo Abreu, que una de las cosas más importantes, más traumáticas es que cuando más de 100 000 maestros y profesores estaban dando esa batalla histórica, se produce la invasión mercenaria de Girón. No será posible olvidar jamás que en ese momento en que se trataba de enseñar a leer y a escribir a un millón de personas, nos invaden.

¡Qué democracia! ¡Qué gladiadores en favor del hombre y en favor de la humanidad! Si un hombre tiene que utilizar las huellas digitales para identificarse, como lo tenían que hacer cientos y cientos de miles de cubanos, porque hablamos de gente ya de cierta edad, los considerábamos analfabetos, qué cosa tan humillante; y cuántos millones de humillaciones recibieron millones de compatriotas, porque los analfabetos se reproducían también, vivían, morían y nacían.

A lo largo de esa neocolonia que implantaron aquí después de las heroicas y gloriosas luchas de nuestros antepasados, a lo largo de todo ese tiempo, cuántos compatriotas nuestros sufrieron de esa humillación, y estoy hablando solamente de la humillación de tener que usar las huellas digitales. Es que no tenían empleo la inmensa mayoría, o le daban los peores empleos; era la fuerza que suministraba los trabajadores de la zafra y de las tareas más duras en todos los sentidos. Ser analfabeto era terriblemente humillante, degradante para el ser humano; y fue en ese momento, ese momento tan noble, uno de los más nobles, si no el más noble de la Revolución, cuando invaden el país.

Allá estaban los jóvenes en los picos de las montañas y no se movió un solo alfabetizador, no se detuvo la campaña, siguió. Los mercenarios fueron derrotados rápido, en menos de 72 horas, y del mismo modo en que fueron derrotados los mercenarios fue derrotado el analfabetismo en nuestro país; pero era solo el comienzo, vino después lo que se llamó la continuación.

Aquel mismo año se crearon 100 000 becas para los jóvenes que habían estado alfabetizando, ¡cien mil becas!, y las casas de los burgueses, que se habían marchado en muchos lugares, sirvieron precisamente de albergues, ¡y magníficos albergues! Miles de instalaciones se convirtieron en albergues para aquellos estudiantes, así empezó la campaña de las becas, y ya tuvieron desde ese mismo año oportunidad de estudiar en cualquier parte del país. Dos años antes se habían creado 10 000 plazas de maestros.

Vean lo que hizo la Revolución en los primeros dos años, 1959, 1960, 1961; antes de cumplir exactamente los tres años les había dado empleo a todos los maestros, ya había creado escuelas primarias en todo el país: desaparecieron las cifras de niños que no tenían escuelas y desapareció el analfabetismo. Claro que aquello era un comienzo, como decía; pero ya no se podía hablar de analfabetismo, las cifras se habían reducido a

números insignificantes, y hubo de todo, hasta abuelos con 80 y 90 años que se alfabetizaron, hubo casos de esos. Desde luego, no estaba dirigido a esa categoría de personas, ni eran tantos los que vivían tantos años en nuestro país, en las condiciones sanitarias de Cuba.

Se crearon también en ese período los maestros voluntarios, porque para ir a dar clases a lugares distantes, para cumplir esa tarea, no todos los maestros estaban preparados, y hubo que buscar estudiantes que se hicieran maestros.

De tal manera aquello nos afligía, o nos preocupaba, que las primeras escuelas que hicimos las hicimos en las montañas; claro, no era posible, no era lo más práctico. Las primeras escuelas de maestros las hicimos en las montañas, pero después las fuimos extendiendo a montañas, llanos y ciudades, hasta disponer de todos los maestros titulados; porque en aquel tiempo lo que se discutía en una escuela era si era un maestro titulado o era un estudiante de preuniversitario, o hasta de secundaria, o un vecino de cierto nivel cultural que iba a dar clases en la primaria.

Este proceso por etapas se fue repitiendo. Bueno, escuelas primarias hubo que construir, pero llegó un momento en que la gran masa estaba en cuarto grado, quinto grado y sexto grado, y no había escuelas secundarias; pero tampoco había maestros, era peor, no había profesores de secundaria.

Ya por aquellos tiempos estaban desarrollándose las ideas de combinar el estudio y el trabajo, con las primeras escuelas al campo y en el campo que empezaron a funcionar más adelante. Se empezó a cumplir ese precepto martiano: por la mañana en el campo y por la tarde en las escuelas, o a la inversa, y un precepto marxista también, porque estaba en la doctrina marxista la cuestión de la combinación del estudio y del trabajo. Y eso surgió porque ellos descubrieron las ventajas que podía tener, y descubrieron el fenómeno que existía en Europa, especialmente en Inglaterra, país que comenzaba la industrialización, o era de los más industrializados de Europa, donde a los niños los hacían trabajar 14 horas. Es decir, los niños habían demostrado, a cierta edad, la capacidad de trabajar; allá los ponían a trabajar a los seis o a los siete años.

Era necesaria la combinación, porque el socialismo busca una sociedad sin clases, no una sociedad de explotadores y de explotados. Esa era una idea que recuerdo que influía mucho en el ánimo de nosotros, yo decía: Bueno, ahora, si todo el mundo estudia se acabarán los trabajadores manuales; si no se combina el estudio y el trabajo, se desarrolla una sociedad exclusivamente de intelectuales.

En muchos de estos temas hubo que meditar bastante, porque nosotros incluso soñábamos con la idea de que toda la población tuviera un día nivel universitario, pero no nivel universitario para ganarse la vida como profesional universitario. Sin los trabajadores manuales no puede vivir la sociedad, pero eso no está reñido con la idea de que un trabajador manual tenga una altísima cultura, y yo citaba el ejemplo del tractorista, que si fuera ingeniero mecánico sería mejor.

Los sueños eran muy elevados en el sentido de que un día toda la sociedad tuviera un nivel, y son sueños a los que no debe renunciarse, pero que no pueden conciliarse con las realidades económicas; ya el problema es de otro tipo, es de economía, de recursos, de productividad del trabajo, pero algún día la sociedad tendrá que marchar hacia eso.

Nosotros, por ese camino, buscando fórmulas revolucionarias, fuimos tratando de resolver: que hay decenas de miles que se gradúan en la primaria y no tienen escuelas, no podíamos detenernos ahí y crear una nueva forma de analfabetismo; no teníamos las escuelas y se organizaron decenas y decenas de brigadas de construcción de escuelas secundarias. Y ya las hacíamos en el campo, lo cual resolvía otros problemas del país, además del educacional. Mucha gente cuando tuvo oportunidad de otro empleo se marchó del campo, y había muchas actividades de tipo agrícola, frutales, vegetales, no el trabajo en la caña, solo en un lugar hicimos una experiencia de preuniversitario en el campo en un área cañera, como prueba; pero se buscó el tabaco, se buscó el café, se buscaron los vegetales, las frutas y actividades que podían realizar perfectamente bien los adolescentes.

Recuerdo que en un año se construyeron hasta 100 escuelas secundarias de 500 alumnos, capacidades para 50 000 estudiantes en un solo año, por esas brigadas especializadas en montar escuelas, y así se construyeron cientos de escuelas. También se construyeron algunas filiales pedagógicas, y los aspirantes a profesores, a una hora recibían clases y a otra hora daban clases; lo que aprendían por la mañana lo enseñaban por la tarde, o lo que aprendían por la tarde lo enseñaban por la mañana, muchos alumnos de preuniversitario.

Creo que en aquellos momentos los primeros que escogimos para el destacamento "Manuel Ascunce" eran alumnos de 10mo grado, voluntarios también, y se inscribían por miles todos los años. Y muchos de los mejores cuadros de la juventud, de la FEU y de los centros preuniversitarios iban a cumplir ese deber. A cada rato había que hacer un llamamiento a la juventud, a los bachilleres o a estudiantes universitarios, lo mismo para que fueran a aprender a manejar cohetes, radares y cosas de esas de la defensa que requerían un nivel, que para enseñar en las montañas, que para hacerse maestros de secundaria básica. Por eso no había bachilleres; pero seguía creciendo la gran masa que se inició con la alfabetización, y llegaron a la secundaria y a los preuniversitarios.

Lo que ocurrió con las secundarias, ocurrió con los preuniversitarios, y hubo que repetir la misma fórmula. Pero no fue eso solo, estaban las escuelas tecnológicas y hacían falta los profesores de las tecnológicas: la misma receta. Y como la Revolución nunca dejó ni dejará de ser ambiciosa en cuanto a todo aquello que pueda estar al alcance de sus manos, hacían falta atletas e instructores de educación física, no solo para formar campeones, sino para llevar la educación física a las escuelas, a las primarias, a las secundarias, a los

preuniversitarios, y se hicieron las escuelas de profesores de educación física en todas partes, esas no estaban solo en La Habana, y se graduaron.

Después vinieron las escuelas vocacionales militares, las escuelas vocacionales para los alumnos más destacados, y se hicieron en todas las provincias, no en una sola provincia. En La Habana, sí, empezamos por La Habana, aunque la primera secundaria en el campo se hizo creo que en Jagüey, o tal vez fue la "Che Guevara", en La Habana. Más tarde las escuelas vocacionales se convirtieron en escuelas vocacionales de ciencias exactas, que son excelentes escuelas.

Después de todo esto venían las universidades, cuando ya podíamos disponer de bachilleres, y así las universidades llegaron a casi medio centenar. Yo dije ayer más de 40, para no exagerar; eran cuarenta y tantas, ¿no? (Le dicen que 46.) Si hubieran llegado a 52 habríamos tenido dos por cada día del mes de julio que precedió al ataque del Moncada; pero 46 recuerda en parte al 26, fue casi el doble del 26, podríamos decir. Y así, la explosión en esos niveles.

Pero habían surgido los estudios dirigidos para trabajadores. También antes había surgido, en el Seguimiento, la Educación Obrera Campesina; son tantas cosas que se corre el riesgo de que algunas se olviden. Además, surgieron los círculos infantiles, ya desde bastante temprano, para ayudar a las mujeres a medida que se incorporaban al trabajo (Ross le dice que también las escuelas de arte).

¡Ah!, no había mencionado las escuelas de arte, que Ross se acordó; yo me estaba acordando de otra. Las de arte también, de las primeras, incluso donde está la Escuela Nacional de Arte hoy, donde había un gran campo de golf con algunas residencias allí, construimos el Instituto Superior de Arte.

Estaba pensando en las escuelas especiales; no es posible que se nos queden fuera de la lista, es una de las mejores cosas que ha hecho la Revolución, eso de garantizarle a cada niño que lo necesite la enseñanza especial y que decenas de miles de niños estén en esas escuelas, que hay de todo tipo, desde minusválidos, o niños que tienen grandes deficiencias visuales, o niños que son ciegos, o niños que tienen deficiencias auditivas o son sordos, o niños que tienen determinados tipos de atrasos, atraso mental, por ejemplo, esos casos se dan. ¿Qué ocurría antes con esos niños? Andaban por las calles arrastrándose, pidiendo limosnas.

Por eso es que tenemos que luchar todavía por educar a quienes faltan por educar aquí, que son muchos adultos y, sobre todo, muchos padres que permiten y hasta instigan a los hijos a que vayan a pedir limosnas, ahora que vienen extranjeros con el turismo. Es una cosa contra la que hay que librar una batalla política, ideológica y educacional. ¿Qué niño aquí tiene necesidad de ir a pedir una limosna, cuando la seguridad social los protege a todos sin excepción; los hospitales los atienden a todos sin excepción, niños y adultos? Entonces quieren reconstruir aquí el cuadro que se ve en el mundo capitalista.

Hay valores de este tipo que hay que defenderlos, como hay que luchar contra toda tendencia a la prostitución, y luchar decididamente contra cualquier tendencia a la droga. Este es el país más limpio del

mundo. A ver si alguien se acuerda de alguno que lo sea en grado superior. Sí, hay otros países que luchan, pero el país más limpio en cuestiones de drogas es este país. Y no podemos permitir jamás que ese horrible fenómeno de la prostitución infantil se insinúe siquiera en este país. Es el capitalismo el que ha establecido las drogas en el mundo, la prostitución infantil, la mendicidad y todas esas cosas, con las cuales nosotros tenemos que mantenernos muy firmes y muy duros.

Mencionábamos anteriormente que no fue solo la secundaria, ni fue solo la preuniversitaria, sino que todas, las más variadas enseñanzas, se promovieron en nuestro país. Por eso hoy nuestro país es el que más médicos tiene por amplio margen, y buenos médicos, con buenos programas, y presentes en los hospitales y en los policlínicos desde los primeros años; por eso tenemos alrededor de 30 000 médicos de la familia, prácticamente todos los que se necesitan, y una reserva de médicos igual que tienen ustedes una reserva de pedagogos, de donde salió esa excelente directora que nos dirigió hoy la palabra. Reserva de médicos por si alguien se enferma, o para que puedan estudiar los demás, igual que se creó una reserva de maestros para que otros maestros pudieran estudiar.

Así esta revolución ha mantenido miles y miles de maestros estudiando, sobre todo aquellos que ingresaron en las escuelas de maestros con sexto grado. Después entraban con secundaria básica y más tarde con preuniversitario; fuimos elevando los niveles de los que ingresaban en todas estas instituciones, gracias a una reserva de maestros que hemos mantenido, bajo el principio de que el maestro, como el médico, nunca sobra. En todas partes hace falta un maestro o un profesor, un educador, como les llaman ustedes; en todas partes hace falta un médico.

Ojalá un día la sociedad pudiera tener reservas en todas las ramas más importantes. En vez de tener un ejército de desempleados como tienen los capitalistas, tener ejércitos de reserva que sirvan para que los demás estudien, porque hay una realidad —y ayer la mencionábamos en el foro de ciencia y técnica—, el mundo del porvenir es un mundo de la ciencia y de la técnica; el país que se quede rezagado en eso, se quedará rezagado para siempre.

Hemos creado las condiciones del futuro. El futuro no es este, el futuro está por delante. Este fue el futuro de ayer, y mucha lucha hubo que librar para crear este presente que tiene tantas cosas de estas que hemos estado mencionando que no existían antes.

Es que hoy tenemos —como les decía— hasta un ejército de científicos. ¡Cómo habríamos podido llegar a eso, al XI foro clausurado ayer! ¡Cómo hubiéramos podido escuchar las maravillas del esfuerzo que están haciendo nuestros científicos sin todo esto de que estamos hablando y que precedió ese foro! Aun en aquel terreno tendremos que trabajar mucho, y ahí está nuestro porvenir.

Veán cuántas cosas nacieron aquel año 1961 y aun desde antes de 1961, hace 35, 36 ó 37 años. Esta es la cosecha. No son palabras, no son folletos, no son programas; son realidades que están aquí y que hacen a

nuestro país el país más justo de la Tierra, aunque haya diferencias todavía, y aunque el período especial y las medidas que hemos tenido que tomar establezcan diferencias con las cuales nadie simpatiza, pero que cualquiera está dispuesto a soportar con tal de librar esta batalla del período especial y de salir adelante en estos años tan difíciles en que nos quedamos solos.

Esta batalla de ahora, ¡ah!, esta será una de las más históricas, porque habrá un día que reunirse también para conmemorar el trabajo de los educadores en el período más difícil de la Revolución, en el período especial (APLAUSOS).

Estamos muy conscientes de que este es uno de los sectores más abnegados y que ha cumplido con mayor patriotismo sus deberes en estos tiempos en que se puede salvar o se puede perder la patria, en que se puede salvar o se puede perder la independencia, en que se puede salvar o se puede perder todo lo que hemos hecho y que jamás este país habría logrado con aquella plaga de politiqueros y de ladrones a las que quisieran devolvernos hoy las mafias contrarrevolucionarias que trabajan desde el extranjero, a las que quisieran devolvernos hoy los imperialistas.

Estas conquistas no pueden, ni permitiremos jamás que se pierdan, y no lo permitirá el pueblo, ¡no lo permitirá! (APLAUSOS.)

Ayer entre los científicos se dio un hecho que se convierte en una anécdota, entre aquellos hombres y mujeres de todos los sectores, incluido un numeroso grupo de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias: al final del evento fueron visitados por los compañeros de la juventud y de los estudiantes que están trabajando en la organización del festival —ese festival que vamos a organizar con período especial y sin gastar un centavo, pagándose los gastos de viaje los que vienen, albergándose en casas de familias o en algunas instituciones que puedan estar libres—, ellos están recaudando los fondos para el festival, e hicieron una colecta entre los mil y tantos delegados y recogieron 1 200 pesos y solo 15 centavos en divisa convertible, ¡quince centavos de dólar!

Yo les decía que era una de las cosas más simbólicas, más valiosas que habíamos visto, una muestra de la honradez, y más que de la honradez, de la modestia y el desinterés con que trabajan nuestros científicos, hombres y mujeres, muchos de los cuales tienen una enorme preparación. Pudieran ganar lo que quisieran en otras partes, solo tenían 15 centavos de dólar.

Yo miraba aquello y meditaba. Sí, los cambios han hecho que las situaciones no sean iguales, y que unos tengan algunos ingresos en divisas, de una procedencia o de otra; incluso, hay cientos de miles de trabajadores que reciben algún estímulo adicional a su sueldo, trabajadores en el azúcar, en la minería, en algunas cosas. Es elevado el número ya y crece por año, y en la medida que lo podamos hacer lo haremos, a medida que vayamos avanzando; pero no dejaba de ser admirable el hecho real, en aquel foro, de la

contribución de gente generosa y que ha entregado 1 200 pesos. Y no es que sobren los pesos, porque ustedes saben que los pesos ya empezaron a escasear (RISAS), era una necesidad de la economía.

Grandes esfuerzos tuvo que hacer el país por el daño terrible que nos hacía ese mar de dinero en la calle con que tuvimos que enfrentarnos a causa del inicio del período especial. Hemos avanzado y tenemos que seguir avanzando, y las distintas medidas han logrado ya que antes se pagaba por un dólar hasta 150 pesos y hoy se consigue un dólar con 20 pesos (RISAS).

¿Ustedes no lo sabían? Mejor es que no lo sepan, no se vayan a poner a cambiar (RISAS). Hay unas casitas de cambio y se ha revalorizado el peso, lo cual tiene una enorme importancia para la economía y una enorme importancia en el exterior, porque ningún país ha obtenido esos resultados en materia de finanzas, que son básicos para poder avanzar también en la producción material. Si la gente no se interesa por trabajar entonces no avanzamos.

Ha sido muy importante para el país revalorizar el peso, y estoy seguro de que si hicieran la misma colecta aquí —yo no la recomiendo (RISAS)—, si acaso llegan a 10 centavos en divisas, es porque a alguien se le quedaron en el bolsillo de casualidad, si los tuvo en algún momento.

Revaloricemos nuestra moneda. Algunos precios los han ido rebajando. En lo del mercado agropecuario, sin incluir el ciclón, que vino a perturbar un poco la cosa, sus precios bajaron, y han ido bajando; llegará el día en que no habrá dos monedas. Y estamos hablando de un país bloqueado, no podemos olvidarnos; es como si pusieran a alguien a boxear en una olimpiada y le amarraran los pies y las manos, y dijeran: Miren que mal boxeador es (RISAS).

Eso es lo que hace la propaganda imperialista con nosotros; pero nosotros, incluso, con los pies y las manos amarrados hacemos cosas (APLAUSOS).

Le damos un cabezazo bien dado y noqueamos a cualquiera, la cabeza tenemos que usarla en un doble sentido: como sabios y como un toro Miura (RISAS), tenemos que portarnos como unos miuras sabios; o un rodillazo bien dado, o algunas otras técnicas. Así es como tenemos que luchar nosotros, en esa situación, realmente. Sin embargo, como aquí se dijo con orgullo, no se ha cerrado una sola escuela, no se ha quedado sin trabajo un solo maestro. Es verdad que no podemos retribuirlos como se lo merecen, sinceramente; pero hemos repartido lo más justamente posible en esta situación y logramos eso.

¿Qué país de América Latina, con su neoliberalismo y con la filosofía imperialista, puede decir eso de que no ha cerrado una sola escuela? ¿Hay alguno? ¿Hay alguno en el mundo, o en Europa, incluso, que diga que no ha cerrado una sola escuela? Están cerrando también ellos escuelas y hospitales, con sus ideas neoliberales, con ese capitalismo más reaccionario que quieren implantar en el mundo.

¿Cuál puede decir que no tiene un analfabeto? Vean qué cosa, y vean qué tipo de democracia conciben.

Aquí nosotros, para tomar medidas que implican algún sacrificio, reunimos la Asamblea Nacional, vamos al pueblo a discutir en decenas de miles o cientos de miles de asambleas, con estudiantes, con trabajadores, con todo el mundo; volvemos a la Asamblea, volvemos al pueblo. En esos países hacen todas esas cosas de una sola vez y el ciudadano no cuenta para nada en absoluto; en esos países cuenta el dinero y el interés de los ricos y nada más.

Nosotros, aun en el período especial, luchamos por hacer viviendas de bajo consumo e hicimos decenas de miles cuando nos faltó el combustible hasta para producir cemento. En esos países son casas de latas, de cartón, de lo que aparezca por ahí, creando barrios de indigentes y más barrios de indigentes.

¿Ese es el concepto que tienen de la democracia?, fragmentados en mil partidos, dividida la sociedad. Imagínese que usted tenga que ir a una guerra por el desarrollo de un país rodeado de tiburones, porque en el mundo capitalista desarrollado son tiburones, y tiburones como los de la película esa famosa —así han tenido que luchar nuestros países, en condiciones muy difíciles—, y que tenga un ejército y lo divida en 40 ejércitos independientes para que libren la guerra. No, no triunfaría jamás.

En una revolución, un pueblo con un ejército no se divide. Habría que aumentar el número de camas allá, en nuestro famoso y prestigioso Hospital Psiquiátrico, para enviar a los que realmente crean en esas locuras, aunque hay locos que creen en esas locuras y andan por la calle sueltos.

Bueno, la enajenación vino del Norte, de allí donde se cometen tantas injusticias y donde tanta gente vive en los portales y en las aceras, a pesar de ser el país más rico del mundo; y otros no tienen seguridad social ninguna y la que tienen se la quieren quitar, o no tienen escuelas, o no tienen hospitales, o no tienen empleo, con toda esa riqueza. Aunque por temor al comunismo algunos de estos países capitalistas aflojaron un poco; sobre todo después de la Revolución de Octubre, no querían que se les produjeran revoluciones proletarias y buscaron aliviar algo la cosa.

Pero comparen nuestra situación con esa, o comparen nuestra situación con lo que pasó en los países socialistas. Se oyen cosas y se leen cosas que son asombrosas: mafias en las capitales y mafias sangrientas, creciente número de crímenes, secuestros, robos, negocios, corrupción y desigualdades, cosas que nosotros jamás vimos en más de 30 años. Están creando los ricos a la fuerza, se ha dado un fenómeno no conocido en la historia: la construcción de un capitalismo salvaje; a partir de una sociedad bastante igualitaria y bastante justa, entonces crear ricos a la fuerza, para que después ocurra lo que ocurre en muchos países de estos, en que menos de un 10% de la población tiene el 80% de las riquezas, y el 20% más pobre a veces tiene el 1,5%. Y el país de más desigualdades sociales está entre los países de América Latina, una diferencia terrible, sin contar todos los problemas de desempleo y falta de seguridad social.

Dicen que privatizan, pero lo que hacen realmente es regalar muchas veces las grandes empresas que eran propiedad de todo el pueblo. Entonces, la filosofía no es luchar y trabajar para que funcione bien una de esas empresas, sino regalarla. Y así han surgido montones de millonarios en esas llamadas privatizaciones.

Aquí ha habido una política de apertura, hacemos empresas mixtas fundamentalmente; pero ayer, cuando veíamos el foro aquel donde estaban representados los 222 centros de investigaciones que hay en el país, ninguno era propiedad de extranjero. El ciento por ciento de esos centros de investigación son cubanos (APLAUSOS).

Ustedes saben muy bien que no hay una sola escuela aquí propiedad de extranjeros ni de nadie, son escuelas de la nación. Ustedes hacen el más noble trabajo, como lo hacen los médicos, para los hijos de la nación. A las futuras generaciones no nos las va a educar nadie, las van a educar ustedes. Igual que nuestros policlínicos, hospitales y consultorios médicos, que no hay ninguno propiedad de nadie, son de la nación. ¿Y cuántos pueden decir eso?

¿Puede dejar la nación en manos de extranjeros la educación de sus hijos, o la atención de la salud de sus hijos, en este mundo hegemónico, de hegemonismo unilateral? ¿Creen ustedes que si nuestra medicina fuera como la medicina que hay en América Latina estaríamos en alrededor de 8 fallecidos por cada 1 000 nacidos vivos, en pleno período especial? (APLAUSOS.) Todo esto en pleno período especial: estos índices en la salud, índices de muerte materna más bajos que nunca en la historia de la Revolución, grandes y acelerados esfuerzos en el campo de la investigación para disponer de más medicamentos y para también utilizar sabiamente la medicina natural y tradicional, que se trabaja en eso muchísimo. Ayer se habló sobre el tema. Es una batalla tremenda.

¿Qué nos van a venir a hablar de capitalismo, de la basura del capitalismo, que muchas veces no suministra ni la tierra para enterrar a los muertos?, ustedes saben que en el capitalismo los muertos sirven para las autopsias, y todos los pobres, toda aquella gente, iban a las autopsias para los estudios de medicina. Aquí buscamos otros medios, otros procedimientos, como la donación de órganos y todo eso, y todos nos ofrecemos, si es necesario, si un día la ciencia lo necesita.

Ayer mencionaba un ejemplo impresionante. Ya estamos haciendo ensayos humanos en un proyecto de vacuna contra el SIDA (APLAUSOS); muy pocos países del mundo lo han hecho todavía. Eso demuestra lo avanzado que va nuestra ciencia; pero hay que hacer pruebas humanas también. Primero se hacen todo tipo de pruebas en laboratorio, después con animales, ratones, monos, lo que más se parezca al hombre, aunque al final hay que hacer las pruebas también con el ser humano.

Aquí, ¿las pruebas quiénes las hacen cuando hacen falta?, los propios científicos (APLAUSOS). Cuando hicieron la vacuna antimeningocócica, la del cólera y otras vacunas, e hicieron falta voluntarios, entre ellos escogieron los voluntarios, y hay en este momento 24 científicos jóvenes, destacados, que ya han recibido la

primera vacuna contra el SIDA. Hay riesgos, siempre hay riesgos, aunque en nuestro caso siempre tomamos especiales medidas; vean qué generosidad.

Vayan al mundo capitalista, a las grandes transnacionales a buscar gente de esa calidad. Algunos lo hacen, siempre hay algunas excepciones; pero por lo general realmente buscan a un país del Tercer Mundo, muy pobre, muy pobre, con una catástrofe arriba, y le dicen: "A ver, a hacer las pruebas." Si es prueba de paludismo, que son millones y decenas de millones de palúdicos, llegan y allí es donde reclutan a la gente para hacer las pruebas, esas y de otro tipo. Pero nosotros no, somos nosotros mismos los que voluntariamente participamos en aras de la ciencia.

Ese es el espíritu solidario, generoso, demostrado por nuestro pueblo. Y lo demostraron los maestros; por ejemplo, cuando se pidieron maestros para Nicaragua, ustedes recuerdan que se ofrecieron 30 000, y cuando asesinaron a algunos maestros se ofrecieron 100 000. ¡Ese es este país, este país! (APLAUSOS.)

Vayan a un país capitalista a buscar eso, esa democracia que nos quieren trasplantar y no la nuestra que es cien veces más demócrata que la de ellos, y mil veces más humana (APLAUSOS), con una participación constante de los ciudadanos en todo, desde el delegado de circunscripción. Todo el pueblo es el que propone; ustedes saben muy bien cómo son las cosas allí en la circunscripción: no es un grupito que propone por aquí y otro por allí. El Partido no interviene en eso; el pueblo es el que postula y elige, y siempre va a votar más del 90% de la población, aunque no es obligatorio.

En Estados Unidos no llegan al 50%. Acaban de elegir a un presidente con el 24% de los electores de ese país. ¡Ah!, pero como se llenan la boca para hablar de democracia y de derechos humanos. Nada de todo esto que hemos hablado nosotros aquí es humano, ni el hecho de que no haya habido aquí nunca un asesinato político. ¿De qué país vecino se puede decir eso, donde no haya habido nunca un escuadrón de la muerte, donde no haya habido nunca un desaparecido, donde no haya habido nunca un torturado? Y ustedes, que son maestros y están en constante contacto con el pueblo, lo saben mejor que nadie.

A cada rato vemos en documentales de todos esos países desarrollados, llamados democráticos, la caballería contra el pueblo, los golpes contra el pueblo. No hay más que ver en la televisión todos los días lo que aparece en todas partes, gente con unas escafandras y una serie de cosas, a golpe puro y arrastrando a la gente por la calle, o tirándole los carros. Esos son los métodos mediante los cuales mantienen ese sistema de explotación y de injusticia; mediante eso y mediante la mentira, mediante la disponibilidad de los medios para manipular, frente a un mundo que cada vez se muestra más rebelde, porque se observa la tendencia a una rebelión creciente en todos esos países por las medidas antipopulares que van tomando. Ese mismo sistema es el que quieren implantar en el mundo, por eso tanto odio contra la Revolución Cubana.

Un día como hoy, un día tan digno, tan hermoso como el de hoy, no podía dejar de hacer algunas reflexiones sobre esto, y reiterar que nuestra patria recordará siempre a los hombres y mujeres que están haciendo hoy la

tarea de ustedes; como recordará a aquellos que ya no están activos como profesores, pero que participaron en todas aquellas batallas heroicas de que he hablado (APLAUSOS). Y digo heroica porque fue heroico lo que mencioné sobre los voluntarios para ir a enseñar a otros países; y fue heroica la acción de los maestros en aquella batalla de Angola, en la ciudad de Sumbe, donde quisieron capturar a los cubanos, en que los maestros desempeñaron un papel destacado, lo mismo allí que en cualquier parte del mundo, y mucho más aún en nuestra tierra, aunque nosotros somos tan solidarios como patriotas.

¡Cuánto se equivocan aquellos que crean que pueden venir a agarrarnos con las manos!, porque estoy seguro de que si un día tuviéramos que enfrentar la dura tarea de defender esta tierra contra los que pretendan apoderarse de ella, ustedes, los maestros, los que lo son y los que lo fueron, estarán en las primeras filas del pueblo, como han estado en estos años de Revolución (APLAUSOS).

Un día habrá que levantarles un monumento a los educadores, como habrá que levantarle un monumento gigantesco a todo el pueblo, aunque no se pueda hacer el monumento que merecen de piedra, o de mármol, o de acero.

Hay algo más duro que todo eso y más duradero, porque un monumento material puede ser destruido, lo que no podrá ser destruido jamás es la página de la historia que ustedes han escrito (APLAUSOS).

¡Socialismo o Muerte!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACION.)

Anexo # 6

Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz, Presidente de la República de Cuba, en el acto de inauguración del curso escolar 1997-1998, celebrado en Ciudad Escolar Libertad, Ciudad de la Habana, el 1º de septiembre de 1997.

Desde que sacaron esta pequeña tarimita que había aquí, me di cuenta de que ustedes adivinaban que yo accedería a la solicitud —y lo haría con mucho gusto (APLAUSOS) — de aquellos que me pidieron pronunciar algunas palabras.

Los que me precedieron, parecieran demostrar que la inteligencia está unida a la mediana estatura (RISAS), porque todos los que hablaron aquí eran un poquito más bajitos que yo.

Hoy, efectivamente, de una manera muy sencilla, celebramos un acto que tiene, sin embargo, una enorme importancia y trascendencia para el país: el inicio del curso escolar. Qué puede tener una mayor significación, y qué cosa notable el hecho de que la apertura del curso se esperara casi casi con la misma alegría que el inicio de las vacaciones, porque sé de muchos niños y de las familias que estaban impacientes, alegres y felices, porque se iniciara el curso.

Ahora bien, el Ministerio de Educación, el Partido, la juventud, las organizaciones de masa, los ministros, tienen sobradas razones para sentirse satisfechos un día como hoy, porque se ha trabajado muy duro para tener un buen curso escolar 1997-98 y se pueden apreciar muchas cosas alentadoras. Por ejemplo, están garantizados las libretas, los lápices, las tizas, todo lo que se necesita en la escuela; los cuadernos de trabajo, los libros de textos —que son decenas—, los uniformes, ¡los uniformes! Qué serían nuestras escuelas sin los uniformes, qué sería nuestro país sin esa imagen.

Es cierto que algunos de estos materiales no se entregarán de inmediato el día primero, no todos se entregarán, algunos deberán esperar un poco. Los talleres de confecciones para los nuevos uniformes tendrán que trabajar muy duro desde que llegue la materia prima, que viene desde China, y piensan tener listos esos uniformes para el mes de noviembre, más o menos; algunos libros de textos faltan todavía. Pero, desde luego, lo esencial para comenzar está, y eso de poder decir que en pleno período especial se pueden garantizar todas estas cosas, es, realmente, un motivo de orgullo (APLAUSOS).

Mas no solo se trata de materiales para la educación directamente, como los libros y los uniformes; se ha hecho un gran esfuerzo con las instalaciones. Por ejemplo, algunas grandes han sido remozadas, asociadas al trabajo del festival, que se trató, además, de un festival cuyos gastos fueron sufragados por la contribución del pueblo, de modo que el festival no le costó al Estado un centavo, ni en pesos ni en divisas, porque también los delegados se costearon sus pasajes, aunque recibieron algunas facilidades; no hubo pérdidas en nuestras líneas aéreas. Pagaron, además, su inscripción. Y así se demostró cómo con la colaboración del pueblo y de las familias, que albergaron a tantos miles de delegados, se podía hacer un festival mundial de la juventud

aunque haya desaparecido el campo socialista, la URSS, etcétera, etcétera; aunque el imperialismo sea más poderoso que nunca.

Por eso con razón dijo uno de los compañeros —creo que el de la FEU— que el festival fue una gran victoria del pueblo; pero nos dejó, además, para la educación el esfuerzo que se realizó en diversos locales: la escuela "Lenin", una gran escuela, y muy importante, quedó casi nueva; también la CUJAE o el ISPJAE, como quieran llamarlo, ya que le han cambiado de nombre como dos o tres veces; Ciudad Libertad se ha remozado, y fue una de las instituciones bastante visitadas por los del festival; se remozaron y se crearon instalaciones recreativas y deportivas que tuvieron uso no solo en el festival, sino que lo tendrán igualmente durante todo el año; pero, sobre todo, también se libró una gran batalla ideológica.

Los que tuvimos oportunidad de escuchar muchos de los discursos y exposiciones en el desarrollo del evento o del Tribunal Antimperialista, pudimos apreciar el nivel de conciencia que se está formando en el mundo acerca de las realidades de hoy, con las cuales se ha querido engañar y engatusar a la humanidad.

Los estudiantes tuvieron una participación importante, que también se resaltó aquí, y sé de algunos que pasaron una parte considerable de las vacaciones haciendo ensayos para la clausura, etcétera.

La compañera habló sobre estas otras cosas que tienen que ver con la educación. La maestra dijo que para el nuevo curso habían arreglado, remozado, trabajado y terminado el trabajo en 1 600 escuelas, pero realmente han estado trabajando en más de 2 500 y las piensan terminar en los próximos meses.

Así que se ha hecho un trabajo mayor que nunca en las escuelas, en medio de tantas limitaciones de recursos, con la colaboración del pueblo, con la colaboración de los organismos. Todos se esforzaron para ese trabajo y se han mejorado las condiciones de vida de los estudiantes y de los profesores en esas instalaciones.

Vean que, por ejemplo, este curso escolar tiene 55 000 estudiantes más en el nivel medio, que se corresponde con esos fenómenos de explosiones y después de calma que ha tenido nuestra población. Por ejemplo, disminuyen en algunos miles, alrededor de 10 000 más o menos, los alumnos de primaria; pero aumentan en 55 000 los de secundaria. Fue necesario crear condiciones en decenas de escuelas, y gracias a la gran cantidad de instalaciones construidas en estos años de Revolución es que se ha podido dar una respuesta cabal a esa demanda de nuevas matrículas con las escuelas correspondientes.

Se ha podido dar también una respuesta cabal a la demanda de profesores y maestros, con excepción —y lo debo decir, aunque no sea elevado el déficit— de la siempre famosa Ciudad de La Habana, donde ya la gente no quiere ser ni constructores, ni policías, y por lo que veo ni maestros; aunque me dice el Ministro que este año la respuesta a la matrícula en los pedagógicos de la capital fue mucho mejor que en años anteriores, ha sido una de las mejores, pero diferente a casi todas las demás provincias del país donde se ha llenado el cupo de las escuelas.

Es por eso que podemos decir con tanta satisfacción y repetir aquello de que no se ha quedado un solo niño sin escuela y sin maestro (APLAUSOS), y, gratuitamente, gratuitamente, nadie tiene que desembolsar un solo centavo para pagar esas matrículas. Y yo les pregunto a ustedes: ¿Qué otros países en el mundo pueden decir lo mismo? ¿Qué país del Tercer Mundo puede decir lo mismo? ¿Qué país capitalista y neoliberal puede decir lo mismo?

Parece que el agua nos está amenazando un poco. Como esto es voluntario, a aquellos que tengan un poco de catarro, o riesgo de gripe, yo les recomiendo que se vayan retirando (EXCLAMACIONES DE: "¡No!"), que nosotros de todas formas vamos a continuar el acto, aunque no es mi propósito ser demasiado extenso (APLAUSOS).

¿Qué otro país de América Latina puede decir lo mismo? ¿Puede decir lo mismo Estados Unidos? (EXCLAMACIONES DE: "¡No!") Hay países muy desarrollados que tienen sin duda buenas escuelas o buenos sistemas de enseñanza, pero, desde luego, los ricos tienen mucho mejores escuelas que los que no son ricos; y, además, ninguno, sin excepción, tiene un per cápita de maestros por habitante como el que tiene Cuba.

Eso que vemos y palpamos, y a lo cual hacía referencia el estudiante de la universidad, es muy diferente a lo que vemos todos los días.

En los países hermanos de América Latina, ¿qué vemos, de qué se habla?, digo América Latina y digo muchos países del mundo: la policía en la calle —deben pagarle un sueldo enorme, cuando andan con tantos tarecos arriba que parecen cosmonautas, palos, escudos y no sé cuántas cosas—, dándoles golpes a los maestros que están en huelga, a los trabajadores, a los estudiantes. Pero eso no solo lo vemos en América Latina, lo vemos también en países capitalistas desarrollados; lo vemos también, incluso, en Europa, escenas que no se ven en nuestro país.

¿Qué dicen los cables de lo que ocurre con los niños? Hablan de decenas de millones de niños trabajando, que no van a la escuela; decenas de millones también de niños que tienen que pedir limosna para vivir, que no van a la escuela. Nos hablan de decenas de miles de niños, quizás cientos de miles, y quizás más, que sufren de abusos sexuales o de violencia. Nos hablan de niños que se compran y se venden en el mercado, y de niñas que son exportadas para prostituir las cuando no son ni siquiera muchas veces adolescentes. Esas noticias llegan todos los días. ¿Pasa algo de eso en nuestro país? (EXCLAMACIONES DE: "¡No!")

Y para prevenir aún más la protección de los niños, se han adoptado leyes todavía más severas en lo que se refiere a la protección de los niños para evitar que sean criminalmente explotados; porque hay incluso gente con tan poca conciencia, aunque no sean muchos, que son capaces también, si se les permite, de admitir la prostitución y corrupción de niñas y niños. Se habla en los cables de niños asesinados, por las calles de las ciudades, por escuadrones de la muerte, acusándolos de robo y de violaciones a la ley, ¡niños asesinados! ¿Algo de eso ocurre en Cuba? (EXCLAMACIONES DE: "¡No!")

Entonces hay cosas que no ocurren en un país revolucionario, hay cosas que no ocurren en un país socialista. ¡Eso es socialismo, eso no es capitalismo, eso no es neoliberalismo! Y aquí no se cierra una escuela, ni se deja sin empleo, como se dijo, a un maestro; al contrario, todos los años crecen los recursos destinados a la educación, y no solo están protegidos todos los maestros, sino que se forman nuevos maestros, se crean escuelas vocacionales pedagógicas que garantizan una mejor calidad en la selección del personal docente, escuelas que, por cierto, han tenido mucho éxito y van a contribuir a la mejoría de la calidad de la educación. La promesa con la lluvia está hecha: Seremos libres o seremos mártires, dijimos una vez y cumplimos. Ahora el dilema es otro. ¿Nos mojamos o salimos corriendo? No vamos a hacer eso, nos vamos a quedar. Esto es un sabotaje de la lluvia.

Pero bien, voy a cumplir también la promesa de ser más breve, para decir solo algunas cosas que me faltan. Creo que nuestra educación mejora cada año, que nuestro personal docente tiene cada año más experiencia, más conocimiento, y así nuestro país, independientemente de las limitaciones materiales, tendrá posibilidad cada año de mejorar la educación, los profesores serán cada vez mejores; y el país que un día fue capaz de erradicar el analfabetismo en un año, enseñar a leer y escribir a cientos y cientos de miles de personas, es hoy el país que, consecuente con aquella línea, tiene uno de los más completos, más justos y mejores sistemas de educación del mundo (APLAUSOS).

No hablo de otras cosas, no voy a mencionar cifras sobre matrícula, que es prácticamente el ciento por ciento en la primaria, ni voy a hablar de retenciones, ni voy a hablar de porcentajes que otras veces se han mencionado y que ustedes conocen. Voy a decir que el trabajo de la educación es quizás la cosa más importante que debe hacer el país (APLAUSOS). Hoy en el mundo se reconoce eso, hoy hasta los países imperialistas hablan de educación y de salud como necesidades insoslayables, que, por cierto, en el Tercer Mundo no podrán resolver jamás, sino, por el contrario, se agravarán.

Para nosotros es decisiva la educación, y no solo la instrucción general, inculcar conocimientos cada vez más profundos y más amplios a nuestro pueblo, sino la creación y la formación de valores en la conciencia de los niños y de los jóvenes desde las edades más tempranas, y hoy eso es más necesario que nunca, porque saben ustedes muy bien que nos hemos quedado, aquí, en este hemisferio y en una gran parte del mundo, luchando solos contra el imperialismo, resistiendo un bloqueo cada vez más feroz y más despiadado, para salvar nuestra independencia, para salvar nuestra nación, para salvar nuestra Revolución. Y ustedes saben y deben tener presente que, en estos tiempos, diversos factores y circunstancias han hecho necesario determinadas reformas, aperturas y otras actividades en el país, que no existían antes, que crean injusticias incluso, que crean desigualdades, que no contribuyen a formar conciencia socialista y comunista, y la influencia de esos factores negativos la pueden recibir los niños, los jóvenes, los adolescentes, la población en general.

Es por ello que la tarea del maestro crece en importancia; se multiplica su inmensa trascendencia en esa batalla por educar, en los valores de la Revolución y del socialismo, a las nuevas generaciones, porque es el arma fundamental para contrarrestar esos efectos negativos a fin de que en nuestro país no se introduzcan los egoísmos, las desigualdades, las injusticias y los horrores del capitalismo.

Y bien saben ustedes con cuánta pureza la Revolución, desde el principio, trató de mantener la mayor igualdad posible y la mayor justicia entre todos los ciudadanos del país, y no estábamos acostumbrados a algunas de estas desigualdades. Ahí tienen los maestros un papel decisivo y cada vez más importante; sin la educación recibida, sin la obra de la Revolución en estos años el socialismo no se habría podido sostener en Cuba, la independencia no se habría podido sostener en Cuba (APLAUSOS).

Ahí está la prueba, no fue un lujo la cuestión de la educación: sin educación no hay Revolución posible, sin educación no hay socialismo posible, sin educación no hay ese hombre nuevo de que hablaba el Che y del cual se discutió en la sesión del Tribunal Antimperialista y en las sesiones del festival mundial.

Algunos preguntaban qué era el hombre nuevo, y se puede decir que hombre nuevo y modelo de hombre nuevo era el Che, no hay que estarlo buscando (APLAUSOS); modelo de hombre nuevo son los cientos de miles de jóvenes y de ciudadanos que cumplieron misiones internacionalistas, como maestros, o como médicos, o como combatientes, en un grado más alto de lo que habría ocurrido en cualquier lugar del mundo. Hombre nuevo hay muchos, hombres y mujeres nuevos, y los vemos todos los días en todas partes.

No todos son hombres y mujeres nuevos, es cierto, y tardará quién sabe cuánto en lograrlo totalmente la sociedad, esta sociedad que a nivel mundial el capitalismo corrompe cada vez más. Cuándo podrá hablarse ya del hombre nuevo como un concepto generalizado.

Digo la verdad, como revolucionario que llevo un buen número de años en esta tarea, no me desalientan los ejemplos negativos; por el contrario, me hacen feliz los cientos de miles y los millones de ejemplos positivos que vemos en todas partes (APLAUSOS).

No quería dejar, por lo menos, de señalar algunas de estas cosas y, sobre todo, en una fecha como esta, en un año como este en el que se cumple el 30 aniversario de la caída del Che, que tanto nos ha legado con su ejemplo, con su conducta y con su vida; este año en que —como ya se dijo— vamos a tener el congreso del Partido y vamos a tener, además, el proceso de elección de los Poderes Populares, proceso que se inicia este año, ya se ha iniciado, y concluye el año próximo; este año del festival mundial; este año en que se ven, en medio del bloqueo, de las dificultades y de las escaseces tremendas de recursos, tantos signos positivos y de aliento. Felicitamos al Ministerio de Educación, a todos los que han colaborado en este esfuerzo para iniciar ahora este curso escolar, y felicitamos especialmente a los maestros (APLAUSOS).

Debo decir que sin los maestros, sin nuestros abnegados y nobles maestros nada de esto habría sido posible, nada de estos éxitos, nada de estas cosas que nos enorgullecen, nada de estas cosas que nos presentan como país noble y justo, noble y humano, tan humano como lo es toda la obra de la Revolución.

Estamos orgullosos también de nuestros maestros, y cuando digo maestros me refiero a todo el personal docente, porque ellos han demostrado que no es una cuestión de riquezas. Hay montones de países mucho más ricos que Cuba, con mucho más dinero, con muchos más recursos, que no han podido hacer, mediante el egoísmo y la enajenación del capitalismo, ni la mitad de lo que Cuba ha hecho en educación, y estamos hablando hoy de educación, no de otras muchas cosas que Cuba ha hecho. Esto demuestra cómo el factor humano es esencial, y si en todo es importante, en la educación es más importante que en ningún otro sector, en ninguna otra rama.

Nuestros profesores y maestros han demostrado el valor del factor humano; porque todo esto, repito, lo han hecho en medio de un bloqueo horrendo, repugnante, criminal, genocida.

¿Qué moral le queda al imperialismo para hablar de Cuba, para atacar a Cuba? ¿Qué país del mundo habría hecho lo que nosotros hemos hecho en medio de más de 35 años de ese brutal bloqueo? (APLAUSOS.) Ellos tienen esperanza de que cuando desaparezca la generación que inició la Revolución todo cambiará, que algún día se desplomarán estas ideas, estos valores y estas obras, como se ha desplomado lastimosa, triste y terriblemente en otros países. Ellos ignoran que desaparecida esa generación vendrán otras inspiradas en la obra de la Revolución, en la historia de la Revolución, en ejemplos como los del Che que son inmortales; inspiradas en la conciencia de nuestro pueblo, para hacer cosas iguales o mejores que las que llevó a cabo la generación anterior.

Adiós esperanzas de los imperialistas, que pase lo que pase, caiga quien caiga, muera quien muera, la Revolución seguirá adelante. A cada rato nos matan a alguno de nosotros (RISAS Y APLAUSOS), no nos tomamos ni la molestia de responder. Nos crea un problema, porque todos tenemos que morirnos, y el día que pase, cómo convencemos a la gente de que es verdad. Eso va a ser lo difícil.

Se desprestigian con todas esas mentiras y todas esas cosas. Y me imagino que a nadie se le ocurra enterrar a alguno de nosotros sin decírselo a nadie (RISAS) y, en primer lugar, al pueblo.

¡Son sus esperanzas! Pero una vez dijimos: ¡En el pueblo hay muchos Camilo, en el pueblo hay muchos Che, en el pueblo hay muchos revolucionarios potencialmente mejores que cualquiera de nosotros! Eso es lo que nos enseña la vida, eso es lo que nos enseña la historia; y los que hemos hecho la Revolución, la defenderemos, como todos sabemos, hasta el último aliento, hasta el último minuto de nuestras vidas. ¡Defenderemos nuestras ideas, nuestra justa causa, nuestro socialismo, nuestra patria!, y por eso decimos con tanta convicción:

¡Patria o Muerte! ¡Socialismo o Muerte! ¡Venceremos!

Anexo # 7

Discurso pronunciado por el Presidente de la República de Cuba, Fidel Castro Ruz, en la clausura del II Encuentro Mundial de Educación Especial, celebrado en el Teatro "Karl Marx", el día 20 de junio de 1998.

(Versiones Taquigráficas-Consejo de Estado)

Veo que la mayoría son mujeres (Risas y aplausos); por lo tanto, debo comenzar diciendo:

Queridas delegadas;

Queridos delegados (Risas) --no los vamos a olvidar ahora--;

Queridas y queridos maestros cubanos invitados a esta actividad

(Aplausos):

Sé que he llegado un poco tarde, porque ya los brasileños se nos fueron. Ustedes querían que el primer día yo les dijera algunas palabras y yo les hice una seña, no era una despedida, sino que tenía pensado volver por aquí. Pero, además, soy la persona menos indicada para pronunciar estas palabras finales, porque no he participado en las reuniones, ni en las conferencias científicas, ni en los debates que ustedes han tenido. He podido seguir lo que se ha publicado por la prensa, por la televisión, noticias que llegaban, pero muy breves. Sí tuve oportunidad de escuchar las palabras iniciales de nuestro Ministro y del Presidente de la Asociación, que nos honró ahora con la inmerecida placa que me han entregado (Exclamaciones y aplausos prolongados), y que recibo únicamente en nombre de los que se lo merecen: nuestros maestros (Aplausos). De los de hoy (Del público le dicen: "y los de ayer"). ¿Cómo adivinaron? ¿Tienen algún equipo para saber lo que uno va a decir? (Risas.) Bueno, si necesito alguna palabra, acudo a ustedes para que me la presten. Eso quería decir: "De los de hoy y los de ayer." No podemos olvidarlos, a todos los pedagogos y a todos los científicos que trabajaron en nuestro país; es decir, pedagogos científicos, investigadores, para alcanzar los logros que aquí se han mencionado, para poder intercambiar las experiencias que aquí se han intercambiado, para poder celebrar eventos como este que aquí se acaba de celebrar. Y, por lo que escuché, parece que en el año 2000 vamos a tener otro. Hablar de educación en nuestro país sería un tema muy extenso. Baste simplemente recordar que partimos casi de cero, baste recordar que teníamos un 30% de analfabetos y un 60% de semianalfabetos. Nadie sabe los que aquí realmente sabían leer y escribir, porque cumplir un primer grado, un segundo, un tercer grado, saber firmar y escribir algunas frases o hasta una carta, no quiere decir que una persona esté alfabetizada, o que haya recibido una instrucción, o se le pueda llamar, realmente, una persona instruida. Le estuve preguntando a nuestro ministro, a Gómez, si por casualidad recordaba cuántos maestros había en Cuba cuando triunfó la Revolución, y él me dijo que alrededor de 29 000. Me añadió que aproximadamente 10 000 --y esa cifra sí la recuerdo--estaban sin empleo, no tenían aula ni presupuesto para la educación. Había algunas escuelas llamadas normales, a las que agradecemos mucho, porque formaron

aquellos maestros, y como siempre hay de todo, pues en la educación de aquellos maestros esa conciencia del deber de estar en cualquier lugar del país no existía, o no se aportaba en la formación pedagógica de nuestro país. De modo que, aun cuando al triunfo de la Revolución se designaron recursos, de los pocos que teníamos, para enviar maestros a las montañas y al campo, no teníamos maestros suficientes dispuestos a marchar a las montañas y al campo. Siempre había un grupo que se incorporaba, pero no estaban educados nuestros maestros para esa tarea; sin embargo, aquellos que sí estaban dispuestos a trabajar en la ciudad y en el campo, fueron la semilla de donde emergió este árbol, relativamente grande, que constituye nuestro sistema educacional y, además, los logros alcanzados en estos años. Hay que recordarlos a ellos también como semilla que fueron de lo que tenemos hoy. No se aprendió de un día para otro en esta materia, ni se podía adivinar lo que había que hacer. Sí comprendimos que había que alfabetizar primero que nada, y esa tarea se cumplió con el apoyo de los maestros-- de aquellos pocos maestros que teníamos-- y la participación del pueblo, principalmente los estudiantes, estudiantes de secundaria, de preuniversitario, universitarios, y voluntarios de la población que tuvieran un nivel de educación suficiente para enseñar a leer y a escribir en un año prácticamente, en un año, a los que nunca fueron a una escuela. Ellos, los que iban a ser maestros de analfabetos, recibieron sus cursos sobre los métodos a emplear y se marcharon a todas partes del país. Ya teníamos el bloqueo, pero ya teníamos también bandas mercenarias organizadas en muchos lugares del país, organizadas por Estados Unidos, bandas armadas que, desgraciadamente, asesinaron a algunos de aquellos maestros, cuyos nombres hoy se recuerdan en los nombres de escuelas y otras instituciones; se recuerdan y se recordarán siempre. Incluso, algunos de aquellos estudiantes, casi adolescentes, que fueron a las montañas o a los llanos a enseñar a leer y a escribir, más de 100 000 personas. Fue un incalculable número, yo digo 100 000, es un mínimo, pero si sumamos a todos... Por ahí alguien debe tener la cifra, calculo que por lo menos unos 150 000 participaron en aquella campaña. Se logró la proeza, que creo que no ha logrado ningún país, de alfabetizar a aquel porcentaje de analfabetos enorme que teníamos. Enseñar ese primer grado, digamos, a todos aquellos que no sabían leer ni escribir y que estuvieran todavía en condiciones físicas de poder aprender algo, y sé que alfabetizaron a personas hasta de más de 80 años. Desde luego, muchos de los que se alfabetizaron, especialmente los más jóvenes, fueron después maestros, profesores y graduados universitarios, en general, muchos; llegaron a graduarse en las universidades un número de ellos, porque más importante que la alfabetización fueron los planes de continuación, los programas de seguimiento, como les llamaban entonces. Así, después de aquel año, siguió un enorme esfuerzo, durante mucho tiempo, para que aquellos fueran alcanzando el segundo, el tercero, el sexto grado, la secundaria básica, y muchos, muchos lo alcanzaron, a pesar de los pocos maestros y profesores que teníamos. Hubo que convertir en maestros también a muchos bachilleres o a gente que tuviera algún nivel suficiente de escolaridad, mientras formábamos nuevos maestros. Incluso teníamos tan pocos alumnos de secundaria básica que los primeros

aspirantes a maestros que reclutamos en masa entre los estudiantes tenían sexto grado. No había suficientes graduados de secundaria para enviarlos con nueve grados a estudiar la noble profesión de maestros. Además, a muchos de los estudiantes o graduados de bachiller no los reclamó solo el frente de la educación, fueron reclamados por todos los frentes. La defensa del país reclamó jóvenes con cierta calificación para aprender a manejar determinadas armas con que teníamos que defendernos de ese poderoso vecino; vecino que en plena campaña de alfabetización, en el año 1961, nos invadió con tropas mercenarias, porque la famosa invasión de Girón tiene lugar en el mes de abril del año 1961, el Año de la Alfabetización, y ni siquiera la invasión mercenaria --que, por cierto, fue liquidada en menos de 72 horas, por muy asesorada, preparada y apoyada que estaba desde el exterior, y frente a la escuadra norteamericana, al parecer lista para desembarcar, aunque no tuvieron ni tiempo, puesto que no llegaron a constituir un gobierno allí, no les dimos oportunidad--, ni siquiera en esas circunstancias se suspendió la campaña de alfabetización. Creo que fue uno de los grandes méritos de ese año, que ni entonces suspendimos la campaña. Les digo que la defensa, la administración pública, las actividades de todo tipo, reclamaron un número elevado de estudiantes de bachillerato y de bachilleres, de modo que, aunque se abrieron las puertas de las universidades, no teníamos suficientes bachilleres para llevar a las universidades. Fue necesario desarrollar planes masivos de formación de maestros; planes masivos de construcción de pequeñas escuelas, sobre todo en el campo y en las montañas, que fueron las primeras, para la enseñanza primaria de nuestros niños. Casi rápidamente se pudo cubrir las necesidades de la enseñanza primaria, y a veces en un bohío o a veces hasta debajo de un árbol estaba la escuela, porque allí se impartían clases. Habíamos aprendido en las montañas que se podía enseñar a la gente hasta en un bosque. Después se empezaron a graduar en masa de sexto grado. Tuvimos que lidiar con los problemas del retraso escolar, tremendo, hasta ponernos a tono con la edad de los niños. Pasaron muchos años para lograrlo totalmente y después, del sexto grado, en masa, ingresaban en la secundaria, pero no había suficientes escuelas. Hubo años en que la Revolución construyó más de 100 escuelas secundarias, con capacidad para 50 000 nuevos alumnos; pero ya teníamos las escuelas y no disponíamos, sin embargo, de los profesores suficientes para ellas. Tuvo que acudir la Revolución de nuevo a los estudiantes de bachillerato, a la juventud, para reclutar estudiantes para ser profesores de secundaria, que ya requerían otro nivel, y tuvimos que establecer un sistema de estudio y de trabajo con los estudiantes para profesores. Es decir, aquellos alumnos estudiaban una parte del tiempo su carrera como profesores y otra parte del tiempo enseñaban a los estudiantes de secundaria. Fue un camino largo. Entonces, las estadísticas hablaban sobre cuántos tenían títulos; por ejemplo, cuántos maestros de los que estaban enseñando tenían ya título de maestros. Y hubo épocas en aquellos primeros años, que habían coincidido con una explosión demográfica al triunfo de la Revolución, que de cada 100 maestros en primaria, si mal no recuerdo, 70 era personal no titulado, y así por el estilo. A eso se añadió después otra cifra estadística, el dolor de cabeza de

todos los años: cuántos profesores de secundaria son titulados y cuántos de pre son titulados. Esto pasó también en las universidades, porque nos llevaron muchos profesores universitarios, los atrajeron, les abrieron las puertas de entrada para que un país tan rico como Estados Unidos, que podía pagar salarios mucho más altos, se los llevara. Nosotros aceptamos la prueba, permitimos que se marcharan los que quisieran marcharse. Como nos llevaron la mitad de los médicos, entonces teníamos 6 000. No podíamos graduar masivamente médicos, teníamos que esperar a tener suficientes bachilleres, y para tener suficientes bachilleres teníamos que avanzar en masa hacia la secundaria y después hacia el preuniversitario, construir y construir, graduar y graduar profesores; convertir en profesores universitarios a estudiantes recién graduados, entre los que tenían los mejores expedientes, y crear facultades en todas partes. Había solo dos o tres lugares en Cuba donde existía la enseñanza universitaria, después se extendió la enseñanza superior a todo el país. Incluso, cuando las seis viejas provincias se convirtieron en 14, ya en cada una de esas 14 provincias había instituciones de nivel superior. Y de escuelas de medicina, por ejemplo, se crearon 21 facultades; la Ciudad de La Habana sola tenía varias, no recuerdo si cinco o seis, otras tenían dos, y las más pequeñas por lo menos tenían una facultad universitaria. Así logramos alcanzar la cifra actual de más de 60 000 médicos. Cuando uno compara aquellos tiempos con estos, en que cada provincia, por pequeña que sea, prepara a sus médicos y prepara a sus especialistas incluso, podemos apreciar el avance entre entonces y ahora. Dicen que con las glorias se olvidan las memorias. A veces hay que recordar un poco que el camino fue largo para alcanzar lo que hemos alcanzado, y, sin embargo, nos parece corto el camino, porque sabemos que nos falta mucho, mucho todavía por alcanzar. Después vino la época de los licenciados, de los que buscaban un título superior al universitario, de masters, de doctores, que hay, ¿cuántos? No me atrevería a decir ahora una cifra exacta -- no sé si Rosa Elena estará por ahí o alguien que me pueda ayudar, o un adivino de los que estaban por acá--, pero los doctores o con títulos ya superiores al de graduado universitario, me atrevería a decir que pasan de 10 000. (Le dicen que hay 4 000)

¿Hay 4 000? ¡Qué lejos estaba yo de la meta! ¿Hay 4 000 qué, doctores? ¿Los masters están también incluidos? (Le dicen que no.) ¿No es un grado superior al universitario? (Le responden que sí.) Bueno, sí, yo no digo tantos doctores, yo digo ya con el posgrado (Le dicen que tienen que estar entre 11 000 y 12 000). Dicen que 11 000. Al fin y al cabo acerté y me quedé corto (Risas). Once más cuatro, quince. ¿No es así? Eso es lo que estoy juntando, los once más los cuatro (Risas). Los once masters más los cuatro doctores multiplicados por 1 000, desde luego, para simplificar las cosas. Sí, es un número alto, pero se siguen preparando. Entre los 29 000 maestros que mencioné, no se contaban los profesores universitarios, que eran muy pocos. Actualmente la enseñanza superior debe tener más de 20 000 profesores, ¡más de veinte mil! Por ahí anda

Vecino, a lo mejor dice que no, ¿o sí? ¿Cómo es, Vecino? Dilo en voz alta para que te escuchen. (Vecino le responde que 21 000.) Bueno, está bien, es preferible quedarse corto que exagerar (Risas). Yo sé que tienen bastantes y más de una vez les he dicho: Oigan, ¿cuántos profesores van a tener ustedes? Y ellos siempre defienden la tesis de tener; porque nunca sobra nadie en ninguna parte. Eso lo aprendimos con los mismos maestros, después de aquella historia que les conté. Ya llegó un momento en que todos eran graduados, y llegó un momento en que en vez de ingresar de sexto grado ingresaban de secundaria básica, y llegó un momento en que en vez de secundaria básica ingresaban graduados de preuniversitario. Hoy los estudiantes para maestros ingresan con ese nivel y tienen que estudiar cinco años para ser maestros de primaria, tienen que estudiar lo que hoy necesita estudiar un profesor de secundaria y de preuniversitario. Llegó un momento en que teníamos tantos maestros que entonces pudimos darnos el lujo de crear una reserva de maestros. ¿Para qué? Para que los demás maestros estudiaran, y entonces aquellos que habían ingresado de sexto grado pudieran adquirir, incluso, una licenciatura universitaria, y se les pagaba su salario durante años, un salario completo, para que estudiaran, y se fueron haciendo licenciados muchos de ellos. Es decir, se fue emparejando el nivel de todos aquellos maestros. Así fueron acumulando experiencia. Por eso es justo decir que primero que todo merecen reconocimiento nuestros maestros (Aplausos). El país hizo lo que pudo y hace lo que puede en la educación, y ha sido capaz de mantener lo que tenemos a pesar del recrudecimiento del bloqueo, y cuando nosotros perdimos nuestros mercados --como aquí señaló Gómez el primer día-- empezamos a soportar un doble bloqueo. ¿Cómo se logró eso? Bueno, por el pueblo, por nuestro pueblo, ese pueblo instruido y ese pueblo patriota, que ha sido el actor de esta épica lucha durante casi 40 años. Pero ni siquiera en este momento se quedó un aula sin maestro, ni un alumno sin maestro. No importa que fueran cinco, seis o siete niños, esos cálculos no se hacían, si estaban en un lugar apartado, allí había un maestro. No menciono, sería muy largo, la gran variedad de instituciones creadas para formar maestros, para formar profesores, para formar de todo, pudiéramos decir, en todo el país. Eso, por el esfuerzo de nuestro pueblo y porque es un deber sagrado de la Revolución. Ni siquiera merecemos que se nos felicite, en todo caso feliciten al pueblo por ser revolucionario, porque nada de esto habría sido posible sin una revolución, sinceramente (Aplausos). No los estoy exhortando a ustedes a hacer una revolución, que no nos acusen de querer estar promoviendo la subversión. Además, no hace falta, el neoliberalismo la promueve mejor que nosotros (Aplausos), la pobreza, el abandono. Yo les contaba esta historia larga, que nos condujo a disponer hoy de una cifra entre 250 000 y 300 000 maestros... Y no hay más porque, lógicamente, el maestro también era muy solicitado, porque como tenía un nivel de preparación, muchas veces la administración, las empresas económicas, trataban de llevarse al maestro, porque el maestro sabía. Esa fue otra lucha. Por eso hubo que formar tantos maestros. Pero da una idea del esfuerzo realizado el hecho de que hoy día, entre la educación especial y la educación inicial y preescolar, hay casi 40 000 maestros, el doble de los que había dando clases

en el país. Los tiene hoy la educación hasta los seis años, o un poquito más, si quieren, porque ya en las escuelas especiales tienen más edad; pero sin contar los maestros de primer grado, de segundo, de todo el resto del sistema educacional. En la educación inicial y preescolar hay alrededor de 25 000 docentes, en círculos infantiles, aulas, etcétera. En la educación especial hay 13 500, que sumados dan alrededor de 38 500, si la aritmética que me enseñaron a mí no está equivocada. Si se compara esa cifra con el número total de maestros que había en el país, se ve el esfuerzo realizado en esa dirección. Y lo digo no para vanagloriarnos de eso, más bien nosotros lo que estamos es quejosos y siempre inconformes con lo que hemos hecho; lo digo un poco para explicar el esfuerzo que en este campo ha hecho la Revolución, a ustedes, que en su inmensa mayoría viene de los países de América Latina, donde en casi 200 años de independencia no se ha podido erradicar totalmente el analfabetismo. Ustedes lo saben. Han venido aquí a discutir sobre estos dos temas esenciales: la educación especial y la educación inicial y preescolar, y yo no quiero ser muy extenso, pero meditaba sobre algunas cosas que expresan los avances alcanzados. Meditaba, por ejemplo, en el hecho de que al triunfo de la Revolución había una matrícula de 134 alumnos en la educación especial. Estoy seguro de que en otros países hermanos de América Latina, si no tan pocos, puede haber una situación, en algunos de ellos, parecida. ¡Ciento treinta y cuatro, frente a cincuenta y siete mil que tiene hoy el país! Si ustedes multiplican 134 por 400, me parece que se aproxima a la cifra de 57 000 alumnos los que tenemos en las escuelas especiales, las 425 instituciones mencionadas ya aquí. Lamentablemente, se produce la debacle del campo socialista, la pérdida de nuestros mercados, entramos en el período especial, cuando estábamos llevando a cabo tremendo programa de construcción de círculos infantiles y de escuelas especiales. Ustedes han visitado algunas. Teníamos un programa completo en todo el país. A veces algunas de estas escuelas están en edificaciones que no son perfectas. ¡Ah!, una escuela para los niños sordomudos, por ejemplo, es una escuela que requiere laboratorio, requiere equipos, requiere muchos medios, una escuela bien hecha, instalaciones adecuadas. Estas fueron diseñadas para eso. Las escuelas para niños ambliopes -- que no son los ciegos-- tienen que ser diseñadas especialmente. Nosotros, que las hemos visitado en más de una ocasión, vemos todos los campos de juegos que tienen; es imposible reunir en otra escuela, ¡imposible!, los medios que tienen.

Niños a los cuales se les salva la vista, porque muchos de ellos tienen problemas que si no se atienden pierden la visión. Las escuelas para niños ciegos y débiles visuales requieren igualmente instalaciones y equipos muy especiales. Me maravillo de ver después lo que aprenden esos niños y lo que hacen en esas escuelas tan humanas. Tenemos también para ciegos adultos algunas escuelas que los preparan para muchas tareas, son particularmente impresionantes. Hay, desgraciadamente, algunas enfermedades tristísimas que privan de la vista a un niño, como el famoso tumor ocular que padecen un determinado número de niños. ¡Lo que sufren las familias con esos casos!, cuando una criatura, en dos, en tres años, se queda

ciega, si es que la salvan. Hay que salvar a ese niño, en primer lugar, atenderlo a tiempo para que no progrese la enfermedad y si progresa, operarlo para que no se vaya a extender al resto del organismo, y después educarlo, educarlo de forma que se sienta de verdad útil y llegue a sentirse feliz. Ahí está el gran éxito, ahí está la gran proeza: lograr que aquel niño que alguna vez vio llegue a sentirse feliz; a veces tienen cuatro años o un poco más y posiblemente muchos de ellos recuerden cuando veían. Hay algunos que nacen ciegos, nunca tuvieron visión. Pienso que el fenómeno de adaptación para ellos sea más natural. Ahora, ¿se puede realizar algo más humano que enseñar a ese niño, por ejemplo? Eso requiere instalaciones, y nosotros queríamos que todas las instalaciones para las escuelas especiales fueran modernas, con todo su equipamiento. Aquel programa tuvo que interrumpirse, pero las escuelas se crearon desde muy temprano donde pudimos hacerlo. Las escuelas de niños con retraso mental ya no requieren esas instalaciones tan especiales, o las escuelas de niños con problemas de retardo en el desarrollo psíquico son menos complicadas. Esos son temas que pueden los especialistas discutir si lo envían para una escuela o para otra. Yo no conozco mucho este tema, por ejemplo, de los casos de retardo en el desarrollo psíquico, creo que habrán discutido y se discute; pero no tengo la menor duda de que los niños con retraso mental requieren escuelas especiales, requieren especial atención, no tengo la menor duda. Ya las otras los especialistas sabrán, pero las han defendido mucho, tienen los recursos, y es algo transitorio. Hay también las escuelas que tienen algunos alumnos que requerirían tratamiento especial, pero ya por cuestiones de criterio habrá que ver si los de trastornos de conducta, por ejemplo, deben estar allí. A veces llegan las quejas de los padres de los alumnos con relación a los casos de muchachos con trastornos de conducta en una escuela común y corriente. Conozco algunas escuelas especiales para adolescentes con marcados trastornos de conducta. He conversado con los muchachos, los he visto, muchos de ellos con notable inteligencia, simpáticos. Tienen gran éxito con ellos esas escuelas. Esos son los frutos de la buena pedagogía; es para eso, para transformar a ese muchacho que puede tener tendencia a la violencia o a otras cosas, para eso existe. En las escuelas especiales para trastornos de conducta, hay alrededor de 2000 alumnos, según estuve viendo en los datos de las matrículas, un poquitico más de 2 000. Con problemas de la visión, ciegos, o muy débiles visuales, los que no ven, son alrededor de 1 000 los matriculados en esas escuelas. En las de sordomudos hay alrededor de 2 000; si sumas los alumnos sordomudos con los débiles visuales o ciegos, los que padecen enfermedades de ambliopía o estrábicos, son alrededor de 4 000; de atraso mental, alrededor de 29 000 y tantos; con problemas del desarrollo psíquico, alrededor de 20 000; los que tienen trastorno del lenguaje, alrededor de 600. Todas estas escuelas, sobre todo las que requieren una instalación particularmente especializada, las estábamos construyendo, las más modernas, y llegamos a construir un número de ellas en las distintas provincias; queríamos, además, que las instalaciones para todas las demás escuelas especiales fueran óptimas. Ese programa se nos interrumpió, pero algún día lo continuaremos y tendremos las instalaciones

óptimas. Mientras tanto, afrontamos las necesidades totales del país con los mejores locales disponibles en cada lugar. En estas escuelas especiales, hay un docente por cada cuatro alumnos --no creo que me equivoque, son 13 500 los maestros especializados ocupados en esa noble y humanísima tarea, pienso que en algunas escuelas el número de docentes por alumno es mayor--; pero en nuestro país hay maestros que, incluso, van a los hospitales o a los hogares en determinado momento para atender a los niños que puedan necesitarlos por alguna causa. Yo me preguntaba, ¿qué más podemos hacer? ¿Qué más puede hacer la Revolución? Bueno, habría que ir un poco hacia atrás, empezar a educar a los niños antes de nacer; hay una fórmula: educar a los padres, educar a las madres, a las que van a ser madres. Así que todavía queda. Hasta ahora las atienden bien: 9 ó 10 consultas durante el embarazo, parto institucional casi al ciento por ciento, pero no he oído hablar de cursos o programas para enseñar a las madres a serlo, porque sería útil que conocieran lo que pueden hacer desde los primeros meses para contribuir a los programas estos de educación inicial.

Pienso que la enseñanza especial, uno de los temas fundamentales que ustedes han analizado en estos días, es extraordinariamente humana; pienso que ningún Estado, ningún gobierno con un poco de recursos debe dejar de cumplir ese deber elemental. En Estados Unidos, ¿todos los niños que necesitan esa enseñanza, acaso la tienen? Y es el país más rico del mundo; entre 8 y 10 millones de millones de dólares es su Producto Interno Bruto. Luego el problema está en el sistema, no es otra cosa. No vine aquí a hacer propaganda por ningún sistema, estoy simplemente afirmando mi punto de vista de que el problema está en el sistema: un sistema educado en la mentira y que educa en la mentira, un sistema enajenante que educa a las masas en el egoísmo, el individualismo, en la antítesis de la solidaridad. No puede hacer otra cosa porque el sistema está diseñado así, y nadie lo diseñó, fue un producto de la historia, del desarrollo de la sociedad humana, que pasó por otros sistemas muy duros también en otras épocas, dicen que peores que este, pero este que nosotros conocemos es difícil imaginarlo peor.

No sé si el feudalismo pudo ser peor, uno no está completamente seguro, porque en la época del feudalismo había castillos, señores feudales y todas esas cosas, pero no existía una economía globalizada, no existía el neoliberalismo y hasta los señores feudales se ocupaban de sus siervos, no les convenía que murieran de hambre o enfermedad los siervos. Al monopolio capitalista no le importa si se mueren los trabajadores, lo que les ocurra, su suerte, siempre hay una reserva de desempleados que pueden sustituirlos, o de inmigrantes cuando hacen falta, o de países con abundante mano de obra barata donde invertir. Los esclavistas del sistema anterior al feudalismo en la historia, o en la edad moderna, después de la conquista de América, se ocupaban de sus esclavos, eran una propiedad y como tal se ocupaban de ella. El obrero es una propiedad en este mundo capitalista moderno, porque así lo tratan; se compra la fuerza de trabajo, o se vende, o se despiden, o se lanza a la calle, fenómeno que ocurre hasta en países muy industrializados, con un índice de

desempleo por encima del 10%, bastante alto; algunos con más, con 12% o superior. Es un dilema insoluble, mientras más se tecnifican y más se desarrollan, más desempleo; no resuelven ni pueden resolver esa contradicción. Tal sistema no se ocupa del hombre ni le importa el hombre. Mentiras y mentiras, sí, eso sí, y nosotros lo sabemos bien, porque llevamos muchos años luchando contra la mentira que estos señores divulgan a nivel mundial, contra el país que más ha hecho por el hombre, que más ha hecho por el ser humano, no solo por el niño, sino también por los ancianos; no solo por los hijos, sino también por los padres y por las madres; y no solo por los hombres, sino también, y mucho, muchísimo, por las mujeres, todo lo que ha podido, sin que hayamos logrado alcanzar todo lo que aspiramos. Observamos el entusiasmo creciente y la conciencia multiplicada con que hoy están luchando las mujeres en el mundo y las conquistas que están alcanzando incluso determinadas leyes, por Europa y en el propio Estados Unidos, resultado de sus luchas. Lo que Cuba ha realizado por el hombre lo ha hecho con métodos extraordinariamente humanos. En este país bloqueado no se conoce un solo desaparecido a lo largo de la historia; en este país bloqueado no se conocen escuadrones de la muerte que, incluso, matan niños de la calle; en este país bloqueado nadie puede hablar de un caso de asesinato político. Y algo más, como le digo a mucha gente: en este país, que lucha contra ese imperio, no hay un solo caso de torturado, un solo caso, y, sin embargo, a este país lo llevan a juzgar en las comisiones de derechos humanos. ¿Quiénes? Los culpables de todas las calamidades que hoy sufre el mundo, los culpables de los 30 000 desaparecidos en Argentina (Aplausos), de los miles de desaparecidos y asesinados en Chile (Aplausos), y de los 100 000 desaparecidos y casi 50 000 asesinados en Guatemala (Aplausos), país donde no se conocía la categoría de presos. Hoy se sabe quién ocasionó todo eso, quién instruyó en el arte de la tortura y del crimen a las fuerzas represivas de esos países. Existían los manuales, hasta fecha muy reciente, en que alguien desempolvó uno de esos manuales y les dio tanta vergüenza a estos "ángeles" defensores de los derechos humanos que suprimieron el manual, creo que lo quemaron; pero da lo mismo: el sistema que defienden engendra la violencia, engendra la injusticia, engendra el crimen, porque no se inspira en el más mínimo sentido humanitario. Esa es la causa, el sistema, no se puede culpar a los hombres o a los individuos. Son los dueños, además, de los medios de divulgación masiva; ustedes los latinoamericanos lo saben bien, pero los europeos también. Allá los seriales que se ven por la televisión son hechos en Estados Unidos, y las películas, casi todas las que se ven en los cines de Europa --ya no hablo de América Latina, porque en América Latina se puede decir que es todo--; en Europa un porcentaje altísimo de las películas que se exhiben proceden de Estados Unidos, y allá llevan su ideología, su doctrina; igualmente ocurre en la mayoría de los países del Tercer Mundo, deslumbrando gente allí donde el hambre reina y falta todo, haciendo propaganda sobre lujosos automóviles, joyas, vestidos, la sociedad de consumo. ¿Qué sentido tiene ir al Africa con su modelo de sociedad de consumo y despilfarro, a lugares donde la gente no tiene ni un bohío, ni un maestro para recibir clases, donde hay millones de personas que mueren todos los años porque

falta atención médica? Esa es la propaganda que llevan, a través de sus poderosos medios de divulgación, la televisión, el cine, sus revistas y otros medios. En nuestro continente, ¿cómo anda el cine y cómo anda la televisión latinoamericana? ¿Dónde hacen todo ese material y qué enseña? Los maestros educando por un lado y las películas, los seriales y los anuncios norteamericanos deseducando, deformando a la gente por el otro, llenándole el cerebro de ambiciones imposibles, igual que en el resto del mundo, con una humanidad que tiene ya 6 000 millones de habitantes y en una naturaleza que está siendo destruida por la salvaje agresión que tal sistema y sus mecanismos económicos han impuesto al planeta. Ahora han descubierto, ¿saben qué cosa? En años recientes, hace dos o tres años, han comenzado a hablar de educación y de salud, ¡a estas horas, caballeros! Ya les conté el trabajo que pasamos nosotros cuando empezamos –y estábamos más o menos como estaban los demás países del hemisferio--, y ahora el Banco Mundial habla, y allá se reúnen en una cumbre en Río y hablan de salud y educación. Si lo que les impone a los gobiernos es restricción de presupuesto, y el primer presupuesto que rebajan es el de educación y el de salud (Aplausos). ¿Cómo pueden hablar de educación y salud si han reducido al mínimo los presupuestos, si quieren reducir las pensiones, si quieren reducir los subsidios al desempleo, si quieren olvidarse de los ancianos, de los jubilados, en todas partes? El neoliberalismo es una ofensiva contra todas las conquistas que aun dentro del capitalismo habían logrado las masas, la clase obrera, los trabajadores, y, sobre todo, después de la Segunda Guerra Mundial, porque existían países socialistas y tenían miedo, estaban en una lucha desesperada contra los cambios revolucionarios. Cuando desaparecieron el campo socialista y la URSS, ellos perdieron su miedo, ¡y de qué manera lo han perdido! Quieren arrasar con cuantas conquistas sociales habían logrado los pueblos. Han acabado hasta con los sindicatos, hay países de Europa donde el número de trabajadores activos sindicalizados no alcanza el 10%, destruyendo los instrumentos que tienen los pobres para defenderse. Ellos enseñaron todas las medidas más represivas y brutales que ha padecido el mundo en sus luchas sociales; fueron los maestros, los defensores del sistema y los propugnadores de este neoliberalismo, y son los que les dicen al Fondo Monetario y al Banco Mundial lo que tienen que imponerles a los países, solo que ahora se practica a nivel mundial, global y total. Ustedes han expresado muy sabiamente, muy progresistamente, y hasta me atrevería a decir, si no los perjudico, muy revolucionariamente, la idea de la mundialización de la solidaridad y la necesidad del apoyo entre los pueblos. En realidad, el sistema prevaleciente es la antisolidaridad y está llevando al mundo hacia el callejón sin salida de la globalización neoliberal, brutal. Claro, eso los conducirá a la crisis, inevitablemente, el sistema no se salva, y mientras más avance por ese camino menos se salvará; obligará a los pueblos en todas partes a luchar, impulsará a las masas a luchar. Por eso vale tanto la conciencia. Ustedes decían: crear conciencia en los Estados y en los gobiernos de que presten atención a la salud, de que presten atención a la educación. Y ya les dije ahora que, hipócritamente, en algunas reuniones han hablado de estos temas; pero tienen que hablar también de veinte temas más, estos

no son los dos únicos, ¿comprenden? Tienen que hablar de empleo, tienen que hablar de vivienda, tienen que hablar de agua potable, tienen que hablar de alimentación y tienen que hablar de medio ambiente, porque guiados por la ley ciega y salvaje del mercado, acaban con las tierras agrícolas, acaban con el agua potable, acaban con la naturaleza, acaban con la atmósfera, acaban con los mares, fuente importantísima de alimentación para el mundo, acaban con todo.

El mundo no va a seguir por ese camino, el mundo está aprendiendo mucho, y hasta los analfabetos aprenden. Y nosotros tuvimos esa experiencia, porque en nuestra lucha una gran parte de los campesinos que nos encontramos en las montañas eran analfabetos, y entendieron lo que era la Revolución, se dieron cuenta. ¿Quién los enseñó? El capitalismo: los abusos, las injusticias, los atropellos, los desalojos; fueron ellos. Y al mundo también lo están enseñando. Nos alienta ver cómo el mundo aprende, y lo vemos en las reuniones internacionales que tienen lugar. ¿Y qué va a hacer el Banco Mundial? ¿Va a prestar dinero para que hagan escuelas? Y luego, el presupuesto de las escuelas, cuánto hay que pagar por ese dinero, porque todos estos países latinoamericanos, por ejemplo, deben ya 600 000 millones de dólares. Yo quiero que ustedes sepan que cuando triunfó la Revolución Cubana en América Latina no había deuda externa, si acaso unos miles, tal vez menos de 10 000 millones, y hoy son 600 000 millones. ¡Ah!, sí, que van a prestar. Lo que tienen es que donar, ¡donar, no prestar!, y donar de verdad. ¿Qué decían los caballeros del Norte y sus representantes allá en la cumbre de Santiago? Ah, que había que trabajar por la educación. ¿Y dónde están los recursos? Van al África y dicen lo mismo. ¿Dónde están los recursos? En las Naciones Unidas un día acordaron solicitar el 0,7% del Producto Interno Bruto de los países ricos como asistencia al desarrollo, una cifra que contribuiría considerablemente a liquidar el analfabetismo, a desarrollar los programas de salud, la educación y el desarrollo económico y social del Tercer Mundo. Hay un país, como Noruega, que aporta ahora cerca del 0,9% y se propone el 1%. Si cada uno de los países industrializados diera el 1% se podrían reunir 200 000 millones de dólares cada año, y entonces se podría hacer un programa. ¿Pero saben lo que están haciendo los países ricos?, disminuyendo la asistencia al desarrollo; disminuye por año. Este año alcanza solo el 0,22; hace un tiempo llegaba al 0,34. Está disminuyendo la asistencia al desarrollo; no el préstamo para endeudar a los países o para desarrollar los ingresos de las transnacionales; no las inversiones del gran capital financiero, estas por el contrario crecen. El que menos aporta de todos los países industrializados como asistencia al desarrollo es Estados Unidos. Creo que está a nivel de 0,08, es decir, por debajo del 0,1. Sé que el promedio en este momento de asistencia por parte de los países ricos es 0,22. Y se trata de los campeones de la democracia y los derechos humanos, un país donde hay ciudadanos que tienen hasta 50 000 millones de dólares; en un mundo donde 378 ricos poseen tanto dinero como el que ganan en un año 2 600 millones de personas. ¡Trescientos setenta y ocho ricos frente a dos mil seiscientos millones de personas! Ese es el mundo que prometen, ese es el cielo que prometen; eso es lo que promete la globalización neoliberal: más

ricos cada vez algunos países, más pobres cada vez el resto, y dentro de los países, minorías cada vez más ricas y mayorías cada vez más pobres. Esa diferencia crece entre países y crece dentro de los países. Si quieren hablamos de educación y de salud; si quieren hablamos de un mundo humano, justo; si quieren hablar de un mundo verdaderamente democrático, que renuncien sencillamente a su sistema, que cese el saqueo, que cese la explotación del hombre por el hombre y la explotación de los países pobres por los países ricos, y que los seres humanos sean hermanos y no fieras devorándose entre sí o luchando por un pedazo de pan. Y, en parte, es lo que ustedes dicen, cuando solicitan que los Estados y gobiernos tomen conciencia y se ocupen por lo menos de educación, salud y otros aspectos sociales; pero no se van a ocupar --eso es algo que puede asegurarse--, y lo podrían hacer perfectamente con todo el dinero de que disponen. Ahí está la pregunta que hizo la compañera chilena con sus sencillas palabras, cuando dijo que cómo es posible que un país pobre como Cuba lo haya podido hacer. Y recordó también el acto de anoche. No pude presenciarlo, pero he conversado con algunas personas y me dijeron que estaban impactadas por aquel acto, donde estaban mezclados los niños de escuelas normales con los niños de la escuela especial Solidaridad con Panamá (Aplausos). Ya el simple nombre de esa escuela nos recuerda una de las barbaries del imperio cuando invadió a ese país y mató no se sabe a cuánta gente. No fueron capaces ni de reconstruir las casas que destruyeron a bombazos. Les podríamos sugerir que hicieran aunque sea una escuela como la de Solidaridad con Panamá, para que los niños con limitaciones físicas y motoras puedan tener la educación que tienen los niños que ustedes vieron anoche, que creo que es una importante comprobación de las formas de integración que debemos buscar, ¡de las formas de integración que debemos buscar! (Aplausos.) No hay ningún dogma, busquemos lo mejor siempre y aprendamos a encontrar lo mejor, perfeccionemos lo que estemos haciendo a medida que los investigadores comprueben y avancen. Porque si algo me ha gustado mucho es poder comprobar en los materiales y en palabras que aquí se pronunciaron cómo se ha trabajado en la investigación pedagógica y cómo se ha ido llegando a nuevos conceptos, y no fue de un día para otro. La educación preescolar aquí propiamente comienza con otro propósito prácticamente: por los círculos infantiles que se hicieron para ayudar a las madres trabajadoras. Ahora que mencionamos los círculos recuerdo que también teníamos un programa de construcción de círculos nuevos junto con las otras escuelas especiales de las que les hablé antes. Baste decir que en un solo año, por aquellos tiempos, construimos en La Habana 110 círculos para 200 niños cada uno, y se construyeron ese mismo año otros en todo el país, cosa que no podemos hacer ahora, desgraciadamente. Antes teníamos más recursos, teníamos más comercio, teníamos mejores precios por nuestros productos, antes de la situación que vino después. Pero lo que hicimos, con las uñas, con los dientes, lo defenderemos.

Hoy tenemos alrededor de 160 000 niños en los círculos (Alguien dice una cifra de círculos). Los círculos son mil y tantos, lo sé; pero no quiero atiborrar a los que me escuchan de números exactos, estoy diciendo cosas

aproximadas. Empezaron por los círculos para ayudar a las madres trabajadoras, después en los círculos descubrieron que era una institución magnífica para preparar a los niños para el ingreso a la escuela. Existían ya algunas aulas preescolares, unas pocas; se fueron desarrollando las aulas preescolares todo lo posible. Hoy hay como cinco mil ciento y tantas o 5 200 --lo he visto en unos papeles que andan por ahí-- aulas de preescolar en las escuelas primarias, además de los más de 1 000 círculos. Pero me impresionó mucho, se lo digo sinceramente, la cifra de más de 27 000 grupos no formales de iniciación escolar. Ustedes usaron dos palabras: no institucionales o no formales, y por ahí dicen que había 886 000 niños incorporados a ese programa, y también que más del 90% de los niños posibles están comprendidos --alguien habló del 98%--; ustedes dijeron que la mitad de esos grupos estaban en el sector rural. A mí me impresiona, yo no conocía esa cifra. Sé que ustedes siguieron trabajando en educación; pero esa cifra impresiona, la idea, la creatividad que expresa esa cifra. Hay un párrafo por ahí que me llenó de orgullo, no de orgullo cubano, no somos ni podemos ser chovinistas, me llenó de orgullo revolucionario cuando dijeron que Cuba ocupaba el lugar más alto entre todos los países, en lo que se refiere a la enseñanza inicial y preescolar, que fue el otro tema que ustedes discutieron aquí (Aplausos). Me produjo satisfacción ver ya con toda claridad que, a partir de aquellos modestos esfuerzos de los primeros años, hoy la enseñanza inicial y preescolar constituyen un sistema educacional; han llegado a convertir en sistema esa enseñanza, esa atención a los niños hasta los seis años, y han demostrado, además, que lo que hace falta es el hombre, lo que hace falta es el maestro. Ustedes hablaban de un trípode para alcanzar este elevado objetivo, pero no un trípode de ametralladora, sino un trípode para educar, para la paz, el trípode del maestro, la familia y la comunidad. Créanme que aprendí mucho cuando vi esos materiales, porque es una bella idea, un concepto y una clara explicación, sintética, sobre ese trabajo y por qué han llegado a un porcentaje tan alto de niños beneficiados. Esos grupos son una creación, realmente, de nuestros pedagogos. No fue la Revolución, la Revolución cuando empezó no soñaba todavía con eso, en esa época todo se concentraba en el analfabetismo y en los demás problemas; pero son las ideas en pleno desarrollo y evolución. Es por eso, queridas amigas y queridos amigos que nos visitan, que nosotros defendemos y defenderemos con tanta decisión la obra y las conquistas de la Revolución (Aplausos). Es por eso que no nos desalienta lo que haga el poderoso enemigo y su bloqueo, es por eso que no nos desalienta la calumnia, sus campañas y su propaganda infame, sus mentiras repugnantes, porque no se podrá tapar el sol con un dedo. Ellos no podrían discutir aquí, podrían invitar ustedes a una reunión como esta a muchos de estos señores, y tengan la seguridad, porque los he visto, que entran por un rincón, una puertecita, dicen unas palabras y salen corriendo. ¿Debate? Ah, no, debate no, eso es mucho; para estos "grandes estadistas" el debate sí que no; un discurso, que puede ser muy idílico, no un razonamiento.

Nos gustaría que pudieran explicarles a ustedes aquí unas cuantas cosas, entre ellas las que ocurren en Europa; pero no en Europa, en Europa están más avanzados en lo social que en Estados Unidos, mucho más

avanzados. Claro que el neoliberalismo quiere también poner sus fueros allí, pero son países desarrollados, se pueden defender mejor, ahora se están uniendo para defenderse; pero allá ellos tienen muchos problemas. Entre otras cosas, recientemente leí que del número de madres que son jefes del hogar, bien porque sean madres solteras, bien porque sean divorciadas, bien porque sean viudas, por cualquier razón, en los últimos años el porcentaje de madres que abandonan el trabajo para atender a los niños por falta de círculos ha crecido un 60%. En esa misma información leí que lo que tiene que pagar una madre trabajadora en Estados Unidos por el círculo infantil son 500 dólares mensuales. Aquí se cobra una pequeña suma, al cambio ese que ellos mencionan, porque les gusta mencionar no las realidades, cuando ellos dicen que el salario es muy bajo. Sí, es bajo, nosotros no lo negamos; pero más que reducirse ha perdido poder adquisitivo. Mejor se podría comprender si digo que tenemos menos recursos materiales que entregar a cambio de esos salarios, muchos de los cuales antes se distribuían lo más equitativamente posible, gran parte de ellos subsidiados por el Estado. Ellos no toman para nada en cuenta que, por ejemplo, el 85% de las familias cubanas son dueñas de su vivienda gracias a las leyes revolucionarias. Por esa misma vivienda, cualquier ciudadano norteamericano tiene que pagar 1000 dólares o más al mes; incluso los que son dueños de casas tienen que pagar impuestos altísimos. Aquí ni siquiera impuestos pagan los dueños de viviendas.

Claro, ellos acostumbran a usar, como hacen en muchos países para valorar la capacidad adquisitiva de los salarios, las tasas de cambio internacionales con el dólar. Utilizando ese mismo método arbitrario, lo que aquí se paga por el círculo infantil es menos de dos dólares al mes, menos de dos dólares! Están subsidiados totalmente, y la razón de cobrar una pequeña cantidad por el círculo fue más bien simbólica y educativa ante la gran demanda de personas que no tenían incluso necesidad de círculo por disponer de otras posibilidades en el ámbito familiar. Cada círculo infantil tiene además su médico de la familia. Mencionaba la escasez crítica de círculos infantiles en Estados Unidos.

Voy a decir, para ser honrado, que este Presidente, al que se le pueden hacer críticas, desde luego, con toda razón, ha querido realizar algunos programas sociales en ese país; no lo dejaron. Habló recientemente de la necesidad de un programa de construcción de círculos infantiles, para dar un poco de alivio a esas madres que tienen que abandonar el trabajo para ir a sus casas porque no pueden pagar el círculo, más la vivienda, más todos los demás gastos que tienen; pero no ha podido, el sistema se lo ha impedido allí. ¡Ni eso! Algunas ideas que tenía, un poco más progresistas, no ha podido. Es que hay una derecha fuerte, que domina el Congreso de ese país y se opone a cualquier medida de esa índole.

Por cierto, que hizo una declaración hoy mismo --lo estuve leyendo en los cables-- que me llamó la atención: declaró que Estados Unidos no puede seguir estableciendo sanciones unilaterales. Que se ha convertido en el país de más sanciones en el mundo, y tiene ya el hábito de estar sancionando a cualquier nación. Fue, pienso, un cierto desafío a corrientes demasiado derechistas allí y un desquite --predicando en el desierto aquel--, tal

vez, ante las trabas que les han puesto a los planes de introducir algunas mejoras sociales. Cosa curiosa: declaró que los alimentos no debían ser objeto de sanciones. Debió haber añadido algunas cosas más, los medicamentos; debió haber dicho que ningún país debe ser objeto de bloqueos económicos, porque es un hecho genocida, es un hecho criminal (Aplausos).

Ahora mismo, en Roma se está discutiendo la creación de un tribunal penal internacional para juzgar crímenes de guerra y muchos países han propuesto distintas cosas. Incluso la UNICEF propuso que se considerara crimen de guerra las violaciones de menores, o los abusos sexuales de menores.

Hay una discusión allí porque Estados Unidos pretende que dicho tribunal quede subordinado al Consejo de Seguridad. En ese órgano de Naciones Unidas hay cinco miembros permanentes, potencias nucleares todos y con derecho al veto.

La Organización de Naciones Unidas es una institución necesaria a la humanidad, llamada a desempeñar un papel cada vez más importante a medida que se desarrolla aceleradamente el proceso de globalización. Pero el Consejo de Seguridad ha usurpado funciones que deben corresponder enteramente a la Asamblea General, donde están representados todos los países del mundo, y la presencia de cinco miembros permanentes, con derecho al veto en ese Consejo, le resta todo carácter democrático a las Naciones Unidas. Basta la decisión uno solo de los miembros permanentes para anular cualquier acuerdo de la Asamblea General.

En la cuestión del bloqueo a Cuba, alrededor de 150 naciones votaron en la Asamblea General a favor de la resolución cubana contra el bloqueo; solo tres países, incluido Estados Unidos, votaron en contra. Vean ustedes qué diferencia, de 3 a 150. Otros se abstienen. Abstenerse es en realidad una expresión de desacuerdo con la política de Estados Unidos hacia Cuba; no todo el mundo se atreve a desafiar a Estados Unidos expresándose abiertamente a favor de una resolución que se opone a esa política, por temor a las represalias de cualquier tipo que puedan tomarse contra ellos. Estados Unidos se pone furioso cuando se le contradice en este sensible tema. A pesar de eso, hay mucha gente que se atreve a desafiar su furia. Nuestra delegación, que está en Roma, va a proponer que el bloqueo económico contra cualquier país sea calificado y penalizado como crimen de guerra (Aplausos). Lo va a proponer allí. Sí señor, el bloqueo es tan cruel y tan injusto que constituye un genocidio. El intento de rendir por hambre y por enfermedad a un país es un gran crimen de carácter masivo, y debe ser prohibido, condenado y juzgado como tal. Apoyamos totalmente la creación de ese tribunal; de un tribunal independiente, no como quiere Estados Unidos, bajo la dirección del Consejo de Seguridad. No, no, allí existe el derecho al veto tantas veces utilizado por Estados Unidos, más que todos los demás miembros permanentes juntos. Si ha de crearse un tribunal para juzgar los crímenes de guerra, tiene que ser absolutamente independiente (Aplausos). Sería algo realmente bueno. Hice este paréntesis para reconocer, dentro de todo, algunas de las cosas positivas que pueda tener el actual

Presidente de Estados Unidos. Esa declaración que leí hoy es importante, me pareció constructiva, incluso valiente. ¿Qué caso le hará la derecha reaccionaria? ¡Ninguno! No puede, o es muy poco lo que puede. Tampoco el gobierno de Estados Unidos podría controlar las leyes que rigen un proceso de globalización en el que cree y por el cual lucha. El sistema que promueve está sometido a las leyes ciegas del mercado, son las que realmente mandan en el mundo. Una bestia salvaje gobierna al mundo: el mercado, y lo conduce inexorablemente hacia la globalización neoliberal. Volviendo a nuestro tema, como les decía, cuánto cuesta hacer aquellas cosas de que hablábamos, al analizar los logros alcanzados en nuestro país relacionados con la educación inicial y preescolar. Cuánto nos ha costado, digamos, convertir esta educación en un sistema. ¿Qué cuesta organizar esos grupos no formales de atención a los niños en la educación inicial? Sí, hace falta un número de maestros, pero no son necesarias grandes inversiones, ni mucho menos; cuesta muy poco. Claro que habrá que hacer otras muchas cosas antes de lograr el gran avance alcanzado por Cuba en el campo de la educación. En primer lugar habría que formar millones y millones de maestros. No alcanzarían los que hay hoy en América Latina. Tal vez necesiten el doble o el triple si fueran a hacer un programa de educación como el que ya, afortunadamente, tiene y defiende nuestro país en circunstancias muy difíciles. Nadie va a engañar a nadie aquí, excepto aquellos que quieran dejarse engañar. Hay otro refrán, muy popular, que dice que no hay peor ciego que el que no quiera ver. Hay algunos adultos que necesitan educación especial, digamos, los hay (Risas y aplausos); que necesitan ética para ser menos egoístas y para comprender lo que significa el sistema capitalista. Tiene atractivos, sí, sí, un país capitalista rico y desarrollado, ¿para quién es? Para la clase millonaria y privilegiada de esos países y también para cientos de millones de gente con bajo nivel de ingreso o sin empleo alguno en los países del Tercer Mundo. Hay también los que deslumbran con las noticias y los anuncios publicitarios que les hacen llegar las sociedades de consumo. Si Estados Unidos hubiera hecho con el resto de América Latina lo que hizo con Cuba, abrir de par en par las puertas para todo el que se quisiera marchar para el que era y es el país más desarrollado y rico del mundo, desafío que la Revolución supo soportar con gran dignidad y heroísmo; si se llevaban médicos, profesores, profesionales de nivel superior, técnicos y obreros calificados, nuestra respuesta fue formar masivamente médicos, profesores, profesionales de nivel superior, técnicos y obreros calificados. Y formar sobre todo patriotas. Libertad para emigrar, dijimos.

Lo que gana como salario promedio un trabajador en Estados Unidos es treinta veces más que el salario mínimo de un trabajador latinoamericano. Si hubieran abierto las puertas a todo el continente empobrecido y saqueado por el imperialismo, más de la mitad de la población de Estados Unidos sería hoy latinoamericana y caribeña. ¡Qué bueno!, digo, al menos la riqueza estaría mejor distribuida en este hemisferio. Pero ellos construyen una gigantesca muralla en la frontera de México con Estados Unidos para impedir la inmigración de los del sur. No hay puertas abiertas ni residencia automática para ellos. La clase dirigente de Estados

Unidos tampoco quiere teñir la sangre pura, anglosajona y aria, europea y blanca que constituye la mayoría de la población de aquel país, y vive asustada porque su propia población negra se multiplica más y los latinoamericanos se multiplican más. Sí, hay una presión migratoria económica tremenda. Si a los chinos les hubieran dado las facilidades que les dieron a los cubanos, que simplemente con pisar el suelo norteamericano, sin visas, sin pasaporte, sin nada, recibían residencia automática, ¿cuántos chinos habría en Estados Unidos? ¿O indios de la India?, no me refiero a los indios nuestros. Tratan de presentar como virtud del sistema-- el sistema que ha explotado y ha saqueado--, como atractivo del sistema, las necesidades materiales que tienen miles de millones de personas en el mundo. Es largo el camino, pienso, para ustedes y para los países del Tercer

Mundo, muy largo el camino; pero aun a lo largo del camino se pueden ir haciendo cosas. Por qué un hemisferio, cuya independencia se obtiene a principios del siglo pasado ha quedado tan rezagado. La primera declaración de independencia se produce en 1812, una de las primeras; bueno, realmente la primera fue la de Haití, en los días de la Revolución Francesa, pero la de Venezuela fue en 1812, y se fueron independizando en el período que dura hasta la batalla de Ayacucho. Digamos que faltan unos 20 años, quizás hasta menos, como promedio, para cumplir dos siglos de independencia. ¿Qué hicieron en América Latina --estoy hablando ahora de nuestro hemisferio-- en esos casi 200 años? ¿Cuántos millonarios surgieron del saqueo del tesoro público? ¿Cuántas dictaduras militares sufrieron? ¿Y quién las apoyó? El capitalismo, el imperialismo inglés primero y más tarde el surgido en el Norte, que después de arrebatarse a México más de la mitad de su territorio, ocupó el istmo de Panamá, se apoderó de Puerto Rico, frustra la independencia de Cuba, instala una base militar en su territorio, interviene en Centroamérica y en todos los países latinoamericanos del Caribe y domina políticamente al resto del continente al que ha saqueado sin piedad. ¿Qué progreso podíamos alcanzar? Somoza, famoso tirano, ¿quién lo llevó a Nicaragua y le entregó ese país sobre la sangre de Sandino y de los patriotas nicaragüenses? Fueron ellos. ¿Quién instauró a Trujillo en una de esas intervenciones en Santo Domingo? Fueron ellos. ¿Quiénes instauraron todos los regímenes de terror en este hemisferio y los apoyaron, y mantuvieron a sus países balcanizados y divididos? ¿Quiénes impidieron su desarrollo económico y social? Fueron ellos y aquellos que se lo permitieron, y aquellos que se doblegaron ante el imperio, a veces de manera vergonzosa, porque el mero hecho por ejemplo de excluir a Cuba --como si nosotros estuviéramos en el planeta Marte y no aquí en el Caribe-- de las reuniones latinoamericanas, capricho yanqui puro, es una vergüenza para este hemisferio; no digo para todos, porque hay algunos que, realmente, se oponen. Los del Caribe unánimemente se oponen a eso, y unos cuantos de América Latina, pero las órdenes realmente las dan estos caballeros del Norte, y yo pregunto: ¿Qué quieren castigar de Cuba, que tan tenaz y heroicamente ha resistido esa política? Nosotros tenemos cosas que decir, cosas que hacer y cosas que exponer en este mundo. Hemos desarrollado nuestra conciencia internacionalista y nos preocupan

los problemas no solo de América Latina y del Caribe, sino de todo el mundo, y de África en especial. Allí se derramó nuestra sangre luchando contra el colonialismo, luchando contra el apartheid. Como se dijo aquí, 26 000 maestros o docentes cubanos han prestado servicios internacionalistas. Voy a decir algo más: cuando Nicaragua pidió 2 000 maestros, se ofrecieron 30 000 maestros voluntarios de Cuba, muchos de los cuales fueron a enseñar a las montañas, no a Managua, sino a las montañas de Nicaragua, en lugares donde había que caminar hasta tres días para llegar; y cuando las bandas contrarrevolucionarias, organizadas por Estados Unidos, asesinaron a algunos de aquellos maestros, se ofrecieron 100 000 maestros cubanos, ¡cien mil! (Aplausos.) Y por ahí están los volúmenes con las firmas de 100 000 maestros cubanos. Se hizo algo más que formar maestros capaces de ir a nuestras montañas y a nuestros campos, se formaron maestros capaces de ir a cualquier lugar del mundo, a cualquier montaña del mundo, a cualquier llano del mundo, incluso a cualquier desierto del mundo, porque en la República Árabe Saharaui muchos maestros han estado durante muchos años dando clases, en el desierto. Y eso es más que formar maestros, eso es formar al ser humano como debe ser el ser humano, no una persona egoísta, individualista; el ser humano verdaderamente solidario es ese que va a cualquier parte a enseñar, a sembrar la salud, o a derramar su sangre por una causa justa. La Revolución ha hecho algo más que eso, más de medio millón de cubanos han cumplido misiones internacionalistas, siendo Cuba un país pequeñito y bloqueado. Si suman todas las misiones de paz o grupos de paz de Estados Unidos, creados después del triunfo de la Revolución Cubana, y por temor a la Revolución Cubana, que fue cuando crearon los Cuerpos de Paz, Cuba sola, solita, ha enviado por el mundo más personas a cumplir la misión de enseñar, educar, trabajar por otros pueblos, que Estados Unidos desde que se crearon los famosos Cuerpos de Paz; o si no que alguno de ellos, allá en ese país tan dado a las estadísticas, saque la cuenta; ellos que tienen computadoras y todo que hagan el cálculo. Me alegraría si tienen los datos y los comparan con más de medio millón de ciudadanos de este país. La Revolución no solo ha hecho una obra en lo material, ha hecho una obra en la conciencia, en el alma de la gente, preparando al ser humano, que debe ser el ser humano del mañana, del futuro, y luchando contra la mentira, luchando contra la más sucia y grosera propaganda, luchando contra los bloqueos, y luchando contra el hostigamiento para tratar de debilitar la Revolución, para tratar de debilitar su moral, su conciencia. Algún día la historia tendrá que examinar por qué ha resistido este pueblo, que tiene un nivel de educación más alto que ningún otro país del Tercer Mundo, un nivel de educación más alto incluso que muchos de los países desarrollados, porque en países tan desarrollados como Estados Unidos hay analfabetismo, del real, del que no sabe ni leer ni escribir, e incluso del llamado funcional, que no puede leer ni un periódico. No estamos contra la globalización, no se puede estar, es una ley de la historia; estamos contra la globalización neoliberal, la que quieren imponer al mundo y que será insostenible, se derrumbará, y hay que ayudar a derrumbarla, y para ayudar hace falta conciencia, porque la conciencia es lo esencial; es con mucha conciencia que se ha llevado

a cabo la obra de la Revolución. Este ha sido un encuentro --distintas tareas, entre ellas las conferencias científicas-- que ha tenido una curiosa característica: ha comenzado hablando de poesía y de poetas y ha terminado hablando de poesía y de poetas. Gómez recordaba a Neruda cuando habló de la esperanza nacida en Cuba y su confianza de que esa esperanza se mantuviera en nuestra patria. ¡Cuántos años han pasado desde que él dijo aquello! Y aquí está, en condiciones tan adversas, tan duras, en un mundo dominado por Estados Unidos, en un mundo unipolar, se mantiene inmovible. Estoy seguro de que Neruda no pudo imaginar cuán difícil batalla libraría este pueblo para llegar hasta aquí. En la declaración de ustedes hablaron de Gabriela Mistral --creo que dos veces la han mencionado, tú y ella (señalando a dos compañeras que lo precedieron en el uso de la palabra)--, sus conceptos y sus ideas sobre la educación, que ustedes han dejado entre nosotros aquí como legado de este encuentro. Cuánto nos satisface que muchas de aquellas cosas con que ella soñó se hayan podido convertir en realidades. Yo no soy poeta y, por lo tanto, mi resumen no terminará con una poesía sino con un tributo y un homenaje a aquellos que vieron desde tan lejos, diciéndole a Gabriela Mistral: "Aquí, en medio de increíbles dificultades que tú no podrías siquiera imaginar, está la obra de la Revolución, en este que es también tu hemisferio y tu país, porque Cuba se considera un hermano, un miembro --y esa condición no nos la puede quitar nadie- de la familia latinoamericana."

Y diciéndole a Neruda: "¡Gracias por la esperanza que pusiste en Cuba! No te hemos defraudado, y llevamos con satisfacción y orgullo el honor de haber resistido y haber defendido nuestras ideas, que fueron también tus ideas, mucho más de lo que tal vez te imaginaste el día que pronunciaste las nobles palabras que tanto enaltecen y aún hoy alientan a nuestro pueblo, cuando expresaste tu inmensa confianza en aquella revolución que acababa de nacer. ¡No traicionaremos jamás ni la confianza ni la esperanza!" (Aplausos.) ¡Honor y gloria a todos los que con infinita abnegación y nobleza trabajan en la educación especial, tan necesaria y tan extraordinariamente humana! (Aplausos.) ¡Honor y gloria a los docentes que han participado en esta reunión procedentes de veinticuatro países! (Aplausos.) ¡Honor y gloria a los heroicos maestros cubanos! (Aplausos.) Nosotros acostumbramos a terminar los discursos con dos frases, yo las mantengo, hace mucho tiempo que las dije y en tiempos difíciles hay que repetirlas más todavía, porque no renuncio a ningún principio y no renuncio ni siquiera a una frase revolucionaria (Aplausos). Y por eso suelo decir: ¡Socialismo o Muerte!, pero convencido de que habrá socialismo, de que triunfará el socialismo (Aplausos). ¡Patria o Muerte!, expresión de nuestra determinación, pero con la más absoluta convicción de que habrá patria, patria revolucionaria y patria socialista (Aplausos).

¡Venceremos!

(Ovación)

Anexo # 8

Discurso pronunciado por el Presidente de la República de Cuba Fidel Castro Ruz el 16 de septiembre del 2002, en el acto de inauguración oficial del curso escolar 2002-2003 en la Plaza de la Revolución.

Trabajadores y estudiantes de la docencia;

Constructores profesionales y voluntarios;

Cuadros del Partido, la Juventud y las organizaciones de masas que participaron en la proeza constructiva de las 779 escuelas;

Jefes de empresas y organismos que cooperaron en la gran obra:

Hoy 16 de septiembre, como habíamos previsto, se inaugura oficialmente el curso escolar y se proclama con fuerza la necesidad de llevar adelante hasta sus últimas consecuencias la revolución educacional profunda y sin precedentes en que estamos envueltos. Más allá de un elemental deber de humanidad y justicia social, es también para nuestro pueblo un imperativo de nuestra época y nuestro futuro. Del éxito que obtengamos, podrán beneficiarse muchos otros pueblos del mundo.

La lucha por la liberación nacional traía consigo la erradicación del analfabetismo, llevar maestros y escuelas a todos los rincones del país, transformar el sistema educativo y su contenido, diversificar la enseñanza, crear y desarrollar la de carácter técnico y profesional; multiplicar y extender por todo el país las universidades; establecer la educación especial para decenas de miles de niños y adolescentes que la requerían; poner la enseñanza media y superior al alcance de todos los jóvenes, al crear cientos de miles de becas, y otros programas educativos que se llevaron a cabo a ritmos jamás conocidos en ninguna otra parte.

Métodos novedosos fueron empleados en cada una de las etapas para vencer dificultades y obstáculos al parecer insalvables, en medio de constantes acciones subversivas y agresivas procedentes del exterior, un bloqueo económico riguroso y despiadado, e intentos de aislamiento técnico y científico, que han durado más de cuatro décadas y aún perduran.

Miles de escuelas de todo tipo fueron construidas y equipadas. Cientos de miles de maestros y profesores fueron preparados. La formación de cuadros para la defensa de la Patria y la Revolución no fue descuidada. De las escuelas militares vocacionales y las academias de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias y del Orden Interior, emergieron decenas de miles de oficiales de nivel superior, cuyo probado espíritu patriótico, internacionalismo y valentía quedaron demostrados en las heroicas y victoriosas misiones cumplidas dentro y fuera del país.

Grandiosa ha sido la obra educativa realizada desde el Primero de Enero de 1959, que se puede sintetizar en el hecho de que por cada graduado de sexto grado que entonces había —y que apenas sobrepasaba la cifra de 400 mil— la Revolución ha graduado o formado dos profesionales universitarios o intelectuales.

El cuantioso contingente de científicos que hoy laboran en cientos de centros o unidades de investigación con que cuenta el país, da fe de los avances alcanzados. Por eso, algunos hablan de la primera y la segunda revolución educacional que precedieron la actual etapa.

¡Honor y gloria a los hombres y mujeres que tales proezas realizaron! Sin el enorme capital humano creado por la Revolución, no podía ni siquiera soñarse con la gran revolución educacional que Cuba lleva a cabo en la actualidad, cuya trascendencia rebasará las fronteras de nuestro propio país.

Lo que hasta hoy hicimos partía de conceptos y métodos universalmente admitidos que nacieron en las sociedades elitistas de los países capitalistas más ricos y desarrollados. La Revolución sin duda alguna introdujo fórmulas propias, que se ajustaban al propósito de masificar la educación y hacerla llegar a todos los ciudadanos, de modo especial a niños y jóvenes.

Hoy se trata de perfeccionar la obra realizada y partiendo de ideas y conceptos enteramente nuevos. Hoy buscamos lo que a nuestro juicio debe ser y será un sistema educacional que se corresponda cada vez más con la igualdad, la justicia plena, la autoestima y las necesidades morales y sociales de los ciudadanos en el modelo de sociedad que el pueblo de Cuba se ha propuesto crear.

Tales objetivos no estarán jamás al alcance de una sociedad capitalista. Las dosis de humanismo y solidaridad requeridas para ello no existen ni existirán nunca en esa sociedad, cuyos índices de educación y cultura, cualesquiera que fuesen su tecnología y riquezas, irán quedando cada vez más rezagados con relación a Cuba. Ya muchos de esos índices lo están demostrando de modo irrefutable.

La plena conciencia de la necesidad de una profunda revolución educacional en nuestro país surgió desde los inicios de la batalla de ideas, hace casi tres años, cuando nos vimos obligados a movilizar a todo el pueblo y solicitar el apoyo de la opinión pública internacional, incluida la del propio pueblo norteamericano, en la lucha contra la inhumana y colosal injusticia cometida al arrebatarle a un padre cubano, humilde, trabajador, honesto y digno, el hijo de cinco años, víctima de una tragedia, como otras muchas que con frecuencia ocurren, causadas por una Ley asesina aprobada hace más de 35 años para promover las salidas ilegales y desestabilizar el país.

La propia participación de los niños y adolescentes en las marchas y tribunas abiertas, su conmovedora elocuencia, sus sentimientos de solidaridad y patriotismo, fruto del abnegado esfuerzo de sus maestros y profesores en estrecha cooperación con los padres, influyó mucho en el interés y la atención prestada a los problemas y dificultades provocados por el período especial, la escasez de libros, cuadernos de dibujo y material escolar, así como a los problemas de cualquier índole que podían afectar la maravillosa preparación que nuestros niños, adolescentes y jóvenes habían adquirido gracias a los programas educativos de la Revolución.

Sabíamos que Cuba ocupaba por amplio margen el primer lugar entre todos los países de América Latina. Sus niños tenían casi el doble de conocimientos en las materias esenciales de la educación primaria: Lenguaje y Matemática. Esto lo reconocían los organismos internacionales. En la búsqueda de datos y en las reflexiones que tenían lugar en reuniones diarias en que participaban junto a cuadros del Partido, la Juventud y las organizaciones de masas, representantes y líderes de los pioneros y estudiantes del nivel medio y superior, fuimos sacando conclusiones y profundizando en el estudio de lagunas, problemas, dificultades y deficiencias existentes que, a pesar de los extraordinarios éxitos alcanzados, afectaban a nuestro sistema educacional y, con ello, a los frutos que una sociedad como la nuestra debía y podía alcanzar en todos los aspectos que constituyen sus más elevados y ansiados objetivos.

Por variadas causas disminuía, por ejemplo, el número de jóvenes que solicitaban el ingreso en los Institutos Pedagógicos para convertirse en Licenciados en Enseñanza Primaria. Cientos de aulas en la capital tenían más de 40 alumnos, el promedio era de 37. Los maestros, en su gran mayoría, tenían entre 15 y 30 años de graduados. Las escuelas se quedarían un día casi abruptamente sin los docentes de mayor experiencia y calificación. En las secundarias, escasez creciente de profesores especializados para once, doce y trece asignaturas por grado. Una sola sesión de clases para muchos alumnos. Reducciones en el contenido de la materia a impartir. Menciono sólo algunas dificultades. No deseo repetir otras ya explicadas anteriormente.

Factores objetivos y también subjetivos estaban presentes. Pero lo fundamental era la necesidad de superar viejos conceptos.

Las calamidades generalizadas en el nivel secundario en todo el mundo no podían servirnos de consuelo.

En la batalla de ideas, cada día surgían entre nosotros precisamente nuevas ideas; cada una de ellas engendraba otras. Muchas estaban relacionadas con la educación, y no se trataba ya sólo de la escolar, sino también de la educación económica, cultural y política de todo el pueblo. Sobre la marcha se tomaban medidas tras medidas. Cada idea nueva era sometida a pruebas previas y experimentos serios en condiciones reales. No se podía perder el tiempo ni esperar hasta las calendas griegas. Los recursos eran escasos. Había que buscar soluciones asequibles. Los tabloides en papel gaceta para imprimir materiales de Universidad para Todos, valiosas obras literarias, o el contenido de mesas redondas de especial importancia, nacieron de la escasez de recursos para imprimir libros. Con un dólar se podía imprimir materiales con un costo 150 veces menor que el precio de un libro en cualquier librería del mundo.

Quizás lo más trascendente fue la idea de utilizar los medios masivos y los equipos audiovisuales y de computación para impartir conocimientos a niños, adolescentes y adultos en las escuelas y en los hogares. Se generalizó el uso de la televisión y el video como medios audiovisuales de gran impacto en la enseñanza primaria y media. Se dispone en la actualidad de un televisor por aula en todo el país: 81 mil 169, y un video por cada 100 alumnos. El pasado curso fueron introducidos 44 mil 790 equipos de computación y formados

más de 12 mil jóvenes profesores para impartir esta enseñanza no sólo en los centros universitarios, sino también desde el preescolar —donde se habían realizado interesantes experiencias sobre la capacidad de los niños para asimilarla— hasta el grado doce de escolaridad.

El número de escuelas rurales electrificadas para estos fines con paneles solares asciende a 2 mil 320, la totalidad de las que carecían de este servicio.

La idea de extender la enseñanza universitaria a cualquier rincón del país —como necesidad impuesta por las decenas de miles de maestros y profesores emergentes, trabajadores sociales, instructores de arte, obreros y técnicos en cursos de capacitación de nivel superior, alumnos de los planes para la formación integral de jóvenes y de otros programas en desarrollo, muchos de los cuales deberán continuar desde sus puestos de trabajo y lugares de residencia estudios universitarios— tendrá igualmente una enorme trascendencia.

Es imposible enumerar las decenas de ejemplos que podrían citarse. Muchos de los que están aquí presentes saben cómo se iniciaron y se desarrollaron numerosos programas. El trabajo ha sido intenso y los resultados alentadores. La primera conclusión de lo que hemos alcanzado es que urge continuar y perfeccionar el esfuerzo realizado. Casi casi podría decirse que apenas estamos comenzando. Con gran esfuerzo de síntesis, les señalaré determinados datos.

El gasto en educación para el año 2002, incluidas las inversiones realizadas, se calcula en 3 mil 121 millones de pesos, que equivalen al 11,4 por ciento del Producto Interno Bruto, índice en el que siempre hemos estado por encima de los demás países del hemisferio.

El número de alumnos en las instituciones educacionales asciende a 2 millones 623 mil 300. De ellos, 423 mil 277 internos, 635 mil 739 seminternos y 1 millón 564 mil 284 externos.

Prescolar y primaria: 995 mil 581.

Secundaria básica: 502 mil 533.

Preuniversitario: 161 mil 017

Enseñanza especial: 55 mil 668.

Enseñanza técnica y profesional, que incluye la formación del personal docente emergente, instructores de arte, profesores de educación física y deportes, escuelas vocacionales y profesionales de arte y otras: 606 mil 653.

El número de los que cursan estudios de nivel universitario por diversas vías y modalidades asciende ya a 201 mil 257.

Los estudiantes de las escuelas de formación integral para jóvenes de entre 17 y 30 años de edad que estaban sin empleo, y hoy estudian y se superan recibiendo del Estado una ayuda económica de acuerdo con su nivel de escolaridad, se elevan a 100 mil 591.

Se abrirán en las próximas semanas escuelas para no menos de 90 mil trabajadores del sector azucarero, cuyos empleos se reducen a partir de la reestructuración de esa industria, debido a los bajos y ruinosos precios de ese producto en el mercado internacional, que ocasionaban al país elevadas pérdidas netas en divisas convertibles. Recibirán una remuneración decorosa basada en el salario que devengaban, a la vez que adquieren amplios conocimientos generales y profesionales que elevan su autoestima y serán muy beneficiosos para el trabajador y el país. Se crea por primera vez en la historia el empleo de estudiar.

Número de maestros y profesores en ejercicio de los que el país dispone en la actualidad para llevar a cabo estos programas: 222 mil 286.

Número total de trabajadores en el sector de la educación, docentes y no docentes: 433 mil 200.

Número de centros educativos: 13 mil 343.

En todo el país, durante el transcurso de los últimos 18 meses, fueron creadas 4 mil 453 nuevas aulas con capacidad para más de 90 mil alumnos. La enseñanza primaria de la Capital ya logró el objetivo ideal de 20 o menos alumnos por maestro y aula. En el resto de las provincias se alcanzó la meta de 20 o menos alumnos por maestro y aula en la mayoría de las escuelas primarias. Cuando en algunas rebasan esa cifra de alumnos por aula, estos son atendidos por dos maestros en vez de uno. Sólo quedan en Cuba 19 mil estudiantes de primaria, el 2,6 por ciento de la matrícula total, sin esas favorables condiciones de estudio, lo que será superado en el transcurso de este año escolar.

Nuestro mayor reto actual es en el nivel de enseñanza de la secundaria básica. En la Capital de la República, por ejemplo, existen 167 escuelas de este nivel con una matrícula de 89 mil 900 alumnos, las cuales disponen sólo de mil 657 aulas de distintas capacidades, que varían entre 30, 35, 40 y 50 alumnos por aula. Debido a esto, alrededor de 35 mil estudiantes sólo cuentan con espacio para una sola sesión, por la mañana o por la tarde.

Las salidas al mediodía de aproximadamente 50 mil alumnos para almorzar en sus casas u otros sitios, una parte de los cuales no regresan a la escuela para realizar las actividades escolares o extraescolares programadas, algunas de ellas opcionales, y la falta de doble sesión para decenas de miles de matriculados, contribuye a que muchos estudiantes de ese nivel sean vistos recorriendo las calles en horas de clases. Hacen falta en las secundarias de la Capital el equivalente a casi mil 200 aulas de 30 alumnos, medidas relacionadas con la solución del problema del almuerzo, perfeccionar la organización de las actividades, incrementar la disciplina de los alumnos y la exigencia de docentes y familiares, a fin de superar estas dificultades. Con la disposición de casi la totalidad del actual personal docente de esa enseñanza decididos a impartir dos o más asignaturas, el refuerzo de los miles de profesores integrales emergentes que estamos formando, y el uso óptimo de los modernos medios audiovisuales disponibles, los adolescentes, en esa importante etapa de sus vidas, multiplicarán los conocimientos que pueden y deben adquirir.

Las demás provincias atraviesan por dificultades similares en esa enseñanza, que con decidido y tenaz esfuerzo serán superadas.

¿Por qué Cuba está llamada a ocupar un lugar cimero en la educación mundial? La comparación no es posible hacerla ya con los países latinoamericanos y del resto del Tercer Mundo.

Analicemos los datos que llegan por diversas vías sobre el estado de la educación en los propios países desarrollados, y comparémoslos con los de nuestro país.

Tasa de escolarización en la enseñanza primaria:

Cuba 100; España 100; Francia 100; Holanda 100; Italia 100; Japón 100; Noruega 100; Portugal 100; Suecia 100; Dinamarca 99; Reino Unido 99; Finlandia 98; Canadá 95; Estados Unidos 95; Irlanda 92 y Alemania 86.

Fuentes: UNESCO y Euridice.

Por ciento de alumnos que alcanzan el quinto grado:

Cuba 100; Alemania 100; Dinamarca 100, Finlandia 100, Japón 100; Noruega 100; Canadá 99; Estados Unidos 99; Francia 99; Italia 99; España 98; Suecia 98; Irlanda 97 y Portugal 97.

Fuentes: UNICEF, UNESCO.

Rendimiento escolar en matemática.

Tercer grado: Cuba 78.2; Canadá 54.4; Inglaterra 40.2; Islandia 34.1; Irlanda 53.7; Japón 77.4; Noruega 31.6; Portugal 45.4; Escocia 44; Estados Unidos 54.6 y Holanda 59.6.

Cuarto grado: Cuba 81.6; Canadá 70.4; Inglaterra 53.2; Islandia 56.9; Irlanda 71.3; Japón 86.7; Noruega 63.7; Portugal 60.7; Escocia 62.4; Estados Unidos 70.3; Holanda 83.4.

En tercer grado estamos por encima de todos.

En cuarto grado sólo estamos por debajo de Japón y Holanda.

Fuentes: OCDE y UNESCO.

Existencia de Canales Educativos:

Canadá sí; Japón sí; Dinamarca no; España no; Estados Unidos no; Finlandia no; Francia no; Irlanda no; Noruega no; Países Bajos no; Portugal no; Reino Unido no y Suecia no.

Fuente: Información pública.

Cuba cuenta con algo más que un Canal Educativo. Transmite diariamente entre 10 y 12 horas de material educativo por los dos canales nacionales, y adicionalmente utiliza el Canal Educativo, en pleno desarrollo. Este abarca ya la Capital de la República y gran parte de las provincias Habana y Santiago de Cuba. Alcanzará a todas las capitales de provincias y ciudades mayores del país, así como a gran parte de las áreas rurales antes de finalizar el presente curso escolar. Contará con muchas más horas de transmisión escolar como parte de un sistema vinculado orgánicamente a todos los niveles y tipos de enseñanza del país.

En ningún otro país del mundo ocurre algo parecido.

Fuente: datos públicos.

Existencia de televisores en todas las aulas:

Cuba sí; Alemania no; Canadá no; Dinamarca no; España no; Estados Unidos no; Finlandia no; Francia no; Irlanda no; Italia no; Japón no; Noruega no; Países Bajos no; Portugal no; Reino Unido no y Suecia no.

Se trata del privilegio de un método educativo generalizado, que sólo existe en nuestro país.

Fuente: datos públicos.

Relación de docentes por habitantes:

Cuba uno por 42.23; Dinamarca uno por 53.6; Portugal uno por 54.7; Suecia uno por 55.4; Francia uno por 62.7; Irlanda, uno por 64.6; Canadá uno por 66; Estados Unidos uno por 67.7; España uno por 68.5; Países Bajos uno por 69.6; Japón uno por 77.8; Alemania uno por 78.7; Finlandia uno por 79.2; Italia uno por 83.5 y Reino Unido uno por 83.95.

Fuente: UNESCO.

Número máximo de alumnos por aula en la enseñanza primaria:

Cuba 20; Canadá 25; España 25; Noruega 25; Reino Unido 25; Dinamarca 28; Alemania 30; Estados Unidos 30; Finlandia 30; Francia 30; Japón 30 y Portugal 30.

En los casos de Alemania y Estados Unidos, no existe un índice único para todo el país; varía entre los diferentes Estados.

Fuente: datos públicos.

Como puede apreciarse, estamos ya ampliamente por encima de los países más desarrollados en la mayoría de los principales índices educacionales. Casi sin darnos cuenta les hemos tomado la delantera. Ellos no tienen la menor posibilidad de superarnos a partir de su modelo social y económico capitalista. A medida que maduren los actuales proyectos y erradiquemos deficiencias y dificultades, iremos ampliando la ventaja.

A estos índices de educación se unirán los esfuerzos de decenas de miles de instructores de arte que ya comenzaron a formarse, la explosión que se producirá en todas las ramas de la actividad artística y en el campo de la esfera intelectual, y los rápidos avances de nuestro pueblo hacia una cultura general integral.

No se trata de sueños ni fantasías; comienzan a ser visibles realidades. ¡Bien vale la pena luchar por ellas!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

Anexo # 9

Discurso pronunciado por el Presidente de la República de Cuba Fidel Castro Ruz el 7 de febrero del 2003, en la clausura del Congreso Pedagogía 2003, en el teatro "Karl Marx".

Queridos educadores de los 40 países aquí representados;

Distinguidos invitados:

Siempre he pensado que la educación es una de las más nobles y humanas tareas a las que alguien puede dedicar su vida. Sin ella no hay ciencia, ni arte, ni letras; no hay ni habría hoy producción ni economía, salud ni bienestar, calidad de vida, ni recreación, autoestima, ni reconocimiento social posible.

El acceso al conocimiento y la cultura no significa por sí solo la adquisición de principios éticos; pero sin conocimiento y cultura no se puede acceder a la ética. Sin ambos no hay ni puede haber igualdad ni libertad. Sin educación y sin cultura no hay ni puede haber democracia.

Hace más de cien años José Martí afirmó categóricamente y sin réplica posible: "Ser culto es el único modo de ser libre".

En nuestro país, al triunfo de la Revolución, el analfabetismo, aunque nuestro Ministro habló de 23,6 por ciento, yo, que nací en pleno campo y de mi infancia guardo no pocos recuerdos, puedo dar fe de que allí menos del 20 por ciento de los ciudadanos apenas sabían leer y escribir con muchas dificultades, y muy pocos llegaban al sexto grado. En la ciudad había más escuelas, era menor el número de analfabetos.

Tales datos estadísticos tienen un valor muy relativo. Tratando de indagar sobre el número de graduados de sexto grado al triunfo de la Revolución, la cifra calculada apenas rebasaba las 400 mil personas, en una población de aproximadamente 7 millones de habitantes. ¡Y cómo sería aquel sexto grado! Los fríos números no suelen reflejar las realidades. En aquella época, por tanto, más del 90 por ciento de los ciudadanos, sumados los analfabetos totales y los funcionales, no rebasaban el sexto grado. No dispongo todavía con exactitud del número de graduados universitarios en 1959. Dudo mucho que pasaran de 30 mil.

Después de más de cuatro décadas luchando, día tras día y año tras año, por la educación y superación de nuestro pueblo, buscando siempre la mayor calidad posible, hoy, con una población de más de 11 millones, son muy pocos los ciudadanos que no posean por lo menos 9 grados de escolaridad, mientras el número de graduados universitarios e intelectuales alcanza la cifra aproximada de 800 mil. Cuba ocupa hoy el primer lugar en el mundo —incluidos los países más desarrollados— en varios índices relacionados con la educación, como son, por ejemplo, el número de docentes per cápita, el número de alumnos por aula y los conocimientos de Lenguaje y Matemáticas de los niños de Primaria. Ninguno nos aventaja en otros índices como escolarización y retención escolar, porcentaje de graduados de sexto y noveno grados. Realmente en pocos países se presta tanta atención a la educación y la formación cultural de niños, adolescentes y jóvenes.

Seríamos un ejemplo de vanidad, chovinismo, autosuficiencia e inmodestia si les dijéramos que estamos satisfechos de lo que hemos hecho. Nuestra educación tiene todavía muchas deficiencias y lagunas. Aun cuando observo que en nuestra Patria no existe un solo niño sin escuela o maestro, incluso si se trata de un solo alumno en los lugares más apartados de nuestras montañas; que tampoco hay un solo niño o adolescente con deficiencias físicas o retraso mental compatible con la posibilidad de estudiar que no cuente con una escuela especial a su alcance; que a pesar de que los centros de enseñanza superior se han multiplicado por más de veinte veces y existen cientos de miles de becas para aquellos que necesitan albergarse para estudiar; que a pesar de que jamás han faltado fondos para la educación y esta ha recibido atención priorizada; que contamos con cientos de miles de profesores, maestros y trabajadores al servicio de la docencia —entre los que sin duda se encuentran muchos de los mejores y más abnegados, consagrados y valiosos ciudadanos con que cuenta la Revolución—, no hemos sido capaces de alcanzar todavía un sistema educacional óptimo.

Esto podría expresarse en el hecho real de que nuestros niños de Primaria, que hoy ocupan tan destacado lugar a nivel mundial, pueden adquirir y adquirirán tres veces más conocimientos de los que hoy alcanzan.

Es conocido que la enseñanza secundaria, que en nuestro país comprende séptimo, octavo y noveno grados, constituye hoy un desastre en el área de la educación a nivel mundial. En esta edad crítica para los adolescentes, cuando más necesitan de educación esmerada y atención máxima, han prevalecido viejas concepciones, nacidas en sociedades elitistas y cuando la educación masiva, que hoy todos los países del mundo requieren, ni siquiera se soñaba.

No pretendo poseer la exclusividad de la verdad, pero albergo la más profunda convicción de que el sistema imperante es descabellado. Se ha impuesto la superespecialización en esos grados y edades. Numerosos grupos de 25, 30 y a veces más alumnos son atendidos por un profesor que imparte sus conocimientos a 200 o más alumnos de varios grupos; no puede conocer siquiera los nombres de sus alumnos, el medio familiar y social en que viven, establecer contacto con sus padres, comprobar las características peculiares de cada uno de los estudiantes a los que imparte clases, ni ofrecer atención diferenciada a cada uno de ellos, siendo todos diferentes. El fraude escolar se multiplica y los conocimientos finales del estudiante apenas rebasan el 30 por ciento de los conocimientos establecidos por los textos, que se suponen esmeradamente elaborados.

Debo añadir que al existir en nuestro caso, por tradición o exceso de complacencia, un acatamiento exagerado a lo que constituye una supuesta vocación única de los jóvenes, al preguntársele a cada uno de ellos, ya con doce grados de escolaridad, qué materia deseaba estudiar como aspirante a profesor, sus gustos no coincidían ni coincidirán jamás con la necesidad y frecuencia semanal de las asignaturas establecidas por el Programa. Invariable y eterno resultado: nunca alcanzaban los profesores.

No ocurría así con la enseñanza primaria, en la que hasta el cuarto grado el educador transita con el mismo grupo, compartiendo entre dos la tarea en los grados quinto y sexto.

Cambio abrupto y total del séptimo al noveno grado: si en la Primaria alguien se ocupaba de cada uno de ellos, en la Secundaria todos se ocupaban de todos y nadie de uno en particular.

No se crea que resulta fácil ante los propios docentes abordar este tema. Como alternativa, hemos defendido la idea del profesor integral para los grados séptimo, octavo y noveno, capaz de impartir las asignaturas correspondientes a esos grados, excepto las de Idioma y Educación Física, transitando junto a sus alumnos los tres años y en proporción de un profesor por cada 15 alumnos.

La idea ha sido y sigue siendo sometida a rigurosa prueba. Ante la necesidad de urgentes cambios, estamos preparando a miles de profesores emergentes, seleccionados en todo el país entre jóvenes con doce grados, consagrados hoy a estudios intensivos con notable entusiasmo.

Nos reconfortan los resultados docentes obtenidos. Es igualmente muy alentador que muchos de los profesores, habituados a laborar bajo la concepción tradicional, se hayan ofrecido para impartir clases de dos, tres y más materias, incluso a ejercer como profesores integrales, lo que ha significado ya importantes avances, entre otros la reducción de las escaseces en las asignaturas de más frecuencia y menos atracción para la gran masa que ingresa en las carreras pedagógicas.

En la enseñanza secundaria se aplicará rigurosamente la doble sesión y el suministro de alimentos a la hora de almuerzo, comenzando por la Capital de la República, donde todo siempre es más complicado.

En la enseñanza media superior —diez, once y doce grados—, tanto básica como técnica profesional, se elaboran ideas que inevitablemente incluirán una combinación de profesores especializados con el principio de la atención diferenciada. Nadie piense que estas ideas reducirán el número de profesores o producirán excedentes entre los que hoy desempeñan sus funciones en las secundarias; por el contrario, se elevará el número de docentes en todos los niveles, y de ser necesario se crearán reservas, que entre otras cosas permitirán la constante superación del cuerpo de profesores.

Invertí un mayor espacio en este punto por su enorme importancia en relación con la edad de mayor riesgo por la que deben pasar todos los niños, en un país donde el ciento por ciento de éstos cursan ese nivel de enseñanza. Aspiramos a que en éste los conocimientos se multipliquen por cinco.

Lo dicho hasta aquí me permite afirmarles que en Cuba, donde ustedes nos hacen el honor de reunirse por octava vez, se está llevando a cabo una revolución verdaderamente profunda en el campo de la educación. Esta será fruto de la necesidad de enfrentar 44 años de bloqueo, guerra política y económica, incluidos más de diez años de período especial, al derrumbarse el campo socialista y desintegrarse la URSS.

La vida nos condujo en los últimos tres años a una gran batalla de ideas y a la necesidad de profundizar en la visión crítica y no autocomplaciente de nuestra obra y nuestros objetivos históricos.

Hay nuevas y más elevadas metas y una importante enseñanza. Estamos actualmente realizando programas que ni siquiera habríamos soñado en nuestros primeros años de jóvenes y radicales revolucionarios, cuando atacamos el Cuartel Moncada, desembarcamos del yate Granma y alcanzamos el triunfo en 1959 tras 25 meses de guerra.

Vivir largos años y acumular tal experiencia no constituye un mérito de ninguno de los que sobrevivimos, sino más bien un privilegio en el que no poco influyó el azar. En el tiempo transcurrido, el mundo, su complejidad y sus problemas han cambiado mucho, y se han hecho más graves. Nuevas e insospechadas tecnologías también han surgido.

Es cierto que erradicar el analfabetismo total en un año constituyó una proeza; hacerlo con el funcional llevó inevitablemente muchos años. Hoy, con un gran capital humano y en valores morales, gran espíritu internacionalista y una elevada cultura política, cualquier objetivo en la educación y la cultura, tanto artística como política, incluidos conocimientos básicos sobre la historia, la economía, las humanidades y las ciencias, está a nuestro alcance.

Estas apretadas palabras sintetizan someramente la esencia de la revolución educacional que mencioné.

Al contar hoy con medios fabulosos para transmitir conocimientos y cultura, unido a la introducción de nuevos conceptos en la organización y el perfeccionamiento del sistema educacional, nada de extraño tiene que les haya hablado de multiplicar por tres, por cuatro y hasta por cinco, según el caso, los conocimientos que hoy reciben nuestros niños, nuestros adolescentes y nuestros jóvenes estudiantes.

El futuro desarrollo de nuestra educación tendrá una enorme connotación política, social y humana. Tal vez sea, desde mi punto de vista, lo más importante que puedo decirles en este encuentro, si algún valor tienen mis palabras.

Las ideas son hoy el instrumento esencial en la lucha de nuestra especie por su propia salvación. Y las ideas nacen de la educación. Los valores fundamentales, entre ellos la ética, se siembran a través de ella.

La educación no se inicia en las escuelas; se inicia en el instante en que la criatura nace. Los primeros que deben ser esmeradamente educados son los propios padres, de modo especial las madres, a quienes por naturaleza les corresponde la tarea de traer los niños al mundo. Es imprescindible que ellas, ya adultas y madres, y también el padre, conozcan lo que debe o no hacerse con el niño, desde el tono de voz a emplear hasta cada uno de los detalles sobre la forma de atenderlo, todo lo cual influirá en la salud física y mental de éste. Entre otros deberes, jamás deberán descuidar la forma en que se le alimenta, ya que es decisivo en el desarrollo de su capacidad intelectual durante los primeros dos o tres años de su vida. De lo contrario, arribará al preescolar con una capacidad mental por debajo del potencial con que nació.

Todo lo anterior se vincula estrechamente con lo que llamamos vías no formales de educación. Este decisivo sistema tiene la posibilidad de apoyarse en un factor natural tan extraordinario como el instinto materno.

La educación —digámoslo con una frase fuerte— es lo que convierte en ser humano al animalito que nace con los instintos naturales que rigen el comportamiento de toda especie viviente.

Los conceptos de igualdad, justicia, libertad y otros son relativamente recientes en la sociedad humana. Durante miles de años reinaron la esclavitud, la explotación, las desigualdades más crueles, abusos y crímenes de todo tipo contra los seres humanos. Aún perduran de una forma u otra, en la inmensa mayoría de los países del mundo. "Un mundo mejor es posible", han proclamado y repiten cada vez con más fuerza cientos de miles de intelectuales y dirigentes sociales. Ese mundo mejor, que dependerá de variados factores, no sería concebible sin la educación.

Entre los más crueles sufrimientos que afectan a la sociedad humana —y lo menciono deliberadamente, como se explicará después— está la discriminación racial. La esclavitud, impuesta a sangre y fuego a hombres y mujeres arrancados de África, reinó durante siglos en muchos países de este hemisferio, entre ellos Cuba. Millones de nativos indios la padecieron igualmente.

Mientras la ciencia de forma incontestable demuestra la igualdad real de todos los seres humanos, la discriminación subsiste. Aun en sociedades como la de Cuba, surgida de una revolución social radical donde el pueblo alcanzó la plena y total igualdad legal y un nivel de educación revolucionaria que echó por tierra el componente subjetivo de la discriminación, ésta existe todavía de otra forma. La califico como discriminación objetiva, un fenómeno asociado a la pobreza y a un monopolio histórico de los conocimientos.

La discriminación objetiva, por sus características, afecta a negros, mestizos y blancos, es decir, a los que fueron históricamente los sectores más pobres y marginados de la población. Abolida aunque sólo fuera formalmente la esclavitud en nuestra Patria hace 117 años, los hombres y mujeres sometidos a ese abominable sistema continuaron viviendo durante casi tres cuartos de siglo como obreros aparentemente libres en barracones y chozas de campos y ciudades, donde familias numerosas disponían de una sola habitación, sin escuelas ni maestros, ocupando los trabajos peor remunerados hasta el triunfo revolucionario. Otro tanto ocurría con muchas familias blancas sumamente pobres, que emigraban del campo a las ciudades. Lo triste es observar que esa pobreza, asociada a la falta de conocimientos, tiende a reproducirse. Otros sectores, de clase humilde la inmensa mayoría, pero en condiciones mejores de vivienda y trabajo, así como mayores niveles de conocimientos, que pudieron aprovechar mejor las ventajas y posibilidades de estudios creadas por la Revolución e integran hoy el grueso de los graduados universitarios, tienden igualmente a reproducir sus mejores condiciones sociales vinculadas al conocimiento.

Dicho con palabras más crudas y fruto de mis propias observaciones y meditaciones: habiendo cambiado radicalmente nuestra sociedad, si bien las mujeres, antes terriblemente discriminadas y a cuyo alcance estaban sólo los trabajos más humillantes, son hoy por sí mismas un decisivo y prestigioso segmento de la sociedad que constituye el 65 por ciento de la fuerza técnica y científica del país, la Revolución, más allá de

los derechos y garantías alcanzados para todos los ciudadanos de cualquier etnia y origen, no ha logrado el mismo éxito en la lucha por erradicar las diferencias en el status social y económico de la población negra del país, aun cuando en numerosas áreas de gran trascendencia, entre ellas la educación y la salud, desempeñan un importante papel.

Por otro lado, en nuestra búsqueda de la más plena justicia y de una sociedad mucho más humana, hemos podido percatarnos de algo que parece constituir una ley social: la relación inversamente proporcional entre conocimiento y cultura y el delito.

Sin tratar de exponer todavía con más extensión y profundidad este fenómeno, se ha podido ver que los sectores de la población que viven todavía en barrios marginales de nuestras comunidades urbanas, y con menos conocimientos y cultura, son los que, cualquiera que sea su origen étnico, nutren las filas de la gran mayoría de los jóvenes presos, de lo cual podría deducirse que, aun en una sociedad que se caracteriza por ser la más justa e igualitaria del mundo, determinados sectores están llamados a ocupar las plazas más demandadas en las mejores instituciones educacionales, a las que se accede por expediente y exámenes, donde se refleja la influencia de los conocimientos alcanzados por el núcleo familiar, y más tarde ocupar las más importantes responsabilidades, mientras otros sectores, con menor índice de conocimientos cuyos hijos suelen asistir por las razones expuestas a centros de estudio menos demandados y atractivos, estos constituyen el mayor número de los que desertan del estudio en el nivel medio superior, alcanzan un menor número de plazas universitarias y nutren en una proporción mayor las filas de los jóvenes que arriban a las prisiones por delitos de carácter común.

La mayoría de estos últimos adicionalmente proceden de núcleos que se han disuelto y viven con la madre, con el padre, o con ninguno de los dos. No ocurre igual si el núcleo disuelto es de padres graduados en las universidades o son intelectuales.

Como la educación es el instrumento por excelencia en la búsqueda de la igualdad, el bienestar y la justicia social, se puede comprender mejor por qué califico de revolución profunda lo que hoy, en busca de objetivos más altos, tiene lugar con la educación en Cuba: la transformación total de la propia sociedad, uno de cuyos frutos será la cultura general integral, que debe alcanzar a todos los ciudadanos. A tales objetivos se vinculan más de cien programas, que junto a la batalla de ideas se llevan adelante, algunos convertidos ya en prometedoras realidades.

La propia vida material futura de nuestro pueblo tendrá como base los conocimientos y la cultura. Con ellos nuestro país, en medio de una colosal crisis económica mundial, avanza en distintos frentes. Estamos ya a punto de reducir a menos del tres por ciento el desempleo, lo que técnicamente se califica como un país de pleno empleo.

Más de cien mil jóvenes entre 17 y 30 años que no estudiaban ni disponían de trabajo, hoy asisten de manera entusiasta a los cursos donde refrescan y multiplican sus conocimientos, por lo cual reciben una remuneración. Tal vez la más audaz decisión adoptada en fecha reciente ha sido la de convertir el estudio en una forma de empleo, principio bajo el cual se han podido dejar de utilizar 70 fábricas azucareras, las menos eficientes, cuyos costos en divisas convertibles superaban los ingresos que producían.

La enseñanza de la computación se inicia en la edad preescolar. Se utilizan exhaustivamente los medios audiovisuales. Para el uso de estas técnicas, los paneles solares, con un costo y gasto mínimos, suministran la electricidad necesaria al ciento por ciento de las escuelas rurales que carecían de ella.

Se crean nuevos canales educativos. A través de ellos, el programa Universidad para Todos imparte cursos de idiomas y otros muchos de variadas materias y creciente prestigio, aparte de programas escolares.

Las Ferias anuales del Libro se realizan ya en las 30 mayores ciudades del país. Tiene lugar una explosión de la cultura artística. En 15 Escuelas de Instructores de Arte, casi 12 mil jóvenes cursan estudios después de rigurosa selección. Miles de trabajadores sociales se gradúan cada año.

Créanme que me limito a citar un número muy reducido de programas; pero no debo dejar de señalar que la enseñanza de nivel superior ha dejado de tener por sede únicamente a las universidades. En todos los municipios del país se desarrollan escuelas donde se imparte estudios universitarios a jóvenes y a trabajadores, sin necesidad de moverse a las grandes ciudades. Apenas sin darnos cuenta, viejos conceptos acerca de la educación superior han desaparecido.

Nuevas ideas e iniciativas se abren paso con impresionante fuerza. No sé qué les habrán explicado en este encuentro, ya que no he tenido el privilegio de participar en él por el excesivo trabajo y compromisos ineludibles en otras áreas. Gustoso, sin embargo, hice un recuento mental y escribí aceleradamente estas líneas, ya que los que dirigen el evento me hicieron, en nombre de ustedes, el honor de invitarme. Al escribirlas, les ahorré con seguridad horas de discurso, que en mi entusiasmo y amor por la educación habría podido generar aquí.

Dije hace un buen rato que las ideas eran el más importante recurso para salvar la humanidad. No es porque crea idealistamente que las ideas obran milagros por sí solas. Simplemente proliferan y se multiplican en las épocas de crisis como una necesidad, y las preceden como las aves que anuncian las primaveras o los inviernos. Hoy el mundo se sumerge cada día más en una gran e inédita crisis. Toda la amargura que ustedes vienen expresando en cada encuentro y expresan cada vez más ante la negación de recursos para la más sagrada de las tareas que la humanidad demanda, la educación, tendrá su momento de premio, de luz y de esperanza. Por ello, no desalentarse jamás ni olvidar aquello que ya mencioné: "Un mundo mejor es posible." Se lo asegura alguien que ha vivido soñando y más de una vez ha tenido el raro privilegio de ver convertidos en realidades sueños que ni siquiera había soñado.

¡Muchas gracias!

Anexo # 10

Reflexión de Fidel Castro Ruz “La educación en Cuba”, tomo 7, La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2008.

Parecería ser nuestro país el que más problemas de educación tiene en el mundo. Todas las noticias cablegráficas que llegan divulgan información sobre muchos y difíciles retos: déficit de más de 8 000 maestros, groserías y malos hábitos de estudiantes, insuficiente preparación; problemas, en fin, de todo tipo.

No creo, en primer lugar, que estemos tan mal. Ningún país desarrollado posee en este campo nuestros índices de escolaridad y las posibilidades educacionales de todos los ciudadanos, a pesar del bloqueo injusto y el robo descarado de brazos, músculos y cerebros que sufre Cuba.

Estados Unidos y otros países ricos no pueden siquiera equipararse con el nuestro. Tienen, eso sí, muchos más automóviles, gastan más gasolina, consumen muchas más drogas, compran más bisutería y se benefician con el saqueo de nuestros pueblos, como lo hicieron durante siglos.

El imperialismo aspira a que las mujeres cubanas vuelvan a ser mercancías, objetos de placer y sirvientas de los ricos. No perdonan la lucha por la liberación de los pueblos. Añoran los años en que la entrada de los cubanos negros a los centros de recreación estaba prohibida. Muchos ciudadanos carecían de empleo, seguridad social y asistencia médica.

Para Martí la libertad era cara, había que pagarla por su precio o resignarse a vivir sin ella. Ese es el dilema que deben plantearse todos los cubanos cada día.

¿Cuánto hay de cierto en las esperanzas de nuestros enemigos? Solo en nosotros mismos está la respuesta.

¿O es que en la educación podemos igualmente preguntarnos si se utiliza el método burocrático de impartir ciencia sin conciencia?

No creo que hayamos involucionado tanto. De todas formas, es indispensable que cada cual se haga la pregunta para evitar que se escupa sobre nuestra dignidad. No esperemos perdón de nuestros enemigos.

Hay decenas de miles de personas que piensan, hablan, actúan y toman decisiones. En manos de todos ellos están las medidas que se adoptan cada día. Prestemos atención a nuestros enemigos y hagamos todo lo contrario de lo que desean de nosotros para seguir siendo lo que somos.

Se apela a nuestras conciencias. La Revolución nos exige a todos, con razón, trabajar más, es decir, ¡trabajar! Hemos resistido 50 años. Las nuevas generaciones están mucho mejor preparadas; tenemos derecho a esperar de ellas mucho más. No nos desalentemos con las noticias de los enemigos, que tergiversan el sentido de nuestras palabras y presentan nuestras autocríticas como tragedias. ¡El manantial de la ética revolucionaria es inagotable!

Fidel Castro Ruz

Julio 19 de 2008, 12:14 p.m.

Anexo # 11

Pensamientos educativos seleccionados del Diccionario de pensamientos de Fidel Castro, de Salomón Susi Sarfati. La Habana: Editora Política, 2008.

1. “Por lo pronto toda revolución es un extraordinario proceso de educación. Por eso, Revolución y educación son una sola cosa”.
2. “es la educación lo único capaz de desarrollar las inclinaciones positivas del ser humano y de combatir, desde muy temprano, sus inclinaciones negativas”.
3. “En la educación está el instrumento fundamental de la sociedad para desarrollar los individuos integrales capaces de vivir en el comunismo”.
4. “la educación es el instrumento fundamental de la sociedad, además del desarrollo económico, para crear una conciencia comunista”.
5. “La educación y la cultura constituyen, como la salud, uno de los derechos más elementales del hombre”.
6. “la educación es todo, sin la educación no se desarrolla nada”.
7. “sin educación no hay Revolución posible, sin educación no hay socialismo posible”.
8. “el maestro es lo más importante en una Revolución”.
9. “aspiramos a formar maestros integrales, para una educación integral, en escuelas integrales”.
10. “No creemos que el ser maestro sea solo un medio de ganarse la vida. Es la forma de cumplir un deber social, de cumplir un papel altamente honroso en la vida, de llenar una misión con el hombre”.

Anexo # 12

Pensamientos educativos de Fidel Castro Ruz seleccionados de diversas fuentes bibliográficas.

1. “El pueblo más feliz es el que tenga mejor educados a sus hijos, en la instrucción del pensamiento y en la dirección de los sentimientos.” “Un pueblo instruido será siempre fuerte y libre.” Pero el alma de la enseñanza es el maestro, y a los educadores en Cuba se les paga miserablemente; no hay, sin embargo, ser más enamorado de su vocación que el maestro cubano”. **(La Historia me absolverá, 16 de octubre de 1953, Palacio de Justicia, Santiago de Cuba.)**
2. “¡Y marchar a la vanguardia en la formación de los maestros es marchar a la vanguardia en el campo de la Revolución, es marchar a la vanguardia en los demás problemas sociales que un país debe plantearse! Porque no se puede concebir una sociedad nueva sin un hombre nuevo, no se puede concebir una sociedad nueva sino con una concepción nueva de todos los problemas fundamentales de la vida. Y no se pueden concebir nuevas generaciones capaces de vivir de manera nueva sin la educación de esas generaciones de ciudadanos”. **(Discurso pronunciado en el acto celebrado con los estudiantes de Topes de Collantes, 18 de julio de 1966.)**
3. “Y yo creo, he creído siempre, y pienso que lógicamente ustedes también lo creen, en que la educación es el arma más poderosa que tiene el hombre para crear una ética, para crear una conciencia, para crear un sentido del deber, un sentido de la organización, de la disciplina, de la responsabilidad.” **(Discurso pronunciado en el acto de graduación del destacamento pedagógico "Manuel Ascunce Domenech", teatro "Karl Marx", 13 de julio de 1979.)**
4. “Yo no diría que otros países de América Latina o del Tercer Mundo estén por delante de nosotros en la calidad de la educación. Creo, sinceramente, que estamos muy por delante de los demás, incluso en eso que estamos discutiendo y con lo cual no estamos satisfechos, que es la calidad de la educación. No podríamos estar satisfechos en eso porque, realmente, podemos hacer mucho más, y, en realidad, necesitamos mucho más: lo necesita el país, lo necesita la Revolución, lo necesita el socialismo, lo necesitan nuestras aspiraciones de alcanzar un día una sociedad superior, incluso, una sociedad comunista. Y esto se ha convertido en el centro de nuestras discusiones.” **(Discurso pronunciado en la clausura del XI Seminario Nacional de Educación Media, Teatro “Karl Marx”, 5 de febrero de 1987.)**
5. “Eso está muy claro. ¿Dónde tenemos que invertir, en primer lugar, tales recursos? Bueno, en educación. Yo diría en educación, en salud, en otras muchas cosas, pero empezaría por la educación; si es que queremos tener desarrollo, si es que queremos tener otra vida, si es que queremos ocupar un lugar en el mundo, tenemos que trabajar en este campo, y hay que hacer conciencia sobre eso.” **(Discurso pronunciado**

por Fidel Castro Ruz, Presidente de la República de Cuba, en la clausura de "Pedagogía 90", efectuada en el teatro "Carlos Marx", el 9 de febrero de 1990.)

6. "Una verdadera cultura de protección y preservación de las escuelas, sus recursos y equipos, debe desarrollarse en niños, maestros, padres, vecinos y todo el pueblo. Nada puede crearse más noble, humano, motivante y beneficioso que una escuela. No permitamos jamás que lo que hoy nos alegra a todos sea mañana, por indolencia o irresponsabilidad, motivo de tristeza y frustración. ¡Cuidemos la obra! ¡Seamos dignos de las hazañas que hemos demostrado ser capaces de realizar!". **(Discurso pronunciado en el acto inaugural de todo el programa de reparación, ampliación y construcción de las 779 escuelas primarias y secundarias de la Capital. Guanabo, Habana del Este, 30 de agosto de 2002.)**

7. "Ustedes, jóvenes graduados de Maestros Emergentes, tienen en sus manos la tarea más importante de una sociedad humana. Las familias ponen en las manos de ustedes lo más querido, su mayor tesoro, sus más legítimas esperanzas. La Revolución les ofrece el más grande privilegio, la más alta responsabilidad social, la más noble y humana de todas las tareas; pone y pondrá en sus manos todos los recursos necesarios. Del esfuerzo individual y colectivo dependerá el máximo reconocimiento social." **(Discurso pronunciado por el Presidente de la República de Cuba, Fidel Castro Ruz, en el acto de graduación de las Escuelas Emergentes de Maestros de la Enseñanza Primaria. Teatro «Karl Marx», Ciudad de La Habana, 2 de septiembre del 2002.)**

8. "Poseemos sin embargo invencibles armas. La principal es la educación. Aunque a ella hemos dedicado uno de los mayores esfuerzos que haya realizado pueblo alguno, cuán lejos estábamos todavía de comprender su enorme potencial, pero sobre todo el uso óptimo del inmenso capital humano que habíamos creado. Todo lo transformará y seremos pronto el pueblo más educado y culto del mundo. Ya nadie lo duda dentro y fuera de Cuba." **(Discurso sobre la actual crisis mundial, pronunciado al tomar posesión de su cargo de Presidente del Consejo de Estado en la Sesión Constitutiva de la Asamblea Nacional del Poder Popular en su Sexta Legislatura. La Habana, 6 de marzo de 2003.)**

9. "Nuestra educación, dentro de nuestra Revolución socialista, debe ser una institución de vanguardias." **(Periódico Granma, 24 de abril de 2019.)**

10. "Los educadores son y tienen que ser vanguardias de la liberación de nuestros pueblos, en el sentido real de la palabra, para alcanzar la independencia, vanguardias de la integración de nuestros pueblos más que los soldados". **(Juventud Rebelde 9 de febrero de 2019.)**

Anexo # 13

Entrevista a directivos del centro y profesores de 7mo grado.

Objetivo: Constatar sus opiniones acerca de la efectividad de las tertulias dialógicas como actividades extradocentes para el desarrollo de la formación vocacional pedagógica a través del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz a partir de su calidad, nivel de aplicabilidad e interactividad.

Estimado compañero, se solicita de su colaboración con la intención de conocer sus opiniones sobre lo que se le pregunta a continuación. Sus criterios serán de gran valía para esta investigación. Gracias.

Preguntas:

1. ¿Cómo valora la calidad, el nivel de aplicabilidad e interactividad de las tertulias dialógicas propuestas para el desarrollo de la formación vocacional pedagógica a través del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz? Argumente su respuesta.
2. Luego de desarrolladas las tertulias dialógicas se evidencia motivación por el estudio, conocimiento y dominio del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz en los estudiantes. Justifique su respuesta
3. ¿Considera que las tertulias dialógicas propuestas contribuyeron al desarrollo de la formación vocacional pedagógica a través del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz en los estudiantes? ¿Por qué?
4. Señale algunos aspectos positivos o negativos que haya observado en las tertulias dialógicas propuestas.
5. Ofrezca algunas recomendaciones a partir de su experiencia profesional que contribuyan a enriquecer y perfeccionar las tertulias dialógicas propuestas.

Anexo # 14

Encuesta a estudiantes de 7mo grado.

Objetivo: Corroborar la importancia y validez que le conceden a las tertulias dialógicas propuestas para el desarrollo de sus intereses hacia el estudio de carreras pedagógicas.

Querido estudiante, se precisa tu colaboración en la presente investigación a partir de conocer tus opiniones sobre lo que se te pregunta a continuación:

Las preguntas pueden ser respondidas con una de las siguientes opciones: Sí, No, A veces. Marca con una x, la respuesta que se corresponda con tu opinión.

Cuestionario:

1. ¿Consideras importante el desarrollo de las tertulias dialógicas? Sí__ No__ A veces__.
a) Argumenta tu respuesta.
2. ¿Crees que las tertulias dialógicas son asequibles con tu nivel y te posibilitan conocer el pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz? Sí__ No__ A veces__.
a) ¿Por qué?
4. ¿Te has sentido motivado después de tu participación en las tertulias dialógicas por?
 - 4.1. el estudio de carreras pedagógicas. Sí__ No__ A veces__.
 - 4.2. el estudio y conocimiento del pensamiento educativo de Fidel Castro Ruz. Sí__ No__ A veces__.
a) Si respondes de manera afirmativa explica cómo lo has apreciado.
b) Si tu respuesta es negativa expresa por qué.
5. ¿Consideras que las tertulias dialógicas tienen aspectos positivos que resaltar? Sí__ No__ A veces__.
a) Si tu respuesta es afirmativa menciona cuáles.
6. ¿Deseas realizar algunas recomendaciones para el perfeccionamiento de las tertulias dialógicas? Sí__ No__ A veces__.
a) De responder de manera positiva, especifícalas.